



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La ciudad del delirio y la radio que lo-cura.

Etnografía especular de la locura en la Ciudad de México y el papel de los participantes de Radio Abierta en la construcción de una economía política de los afectos.

Trabajo terminal

Que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de
Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Explicativa y Análisis Explicativo III
y obtener el título de
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta:

Anabel Robles Rodríguez

Matrícula No. 210399607

Comité de Investigación:

Director: Dr. Federico Besserer Alatorre

Asesoras: Dra. Zenia Yébenes Escardó

Mta. Joselin Barja Coria

México, D.F.

Diciembre 2015

AGRADECIMIENTOS

Hace más de un año este trabajo empezó a pensarse y poco a poco fue tomando forma. No sólo ha sido un trabajo personal, sino colectivo porque en la construcción y realización de esta investigación han participado muchas personas sin las cuáles no hubiera sido posible.

Agradezco profundamente a los y las compañeras de Radio Abierta: Dra. Sara Makowski, gracias por darme la facilidad de conocer de manera cercana a la Radio Abierta. Al equipo de trabajo Josefina de Lázaro, Arturo Avendaño, Ulises Chávez y Viviana Llamas, por su amabilidad.

Agradecimientos desde lo más profundo de mi corazón a los y las compañeras que participan en Radio Abierta: Alejandro, gracias por tus nobles palabras. Arturo, gracias por tu poesía y pintura. Eunice, gracias por tu energía y cariño. Iván, gracias por tu disposición en cualquier momento y por cualquier medio. Jorge, gracias por tu confianza y por las imágenes por correo. Rafa, gracias por recordarme que pesar de que el caminar sea complicado, es posible llegar. Doña Esther, mamá de Rafa, gracias por la confianza que me brindó sin conocerme. Ricardo, gracias por la música y la disposición que siempre tienes para platicar. Sergio Arriaga, gracias por tu disposición tan lúdica e ingeniosa que siempre generó sonrisas y alegría corazones. Sergio Francisco, gracias por tu disposición sonriente en cada momento. Uribe, gracias por generar un espacio combativo, de lucha y resistencia.

Paty, gracias inmensas por tu confianza, por permitirme conocer más de ti y abrirme las puertas no sólo de tu casa, sino también de tu corazón. Gracias también por recordarme que la vida toma mejor sentido si luchamos por lo que creemos. Gracias Doña Josefina, mamá de Paty, por su confianza y amabilidad.

Gracias a todos y todas, por haberme brindado la confianza desde los primeros días, por compartir sus experiencias, por las palabras, por las sonrisas, por los abrazos, por la música, por la poesía, por mostrarse siempre dispuestos y por el cariño que me brindaron. Gracias por hacerme parte de la Radio Abierta y de los “locotores”. Ustedes son muy importantes para mí porque sin planearlo se convirtieron en mi *pastillita* contra las situaciones agobiantes, contra los pesados días, contra la voracidad de esta ciudad, que en ocasiones resulta y contra los desánimos. Ustedes me han enseñado que la vida se

construye día a día a pesar de las adversidades y me han recordado el poder que tienen las palabras. Muchas gracias por dejarme ser parte de su “locura”. Ustedes son parte importante de mi vida.

Gracias a los compañeros y compañeras de UAM Radio, por su amabilidad y disposición para orientarme respecto al funcionamiento de este espacio radiofónico. Muchas gracias Pablo Flores, Claudia Meléndez, Guillermo Hernández, Octavio Francisco por darme las facilidades para moverme entre las distintas áreas. Gracias Emmanuel Flores, Javier Fernández, Alejandro Bautista, Erik Arellano, Juan Carlos Diaz, Carlos Urbano, Víctor Manuel Martínez, Aracely Cuadros, Frida Saldívar, Daniel Galloso por su tiempo, disposición y amabilidad.

Gracias a mis compañeras y compañeros de seminario de investigación, con quienes este trayecto de elaboración de tesis ha sido compartido. Gracias Fer, Luna, María, Mayra, Merlín, Miriam, Olivia, Paul, Sam, Susana por la lectura, los comentarios, las ideas y sugerencias que han enriquecido este trabajo. Gracias también por las charlas fuera de aula que ayudaron a liberar el estrés, por las sonrisas y por las palabras de aliento, que traspasaron la vida académica, para formar vínculos de amistad. Su compañía es muy valiosa y ha hecho de este trabajo, un esfuerzo colectivo, con lo que las complicaciones y complejidades del proceso se han aligerado.

Agradezco profundamente al Dr. Federico Besserer quien ha guiado este proyecto *La ciudad de los saberes* y quien, con sus comentarios, sugerencias y actividades ha enriquecido este trabajo. Su apoyo, disposición y buen humor se convirtieron en una motivación fundamental. Gracias por acompañarnos con recursos teóricos pero también con detalles audiovisuales que me enseñaron que los conocimientos no sólo se producen a partir de teorías, sino también de afectos. Gracias por el tiempo, dedicación, entusiasmo y compromiso hasta las últimas horas del día.

Dra. Zenia Yébenes y Mta. Joselin Barja, les agradezco enormemente las lecturas que hicieron y los comentarios que me motivan a pensar en otras líneas de investigación sobre el tema, para continuar desarrollándolo.

Gracias infinitas a las personas de siempre. A ti mamá, por enseñarme a soñar y a no desistir hasta conseguir lo que se quiere. Por ser un apoyo constante e incansable; por tu

amor, nobleza y fortaleza. Gracias papá, por estar presente en este camino y respetar mis decisiones, aunque no estuvieses de acuerdo. Gracias hermano Moisés, por darle poesía a la vida aun en los momentos complicados. Mitzi, hermana, gracias por compartir estos años de vida, por quitarme actividades para dedicarle tiempo a mis estudios. Por los dolores y alegrías compartidas durante este trayecto. Por tus silencios en los que también te escucho, y me escucho. Gracias familia por entender mis ausencias.

Gaby, muchas gracias jefa por tu apoyo en el ajuste de mis horarios laborales. Aprecio mucho tu comprensión.

Gracias Tania y Misael por seguir acompañándome desde hace ya muchos años y estar al tanto de este proyecto. Angy, Neyva, Manuel, Ivonne, Mariela, Kari, un gusto encontrarlos en este camino y estar al tanto de nosotros.

Muchas gracias a todos ustedes por ser, por estar y por hacer que este proyecto sea posible.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. LA LOCURA COMO REFLEJO DEL IMAGINARIO URBANO...	17
1.1. Ciudad Colonial: la locura como pecado	
1.2. Ciudad Nacional: la locura como degeneración	
1.3. Ciudad Transnacional: la locura como inflexibilidad	
CAPÍTULO 2. SABERES Y AFECTOS: EL PAPEL DE LA RADIO EN LA CONTRUCCIÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO	42
2.1. El papel de la radio en la construcción de la ciudad	
2. 2. Abriendo la caja negra	
2.3. UAM Radio: el espejo de la ciudad	
CAPÍTULO 3. RADIO ABIERTA: UN ESPACIO DE LOCURA	75
3. 1. Para estar en onda	
3. 2. Radio Abierta y la ciudad transnacional	
3. 3. Radio Abierta: productor de ciudadanía.	
CAPÍTULO 4. ECONOMÍA POLÍTICA DE LA LOCURA	99
4.1. Saberes subalternos cuestionando el poder	
4. 2. Desnaturalizar la locura	
4. 3. Una vez fuera del manicomio: experiencia, saberes y afectos	
CAPÍTULO 5. SOBRE EL DESEO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL “SABER SER” ANTE EL DELIRIO.	134
5. 1. Deseo y delirio	
5. 2. Economía política de los afectos y cuidado de sí	
5.3. Entre lo racional e irracional	
DESPUÉS DE SALIR DEL ESPEJO	152
BIBLIOGRAFIA	160
ANEXO	

INTRODUCCIÓN

“Bienvenidos a bordo de la nave de los locos, zarparemos para vagabundear por los mares de la locura, intercambiando realidades y visiones diferentes, atrévete a escucharnos, Radio Abierta, donde lo importante no es el puerto de llegada sino el de partida”
(Cortinilla de Radio Abierta)

Decidí navegar sobre los mares de la locura sin tener muy claro la manera en la que culminaría esta travesía. El punto de partida fue mi interés en el tema de la “locura”, los saberes, la ciudad y la radio que eran líneas que podían trabajarse dentro del proyecto de investigación “La ciudad de los saberes”. Proyecto en el que decidí ingresar desde que supe de su apertura.

Visto en retrospectiva, la elaboración de tesis, ha sido un proceso que si bien tuvo un interés inicial y preguntas ejes que se pensaron para la orientación de la investigación, el campo mismo, los compañeros y compañeras de Radio Abierta y UAM Radio que colaboraron conmigo y las ideas de mis compañeros (as) y del profesor Federico Besserer en el seminario de investigación, fueron elementos que ampliaron la perspectiva inicial que tenía.

Así mismo, hay algo de los propios intereses (quizá no tan racionalizados), los deseos (que no siempre son conscientes) y la formación académica previa, que fueron orientando también mi trabajo de campo y el desarrollo de mi tesis. Stuart Hall menciona en su texto “Identidad cultural y diáspora”, que lo que decimos y escribimos está posicionado desde un lugar, una historia y una cultura específica. En sus propias palabras expresa: “...vale la pena recordar que todo discurso está “situado” y que el corazón tiene sus razones” (Hall, 2010: 349)

En este sentido, las razones y deseos que han movido mi interés en el desarrollo de esta investigación, por una parte tienen que ver con la admiración que tengo hacia personas que se atreven a decir y a hacer lo social y políticamente “incorrecto”; por la empatía que *siento* hacia las personas que, del sufrimiento y el dolor, encuentran las vías para dar sentido a su vida; por la cercana sensación, en momentos, de rompimiento de lo que llamamos cordura y por la necesidad de retirada ante un mundo que parece desbordarse en ataques, en muertes, en ofensivas y defensivas, en sequías ambientales, en hambruna, en muros materiales,

mentales y sociales, pero también un mundo que promueve el consumo que se abre a múltiples opciones para mejorar la calidad de vida, aunque muchas de estas opciones resultan inalcanzables.

Por otra parte, otro aspecto que ha guiado mi interés y el desarrollo de la tesis, es mi anterior formación académica. Estudié psicología hace algunos años, lo que me dio la oportunidad de tener un acercamiento con personas que tienen experiencia psiquiátrica que estaban internadas en una institución de asistencia social. Esta experiencia personal ha dejado una huella importante en mi vida ya que la proximidad que tuve con personas, que a primera vista parecían muy distintas por lo incomprendible que me parecía su actuar y decir, me mostraron que la diferencia que notaba, vista de cerca, no resultaba tan abismal. Esteban Krotz refiere que la pregunta antropológica tiene que ver con la alteridad, es decir, con la experiencia de lo extraño, pero no extraño como ajeno, sino como algo que nos remite a nosotros mismos pero que pareciera un tanto velado. Al respecto expresa: “Alteridad no es, pues, cualquier clase de lo extraño y ajeno... Se dirige hacia aquellos seres vivientes, que nunca quedan tan extraños como todavía lo quedan el animal más domesticado y la deidad vuelta familiar en la experiencia mística. Se dirige hacia aquellos, que le parecen tan similares al ser propio, que toda diversidad observable puede ser comparada con lo acostumbrado, y que sin embargo son tan distintos que la comparación se vuelve reto teórico y práctico” (Krotz, 1994: 8-9). Esa extrañeza que me provocó este encuentro con personas con experiencia psiquiátrica, ha orientado la realización de este trabajo. Esta orientación la he llevado de manera consciente y racional pero también tuve momentos en los que la razón no me fue suficiente y me guíe por lo que en esos momentos *sentí* que era lo apropiado.

Las preguntas guía de la investigación fueron: ¿cuál es la función de la radio en la construcción de la ciudad de México desde proyectos como el de Radio Abierta, que da voz a personas con experiencia psiquiátrica?, ¿cuáles son los saberes que convergen en este proyecto de Radio Abierta y de qué manera participan y se involucran en el campo de la salud mental?, ¿cómo se construye la ciudad de México desde este tipo de proyectos?, ¿cómo pensar lo social desde este tipo de proyectos?, siempre estuvo latente la inquietud por conocer y reflexionar sobre otras formas de vida que han sido excluidas por no ajustarse a los parámetros de racionalidad y conducta socialmente “adecuados”.

En el seminario de investigación del proyecto “La ciudad de los saberes”, revisamos una bibliografía básica que nos permitió comprender los nuevos procesos propios de las transformaciones urbanas contemporáneas en ciudades como la Ciudad de México. Estos procesos están fuertemente relacionados con el conocimiento y la información, por lo que la reflexión sobre los saberes y el conocimiento fue un eje conductor de este seminario. El texto de Serge Gruzinsky nos permitió ver a la ciudad como un fenómeno histórico que se construye desde muchos ángulos pero que así como podemos narrar una historia de su construcción y crecimiento, siempre ha sido también el escenario de catástrofes naturales, de desorganización, de conflictos sociales, y de desigualdad. (Gruzinski, 2004). El trabajo de Andrea Fumagalli nos alertó sobre la manera en que los conocimientos y los saberes son un elemento central para comprender el capitalismo contemporáneo, especialmente en el caso de las ciudades que apuestan a su desarrollo centrandose sus políticas en el estímulo a la economía de los servicios y el conocimiento. Las ciudades son el espacio privilegiado de la acumulación del capital basada en el trabajo cognitivo, en la circulación y venta de conocimientos (Fumagalli, 2010). La nueva vocación informática de las ciudades se sustenta también en una transición social que experimenta la vida urbana, y esta consiste en el cambio de las relaciones sociales basadas en los encuentros presenciales (o relaciones “cara a cara”) por una nueva sociología que implica la conexión entre los urbanitas también a través de objetos tecnológicos como el teléfono, el internet y los medios de comunicación como la televisión y la radio. Es en este sentido, que Bruno Latour nos ofrece un herramienta conceptual para estudiar el papel de los objetos en la construcción de redes sociales (Latour, 2007).

La transición social de las ciudades hacia una sociología que involucra actores humanos, y no humanos (estos últimos serían objetos tecnológicos como la computadora, el teléfono celular y los medios de comunicación como la televisión y la radio) no solamente es un proceso social, sino que está en la base de los nuevos modelos económicos que requieren de la digitalización para incorporar a las ciudades a la economía global de la información y el conocimiento. Es por eso que las autoridades impulsan políticas públicas que estimulan la digitalización de la sociedad urbana, para incorporarlas al proceso de globalización.

Por ello resultó importante encontrar que en la ciudad de México se expidió la Ley para el Desarrollo del Distrito Federal como Ciudad Digital y del Conocimiento, que tiene por

objeto establecer el marco normativo para que la Ciudad de México se consolide como una Ciudad Digital y del Conocimiento.¹ Saskia Sassen explica que el proceso de incorporación al mundo globalizado no solamente vincula a sectores selectos y regiones compactas de la ciudad que podríamos llamar los “clusters globalizados” de las ciudades, sino que la ciudad depende por un lado de amplios sectores de la población que producen para ella, que entregan saberes y conocimientos cotidianamente (Sassen, 2007), pero que además realizan el trabajo cotidiano de producir y reproducir a una “región urbana” que provee de servicios y de toda la infraestructura sin la cual la “ciudad global” simplemente no podría existir (Sassen, 2007). Las políticas públicas no solamente procuran crear conectividad, sino que se proponen socializar el conocimiento para que este esté disponible, a través de los urbanitas para el uso de la industria del conocimiento y los servicios. Por el otro lado, los habitantes de las ciudades sostienen ese proceso con su propio esfuerzo y cúmulo de saberes que al mismo tiempo que reproduce a la extensa vida urbana, crea las condiciones necesarias para la vinculación con la ciudad global. Este contexto explica la importancia que tienen las múltiples funciones de la radio en la construcción de este ensamblaje entre la ciudad global y la extensa área metropolitana (o región urbana) que le da sustento.

La propuesta de este trabajo es que con el estudio de lo que sucede en la radio, y a través de la radio, podemos conocer la interacción que existe entre conocimientos y saberes, así como la producción y circulación de conocimientos especializados, cultura popular, saberes y afectos que son producidos por muchísimas personas y que son parte de la construcción y sostenimiento del entramado urbano que le da sustento a la ciudad global.

Nancy Fraser, nos advierte sobre las ironías propias del capitalismo contemporáneo, y que podemos adelantar que se darán en la producción y circulación de saberes y conocimientos de las ciudades. Un primer nivel de esta ironía consiste en el hecho de que las personas que producen la infraestructura urbana y social que da sustento a la ciudad global, absorbe los costos de los procesos negativos que produce la globalización. Pero en un segundo plano de esta ironía tiene que ver con el hecho de que esa capacidad de los urbanitas de ser agentes responsables de los cambios en su vida y de la ciudad, asumen activamente el papel de atender las problemáticas que derivan de la nueva organización de la producción y la

¹Consultado <http://www.consejeria.df.gob.mx/images/leyes/leyes/LEYPARAELDESARROLLODELDISTRICTOFEDERALCOMOCIUDADDIGITALYDELCONOCIMIENTO.pdf>

aceleración de la vida urbana, ante un estado que disminuye su atención de la población. Son las y los encargados de asumir la búsqueda de alternativas y soluciones ante las problemáticas y por tanto, asumir también la reparación de los daños que han sufrido ante las situaciones cotidianas que encarecen la calidad de vida como el desempleo, los bajos salarios, la violencia (Fraser, 2003).

El nuevo orden urbano reclama que las personas sean sujetos flexibles y dinámicos. En este sentido, Emily Martin expresa que lo que ahora se valora en este ámbito de producción, es una personalidad maniaca que se responsabilice por su propio fracaso o éxito, lo cual implica, capacitación y motivación constante. (Martin, 2008). Vivir bajo este régimen favorece la producción capitalista de mercancías materiales o inmateriales, así mismo se vuelve un sistema que produce deseos y necesidades inalcanzables, que se traducen también en delirios, que justamente, nos hablan de lo que se está produciendo en esta sociedad. En otras palabras, el delirio puede ser el espejo en el que como sociedad nos podemos mirar.

En este trabajo me propongo dar cuenta de la experiencia de ruptura vivida por algunos habitantes de la ciudad, pero sobre todo del trabajo cognitivo y afectivo con el que se proponen criticar y revertir este proceso quienes se constituyen en expertos de esta problemática: personas con diagnóstico psiquiátrico que participan en la radio.

Metodología

Si bien, los intereses y deseos mueven la realización de toda actividad, es necesario también tener una metodología en la cual apoyarnos para el desarrollo de la investigación. Para los fines de este trabajo, me apoyé en la etnografía especular, la cual me dio la posibilidad de mirar a la locura como el espejo del imaginario urbano en distintas etapas históricas (Besserer y Oliver, 2015). Realizar una etnografía especular me permitió visibilizar la locura como el reflejo de la manera en la que se piensa la sociedad, no sólo desde una visión dominante de pensamiento científico o racional, sino desde los imaginarios. En este sentido, identificamos, en este trabajo, tres ciudades: colonial, nacional y transnacional.

Si en la ciudad colonial, la ciudad imaginada era la ciudad de las virtudes, entonces, vista como en un espejo, la locura tiene que ver con el pecado. En la ciudad nacional, la ciudad imaginada es la ciudad funcional, (racional y controlada), por tanto, especularmente, la locura está asociada a la degeneración de la racionalidad. En la ciudad transnacional, la ciudad imaginada es la ciudad flexible (acelerada y autorregulada) y la locura mostraría la “inflexibilidad”, el “estrés” y la ruptura esquizofrénica. Pensar en una relación de opuestos ha resultado muy útil para ubicar los imaginarios de las épocas históricas que se revisan, pues justamente, para construir a uno, se necesita de la existencia del otro.

Realizar la etnografía apoyándome en la idea del espejo, me ha permitido ampliar la mirada hacia lugares que podrían estar detrás de lo inmediatamente visible (como el libro “A través del espejo” de Lewis Carroll), por lo que ha sido necesario, no darle la vuelta al espejo para ver qué hay detrás de este, más bien, se ha hecho el intento por adentrarse en él para tener un acercamiento a las imágenes que se proyectan sobre este, para conocer los procesos, los encuentros, las contingencias y los objetos y personas que también se miran y constituyen a través del espejo. De esta manera, estudiar una radio, en la radio, ha sido un recurso fundamental de la etnografía especular para poner en perspectiva distinta lo que hemos encontrado durante esta investigación. Mencionaré tres aspectos.

El primero tiene que ver con que la idea de que el espejo permitió ver cómo en otros momentos históricos se constituye, la reflexión sobre el discurso social alrededor de la locura, lo que ha sido de gran importancia para desnaturalizar la locura que se ha hecho desde el discurso biológico.

El segundo aspecto por el que la idea del espejo ha sido útil, es que al adentrarme en el estudio interno de la radio (como un espacio laboral y social) ha posibilitado comprender como ésta es un espejo de lo que sucede en la ciudad, ya que la radio misma es un punto donde convergen las experiencias de personas que viven en la ciudad (sean éstos miembros del personal que la opera, o personas que, como los participantes en programas específicos, (UAM Radio, Radio Abierta) reproducen procesos urbanos que aparecen en la radio como un reflejo de la ciudad.

En tercer lugar, el estudio del espejo como objeto, pensándolo como una “caja negra” a la manera de Latour, me permitió regresar (a través de este entramado social) a la ciudad, a la

actividad de los que le producen, y de algunos actores sociales con voz que refelexionan desde sus propias experiencias sobre la dinámica urbana. Para esto, ha sido fundamental la escucha como instrumento para el conocimiento.

Las herramientas de trabajo con las que me apoyé fueron la observación participante, el análisis de contenido radiofónico, cuestionarios y entrevistas a profundidad. Cabe señalar que para hacer de la “escucha” una herramienta fundamental para el trabajo de campo, fue básico manejar el “silencio”.

Como lo mencioné previamente, estudié psicología y actualmente trabajo como psicóloga, lo que me ha permitido desarrollar y ejercitar la escucha. Me parece que guardar silencio en los momentos adecuados, y escuchar, fue lo que me permitió establecer confianza con las personas con quienes he realizado este trabajo. Si bien, la observación es fundamental, la escucha permite conocer a las personas de una manera más cercana, sobre todo, cuando su discurso fluye desde su propio interés e iniciativa, como sucede en la radio. Guardar silencio y escuchar, puede parecer una actividad pasiva, pero considero que su utilidad radica en que devuelve algo a las personas que hablan. Esta devolución puede ser en forma de sonrisas, en forma de miradas, a veces en forma de palabras, o en otra forma que sea un reflejo de su decir. Quien escucha se vuelve un espejo también. Por otra parte, la escucha atenta o flotante, permite comprender sentidos y significados que le dan las personas al mundo en el que viven. Es por esto, que la escucha, ha sido una herramienta fundamental, y este trabajo es una devolución a las personas que compartieron conmigo palabras, pensamientos, miradas, sonrisas, abrazos, a lo largo de esta travesía.

La etnografía especular puede ser un componente de una “antropología práctica” (Kearney, 2003). Con ello me refiero a una antropología que no está interesada en imponer ideas o dar explicaciones contundentes de lo que sucede en el campo de trabajo sino realizar “devoluciones”. Esta antropología, parte de una etnografía que valora las prácticas de las personas y se propone contribuir a sus dinámicas. En este sentido, la antropología práctica incorpora a los sujetos como partícipes del quehacer antropológico, pues parte del supuesto de que sus conocimientos, saberes, prácticas, afectos, deseos que se movilizan en la cotidianidad de los días, son parte consustantiva de la práctica de la antropología.

La antropología práctica nos permite aprender de las personas con quienes convivimos en el campo y por tanto, cuestionar esta relación que se ha gestado asimétrica, durante mucho tiempo, entre el sujeto investigador y el sujeto investigado.

Diseño de los capítulos

Al revisar el índice para ver la manera en que se organizan los capítulos, la impresión que puede dar es que cada capítulo está desconectado del siguiente, como si cada capítulo fuese una esfera que se coloca a un lado de otra, sin embargo, si se tratara de esferas, cada una de ellas se intersecta con la siguiente para armar una especie de cadena donde cada esfera se eslabona con otra. Esta es una manera en la que se pueden entender los capítulos, pero también se puede entender la relación que guardan entre sí, si se les mira como esferas de distintos tamaños que se van guardando a sí mismas, de tal manera que el capítulo uno, podría decir, es la esfera más amplia que da cabida a los cuatro capítulos más, pero organizados de manera en que las esferas se contienen a sí mismas. Así, la primera esfera es el capítulo uno, si la abrimos y nos adentramos en ella, nos encontraremos con el capítulo dos, que a su vez contiene al capítulo tres, y éste al capítulo cuatro, que contiene a su vez, al capítulo cinco. Si lo vemos de otra manera, este acomodamiento de las esferas o capítulos, va de lo macro a lo micro social.

Por este diseño de los capítulos, el desarrollo de la tesis lo empiezo no con el tema de la radio, que es fundamental, sino con el capítulo titulado *La locura como reflejo del imaginario urbano*, ya que me interesa desde el inicio dar un panorama de la concepción y manejo que históricamente se ha dado a la “locura”, con la finalidad de visualizar que la esquizofrenia o la “locura” está en relación con los acontecimientos y dificultades que se van sucediendo en cada época, es decir, existe una relación dialéctica entre lo social y el sujeto que en un momento determinado padece un trastorno mental.

El segundo capítulo titulado *Saberes y afectos: el papel de la radio en la construcción de la ciudad* presenta a UAM Radio. La sociedad se construye también con objetos, por lo que mi intención fue comprender la forma en que está inserta la locura en el entramado social y la manera que encontré de hacerlo fue a través de la radio como dispositivo de comunicación que participa en la construcción de la ciudad de México. Seguí la idea de

Bruno Latour para pensar la radio como una caja negra que habría que abrir para conocer su contenido. Esto me llevo a encontrar que la radio es un dispositivo de una compleja sociología porque no sólo se trata de aparatos y cables que dan salida a los productos sonoros, sino que también está conformada por relaciones entre personas y objetos, por conocimientos y saberes, por decisiones institucionales, por experiencias personales y por afectos.

Abrir la caja negra, a modo de Latour o adentrarme en UAM Radio como si fuera un espejo, me llevó a encontrarme con que también es el espacio radiofónico que facilita las condiciones para que las voces de personas con experiencia psiquiátrica sean escuchadas a través de las ondas sonoras de la FM, en esta ciudad. En otras palabras, UAM Radio da espacio a las diferencias lo que resulta fundamental ya que a la manera de espejo, lo que escuchamos a través de este dispositivo, es una muestra de lo que existe en nuestra ciudad y de lo que se constituye.

El tercer capítulo llamado *Radio Abierta: un espacio de locura*, presenta a Radio Abierta, el programa de radio que es transmitido por UAM Radio. Este programa es elaborado por personas con experiencia psiquiátrica y está vinculado con la red de Radios Locas, que está conformada por distintos países que tienen radios similares que dan voz a personas con experiencia psiquiátrica. Radio Abierta apuesta por la inclusión social, por el reconocimiento de la ciudadanía de las personas con experiencia psiquiátrica, de tal manera que pone en juego el replanteamiento de las condiciones de vida y el empoderamiento de las personas con experiencia psiquiátrica desde el re-significado de lo humano.

En el capítulo cuatro titulado *Economía política de la locura*, se muestra a Radio Abierta como un espacio de contienda, de consenso pero también de resistencia ante el modelo médico hegemónico de atención a la salud mental y ante el régimen afectivo dominante. En Radio Abierta, el *saber hacer*, el *saber ser* y *saber vivir* se visibiliza en cada participante, quien desde su propia experiencia expande su voz a través de la radio, para que otros que los escuchan retomen algo para enfrentar situaciones adversas como es el diagnóstico clínico y lo que conlleva, pero también pueden ser situaciones de vulnerabilidad, de exclusión, de crisis, de conflicto. En este capítulo podemos ver como la radio se convierte en un instrumento poderoso de difusión donde la personas que realizan el programa de

Radio Abierta nos muestran la manera en que se vinculan con la ciudad, haciendo una economía política sobre cómo lidiar con sentimientos, afectos, emociones, deseos que se movilizan ante las diversas situaciones de la vida cotidiana.

En el capítulo cinco, titulado *Sobre el deseo y la construcción del “saber ser” ante el delirio*, intento mostrar una aproximación hacia el deseo y el delirio ya que ambos son elementos que pueden ser producidos en la sociedad a través de ciertos mecanismos o situaciones que vivimos de manera cotidiana como es el desempleo, la menor seguridad laboral, las jornadas laborales que extienden sus horarios, las diversas actividades que se tienen que realizar, además de la inseguridad, incertidumbre y miedo ante la violencia en la que estamos inmersos. En este capítulo, fundamentalmente, me apoyo del discurso de Patricia López (Paty) para visibilizar la manera en la que el deseo y el delirio se tejen en el entramado social. Este capítulo intenta mostrar, a manera de espejo, que en el delirio no sólo vemos la imagen del otro, también podemos vernos a nosotros mismos y visibilizar otras imágenes, con las que podamos deconstruir las imágenes dominantes del saber, del poder, del consumo, del vivir y en ese proceso, elaborar elementos con los que aprendemos a “saber ser” en una sociedad desigual como la nuestra.

CAPÍTULO 1. LA LOCURA COMO REFLEJO DEL IMAGINARIO URBANO



Tomada de <https://margoglantz.wordpress.com/2009/04/23/la-castaneda-ii/>

En este capítulo se presenta una reseña del mundo de la locura en México desde la época de la Colonia, hasta la época actual para ir visualizando la manera en la que se van configurando las instituciones y el manejo que se le da a la locura y/o esquizofrenia.

En este capítulo, incluiré la idea de una ciudad como tecnología de poder, en paralelo, a los momentos históricos en que está organizado este capítulo. Por ello, a modo de nota introductoria, haré mención de tres tipos de ciudad que hemos identificado a lo largo del tiempo histórico de esta historia social de la locura: La Ciudad Colonial, La Ciudad Nacional y la Ciudad Transnacional.

Cada etapa tuvo un imaginario de sí misma: La Ciudad Colonial fue la ciudad de las virtudes (libre de pecado). La Ciudad Nacional fue la ciudad funcional (racional y controlada). La Ciudad Transnacional, como la ciudad flexible (acelerada y autorregulada).

Ante este imaginario, la locura fue el reflejo de la época, de tal manera que fue vista como pecado, como sin- razón y como sin- flexibilidad o quiebre. ²

² Anexo cuadro La ciudad como tecnología de poder en el tiempo

1.1. La ciudad colonial: La locura como pecado

En la ciudad colonial, después de la conquista, la iglesia y la corona española resolvieron separar a la sociedad en la “república de indios” y la “república de españoles”, dividiendo la ciudad en dos secciones. El centro para los europeos y las periferias para los indígenas (Gruzinski, 2004: 318)

En el caso de la locura, ante el deambular de las “extravagancias” en las que se consideraban a los pobres, criminales, alcohólicos, léperos, vagos y locos, el mecanismo de control, (similar a la expulsión que se hacía de ellos en las ciudades de Europa y que Foucault nos menciona con la nombrada “nave de los locos”), fue la separación y expulsión de la locura, no de la ciudad, pero si del entorno familiar.

La ciudad imaginada es una ciudad libre de pecados, una ciudad de las virtudes que evade la mirada a aquellos faltos de fe o cuyo espíritu de se ha desviado.

La colonia y la locura (1521-1810)

Históricamente, ya desde el periodo colonial se establecieron hospitales para recibir a las personas consideradas un peligro para la sociedad tanto por la “pérdida de la razón” como por blasfemar en contra de la religión. En 1567 es fundado en esta ciudad de México el primer manicomio de América. Su fundador fue Bernardino Álvarez, soldado español nacido cerca de Sevilla, quien llegó a Nueva España en 1534, cuando tenía 20 años con la finalidad de hacer fortuna. Después de haber sido implicado en un homicidio por lo cual fue condenado, escapó del encierro en la cárcel y al cabo de algunos años, después de regresar de Perú, arrepentido y temeroso de la vida que le esperaba en el más allá, decidió “convertirse”, por lo que empezó participando como enfermero en el Hospital del Marqués del Valle en la ciudad de México, donde se dio cuenta de la cantidad de enfermos que, sin estar plenamente reestablecidos, debían abandonar el hospital para dejar su lugar a otros. Ante esta situación fundó un hospital con el apoyo del Ayuntamiento y del Arzobispado al que llamó “Hospital de San Hipólito de convalecientes y desamparados” para recibir a los más desprotegidos según su propia experiencia: los convalecientes, los ancianos, los locos” (Sacristán, 2005:14)

En 1577 se funda el Hospital de la Santísima Trinidad o de San Pedro. En sus inicios fue una casa de sacerdotes que resguardaba a quienes estaban de paso y cuidaba de los enfermos. También daba alojamiento a sacerdotes jubilados, muchos de ellos padecían demencia senil. Con los años, éstos fueron más en números sobre los sacerdotes foráneos, de tal manera que la casa se constituyó en un hospital para sacerdotes dementes. (Sacristán, 1994: 80)

Posteriormente el 1687 se funda el Hospital del Divino Salvador. Este hospital fue concebido por un carpintero llamado José quien recibió en su casa a una prima de su esposa con un problema mental, situación que le sensibilizó para albergar a las mujeres, que parecían locas, que encontró deambulando por las calles. Debido a que el espacio de su casa ya no le permitió albergar a más, consiguió el patrocinio del arzobispo de México para empezar la construcción de un hospital que quedó a cargo de la Congregación del Divino Salvador fundada por los jesuitas, de allí que se le conociera con el nombre de Hospital del Divino Salvador. Ambos hospitales fueron cerrados hasta 1910, una vez que se inaugura el Manicomio de La Castañeda. (Sacristán, 2005)

En la colonia, la concepción de la locura estaba asociada principalmente a una equivocada comprensión de las cuestiones religiosas por lo que era vista como un hecho cotidiano y como tal, la locura era enfrentada por los grupos primarios a través del diálogo para hacerlo regresar a las creencias religiosas: "...las ideas en torno a la locura y las prácticas curativas estaban integradas en el cosmos mental y social de la gente común y corriente...Se percibía de un modo natural pasar del estado de cordura al de locura y viceversa. Una muestra de ello es la cantidad de voces en los diccionarios y en los procesos de la época que hacen referencia a este continuo ir y venir, como "volver en su acuerdo", "salir del juicio", "sobrevenir una locura", "haber vuelto en sí de la locura", etc. (Ibidem: 69)

Al considerarse estos argumentos de tono religioso y el hecho de que estos primeros hospitales fueron apoyados en su creación por personas allegadas a la religión, las funciones del hospital no sólo fueron acoger a pobres, enfermos o indigentes y atender su salud, sino que muchas veces estas instituciones buscaron la salud espiritual, de allí que la religión fuese el mejor auxilio frente a la enfermedad, puesto que se creía que la locura tenía que ver con la falta de fe. En este aspecto Cristina Sacristán menciona que a partir de

informes que los religiosos del Hospital de San Hipólito dirigían a los virreyes, se sabe que buena parte del tratamiento consistía en asistir a misa, rezar y hacer penitencia para expiar los pecados. También nos da cuenta de que los enfermos que solían llegar eran muy pobres, se encontraban desnutridos y con padecimientos intestinales, a menudo golpeados o cubiertos de heridas; además se dio alojamiento a mendigos, criminales y alcohólicos, lo que contribuyó a la sobrepoblación.

Sin embargo, más adelante se verá que la fundación de estos hospitales no estuvo únicamente movida por la compasión y la caridad de particulares puesto que aunque se buscaba combatir el abandono de estos enfermos, su deambular por las ciudades podía salirse de control, por lo que en el intento de proteger a la sociedad de su “peligrosidad”, estas instituciones funcionaron como medios de control social sobre los “comportamientos desviados”.

De la perturbación por falta de fe, a la sin razón

En el México Ilustrado la concepción de la locura entre los sectores cultivados que años atrás admitían las interpretaciones religiosas, empieza a tomar otro rumbo. De allí que en algunos procesos en torno a la locura de alguna persona, la discusión podía terminar pronto, pero en otros, los jueces solicitaban muchos testimonios para comprobar el estado mental del acusado, lo que evidenciaba la dificultad para definir la locura. Un ejemplo de este tipo de eventos es el siguiente:

“En el pueblo de San Martin Texmelucan, sitio en el obispado de Puebla. Una mañana se presentó en la comisaría de la Inquisición un sastre para denunciar a uno de sus compañeros de oficio por haber proferido blasfemias contra la Virgen, Dios y el obispo, mezclando la divinidad y la investidura del prelado con numerosas obscenidades como que Dios fornicaba con la Virgen y que entregaría sus partes ocultas para que sirviesen de hisopo del agua bendita, método harto complicado para prodigar bendiciones al pueblo...Tras recoger los testimonios de los vecinos del lugar y de otros sastres, fue aprehendido José de Silva, a la sazón el acusado, dictándosele sentencia un año después. Habiendo salido a la vergüenza pública en forma de penitente, fue trasladado a la real cárcel de corte para cumplir la sentencia de presidio, lo que no se pudo

llevar a efecto porque al ir a recibir la confesión, el sacerdote le advirtió “tener perturbado el juicio”, misma opinión que compartieron los demás presos de aquella cárcel. Al ser notificada esa eventualidad a la Inquisición, los médicos Juan José de la Peña y Manuel Rada confirmaron en el infortunado un “delirio melancólico” que, a juicio del Tribunal, ameritaba hospitalización en San Hipólito, para que una vez curado se ejecutara la sentencia” (Sacristán, 1994: 43)

En la situación relatada se puede observar que se consideran los testimonios de vecinos y compañeros de trabajo, pero también se hacen presentes los médicos quienes dan parte a la Inquisición sobre el estado mental del acusado, informando que éste requería hospitalización. Con lo anterior, es notable que la definición de locura es secularizada por parte de las clases gobernantes quienes darán prioridad al conocimiento médico sobre el saber popular o la interpretación religiosa de la locura que se hacía durante la época colonial. Además de esta disociación entre locura y religión, se fue haciendo una brecha entre locura y razón, de tal manera que para las élites cultivadas, la locura no podía mostrar racionalidad, de lo contrario, se consideraba que la persona fingía y resultaba más sospechoso cuando se acompañara de delirios religiosos.

Esto le ocurrió a Diego Mendoza:

“Diego Mendoza, está sujeto en una frazada, anda pidiendo limosna, come en la plaza regularmente, pero jamás ha querido decir donde vive ni duerme; natural de la villa de Conil en Andalucía...En el proceso inquisitorial que se le siguió declararon 21 testigos, además del denunciante, la mayoría de los cuales lo reconoció cuerdo aduciendo que sólo desvariaba en materia de religión, mostrándose sereno en cualquier conversación de otra índole. No obstante, aprobaron con entusiasmo su encierro en el Hospital de San Hipólito...los testigos coincidieron en que Diego Mendoza afirmaba ser Dios y que gobernaba sobre todo lo creado...” (Sacristán, 1994: p. 45)

Como se mencionó anteriormente, el delirio religioso hacía sospechoso al denunciado, por lo que los aspectos religiosos perdieron la contundencia que tenían para entender la locura; aunado a esto, al asociarse la locura con irracionalidad o sin razón, se genera una distancia

entre el diálogo y la convivencia de locos y cuerdos que anteriormente compartían un mismo lenguaje: el religioso, tanto con contenidos racionales como irracionales.

Al distanciarse razón y locura comienza a ser extraño que las manifestaciones irracionales formen parte de la razón humana. Se deja de considerar a la locura como uno más de los infortunios a los que los seres humanos podrían enfrentarse y esto a su vez genera que el “loco”, encerrado, pierda su lugar como miembro de la familia para tomar el rol de enfermo.

De la sin razón a la locura moral

Tales brechas: locura-religión, locura-razón dan paso a la asociación de la locura con el comportamiento moral. Enseguida el caso de Felipe Álvarez de Arellano.

“Fue procesado por delitos tan graves como apostasía de la orden, robos que él juzgaba préstamos y por haberse fugado de la cárcel de su convento en más de una ocasión. La sentencia dada en Querétaro en 1746 lo conminó a la privación perpetua del hábito y a seis años de galeras. Dos años después fue sometido a otro proceso en Oaxaca por haber huido del convento de la ciudad de México, a donde debió ser trasladado. En la ciudad de Oaxaca y en hábito de secular provocó numerosos escándalos. Se dedicó a ganarse la vida como auténtico tahúr. Fue conocido por ladrón y tuvo tratos torpes con una mujer...En la Inquisición fue acusado de hereje formal por negar la potestad pontificia, el libre albedrío del hombre, no reconocer los sacramentos ni los misterios del dogma católico, rechazar la autoridad de la Iglesia en las verdades aceptadas como infalibles...” (Ibidem: 52-53)

En este caso se puede apreciar como la cuestión de la razón pasa a un segundo plano, puesto que lo que se valora prioritariamente es el comportamiento moral. De esta manera se llega a diferenciar la “locura moral” de la “locura física”. La primera está asociada a la desviación del comportamiento y la otra, por accidentes físicos ocasionando lesiones cerebrales o daños orgánicos. La locura moral fue considerada como locura voluntaria, por lo que era digna de pena y castigo, a diferencia de la locura física que no ameritaba castigo.

El término “locura moral” acuñado por Paul Zacchias se refiere a quien “contrapone un modelo preconstituido de comportamiento” guarda una estrecha relación con la “moral insanity” formulada por distintos médicos en Francia e Inglaterra a principios del siglo XIX. La moral insanity fue definida en 1835 por el médico inglés James C. Prichard como “...una perversión patológica de los sentimientos, afectos y potencias activas, sin ilusión o error alguno de la razón, que a veces coexiste con un estado aparentemente normal de las facultades intelectuales. Muchos individuos de carácter singular, caprichoso y excéntrico viven en ella” (Ibidem: 59) Con esta definición parecía que habría que controlar los sentimientos para que los comportamientos estuvieran dentro de la moral considerada apropiada, pues de lo contrario, el expresar las pasiones podía ser un camino a la locura. Como es el caso de Felipe Zárate, de oficio tejedor, mestizo natural de Tlaxcala quien en 1789 fue detenido en la real cárcel de Texcoco porque blasfemaba en contra de Dios, de los santos, de la Santísima Trinidad. De él se supo que se separó de su cónyuge a raíz de lo cual coincidieron las voces que escuchaba y las visiones que tenía; también se supo que tomaba alcohol frecuentemente, aspecto este último que hizo que la Inquisición empezara a sospechar sobre su locura. (Ibidem: 66)

Con lo anterior, se puede observar como ya para el siglo XVIII se establece la razón como el criterio diferenciador esencial entre el hombre cuerdo y el loco, pero también se asocia a contenidos de índole moral y social, aspectos que la asimilan a la concepción que tenían las clases gobernantes sobre otras personas consideradas como “desviados sociales”, como los pobres o los criminales.

Hacer esta distinción o separación trae consigo una brecha entre el conocimiento profano sobre la locura y el conocimiento especialista (1760-1821): “...al grado que los médicos sí se adueñan de prácticas culturales en torno a la locura que con mucha lentitud procurarán interiorizar en el resto de la población; en particular, respecto a la etiología moral de las enfermedades mentales, para que la definición y la gestión de la locura escapen al control del ámbito doméstico y comunitario y reposen en el de la medicina” (ibídem: 35). De esta manera el hospital que inicia con un sentimiento de caridad, le suma un interés de protección para la sociedad y corrección y castigo para el loco. Pues al alejarse la locura de las ideas de iluminación dividida o herejía, se le asocia al delito, por lo que el “loco” sin

perder plenamente la condición de enfermo, se convierte (o le convierten) en un transgresor (ibídem: 75)

Foucault dirá: “En estas instituciones vienen a mezclarse a sí, a menudo, no sin conflictos, los antiguos privilegios de la Iglesia en la asistencia a los pobres y en los ritos de la hospitalidad, y en el afán burgués de poner orden en el mundo de la miseria: el deseo de ayudar y la necesidad de reprimir; el deber de caridad y el deseo de castigar” (Foucault, 2002: 86)

Con lo anterior vemos como primeramente la identificación de la locura por la familia y los vecinos de los locos a partir del delirio religioso facilitaba la tarea de descubrir el estado mental de éstos, quienes eran asistidos por los parientes e inclusive el vecindario. Pero una vez que el diagnóstico de la locura queda a cargo de las interpretaciones seculares de jueces y médicos, el loco queda bajo la tutela de las élites gobernantes mediante el hospital que anteriormente se había limitado a suplir la asistencia familiar cuando ésta faltaba. De esta manera el hospital no se limitará a remediar la carencia de una familia o de una red social, sino que podrá sustituirla sin previo aviso, además de adjudicarse otras funciones: proteger a la sociedad del peligro físico y moral del insensato y castigar su comportamiento depravado (Sacristán, 1994: 76)

Cabe señalar que durante el virreinato novohispano la asistencia de los locos era parecida a las prácticas de Europa occidental durante la Edad Media y el Renacimiento, pero guardando más singularidades con España. Es así, que tanto en el ámbito legislativo como en la práctica social, la locura era “asunto de familia” de tal manera que entre más densa fuese la red social menos cabida tenía una intervención externa. Sin embargo, había casos en los que la familia solicitaba que su familiar considerado loco fuese internado en un hospital. Y en los casos del loco vagabundo, éste podía ser encerrado por la autoridad encargada de velar por el orden público, sin mayores requerimientos. En tal contexto, la percepción de la locura como un infortunio más de la vida formaba parte de la concepción más general de pobreza la cual comprendía a los más necesitados en general, como eran viudas, huérfanos, locos y enfermos vinculados por la carencia. En este sentido a los locos se les distingue por la incapacidad de valerse por sí mismos pero también se les relaciona con faltas a la moral.

En este sentido, desde el siglo XVIII la moral fue un aspecto garante de la estabilidad social. Y es en el siglo XIX, que encuentra en el positivismo el medio para incursionar en la reflexión sobre la necesidad de inculcar en la sociedad una conciencia de sus obligaciones tanto políticas como morales. Por moral se entendían tanto la parte afectiva o psíquica del ser humano, como los principios éticos y las buenas costumbres. (Yébenes, 2014: 87) De aquí que para los positivistas, el perfeccionamiento moral tenía que ver con “la búsqueda social del desarrollo de los órganos individuales que presidían las buenas inclinaciones, y en la disminución, en la medida de lo posible, de aquellos que presidían las malas. La ciencia era la única que permitía fundar la moral sobre una base firme, demostrable y capaz de un continuo e indefinido progreso” (ibídem: 88)

Por otra parte, los espiritualistas consideraban que la condición física de los individuos afectaría a las pasiones y a las ideas y, viceversa, las pasiones y las ideas incidirían sobre la condición física. Con lo anterior, se trataba de considerar a la moral no como algo inasible e inaprehensible, sino como algo que en cierto sentido pudiera ser materializado a través de la ubicación en alguna parte del cerebro. De manera similar que en España, el despliegue hospitalario que se lleva a cabo en México colonial tiene como motivo inicial el espíritu de caridad, antes que la atención médica, es decir, era más un servicio asistencial que curativo, aunque como se ha señalado anteriormente, años más adelante, el hospital psiquiátrico puede ser considerado un medio de control, vigilancia y castigo.

Los hospitales del México colonial fueron: San Hipólito (1567), del Divino Salvador (1687) y de la Santísima Trinidad o San Pedro (1577), en la ciudad de México, Hospital de San Roque en la ciudad de Puebla (1592) y Hospital de Belén, en Guadalajara (1794). (Sacristán, 1994: 79) En relación a que el servicio del hospital era más caritativo que curativo, fue hasta el último tercio del siglo XIX cuando la dirección de los hospitales queda a cargo de un médico, sustituyendo al mayordomo o administrador, al padre general de la orden o al prior del convento anexo al hospital.

Con lo anterior, vemos que en el México Ilustrado el manicomio no es un espacio terapéutico. Sin embargo, adquiere una notoria importancia en las situaciones judiciales. Además se convierte en el lugar privilegiado para observar al paciente, y el espacio donde la medicina reúne experiencias sobre los considerados insensatos que hasta entonces

deambularon libremente; también resultó una alternativa para las familias que querían protección y liberarse de sus locos.

Pero ¿protección de qué? Se considerara que el loco representa un peligro físico “por lo que manifiesta de animalidad y un peligro moral por la disidencia política y religiosa que sus palabras encierran, por su mal ejemplo en la convivencia diaria y por la osadía de violentar el orden familiar”³ Era tan común esta idea de peligrosidad que tanto el hospital de San Hipólito como el del Divino Salvador tenían un diseño arquitectónico de convento con distintos patios rodeados de balastradas y celdas o jaulas situadas a los lados de las galerías con la clásica tronera por donde se daban alimentos a los “furiosos”. La locura muestra al hombre en su propia animalidad; desposeído de razón, el hombre mismo ha dejado de existir para dar paso a su naturaleza animal y es en el estado de la locura donde mejor se manifiestan sus instintos. “Durante el periodo clásico se la muestra, pero detrás de los barrotes; si se manifiesta es a distancia, bajo la mirada de una razón que ya no tiene parentesco con ella y que no se siente ya comprometida por una excesiva semejanza. La locura se ha convertido en una cosa para mirar: no se ve en ella al monstruo que habita en el fondo de uno mismo, sino a un animal con mecanismos extraños, bestialidad de la cual el hombre, desde hace mucho tiempo atrás ha sido eximido” (Foucault, 2002: 231)

En este tenor, se ha dicho que estas instancias hospitalarias eran financiadas por grupos religiosos pero también eran un medio que dio la posibilidad a las familias de excluir a sus enfermos: “...resultó ser un lugar donde un gran número de familias dejó una pesada carga que arrastró por años y de la que no volvió a ocuparse. El basurero humano en que fue convertido cumplió su misión: aislar, guardar y desaparecer aquello que además de desagradable, resultaba inútil” (Sacristán, 2005: 22) El hecho de que las familias depositaran en las instituciones las atenciones que hasta entonces les eran propias, se puede entender por la secularización de las interpretaciones sobre la locura, pero no basta para explicar por qué se pretende custodiar a los locos en un espacio cerrado, ajeno al control familiar y carente de toda intención médica explícita aun cuando se admite que la locura sea una enfermedad.

1.2. La ciudad nacional: La locura como degeneración.

Desde las últimas décadas del siglo XVIII la ciudad de México fue objeto de numerosos proyectos, reformas, leyes y creación de nuevas instituciones como el Hospicio de Pobres, el Monte de Piedad, la Casa de Cuna, un Monte Pío de Pobres que quedó en proyecto, la división de la ciudad en cuarteles, el levantamiento de varios patrones. Todas estas medidas tuvieron como finalidad eliminar la vagancia y la mendicidad. Estas medidas coinciden con el momento en que los gobernantes realizan la remodelación de la ciudad con miras a embellecerla pero también a evitar el desorden callejero que se acompaña de léperos, borrachos y vagos a un paso corto de ser criminales. (Sacristán, 1994: 107) Es preciso señalar que detrás de las intenciones y medidas para remodelar la ciudad, también hay ideas o teorías que llevaban a evitar ese “desorden callejero” como es el que en esa época se considerara que la transgresión de la moralidad era causa y síntoma de la degeneración de la raza. Bajo esta perspectiva evolucionista, en el siglo XIX la raza se localiza en la estructura ósea y la sangre. “La raza se transforma así, en el siglo XIX, en la manera científica de ligar la pertenencia a la familia, el grupo o la nación con un sustrato material transmitido de generación en generación, que se reflejaba en los rasgos físicos y morales de las personas y las colectividades” (Yébenes, 2014: 147) De esta manera, la herencia de la raza se asocia a la noción de degeneración. Locos y degenerados eran producto de la herencia patológica, pero degenerado no era sinónimo de loco. Se consideraban degenerados a algunos alcohólicos, morfínómanos, cocainómanos y algunos de los criminales natos. (ibídem: 149-150) Y si bien, los locos no eran considerados degenerados, se consideraba que era un posible criminal, por lo que habría que protegerse de ellos y que mejor que en instituciones que los regenerarían, mediante el moldeamiento de sus conductas.

Estas formas de exclusión no tuvieron los alcances en México, que en otras latitudes. Por ejemplo, en Inglaterra durante el siglo XVIII los locos fueron encerrados en las madhouses privadas, en asilos, en casas de trabajo y en prisiones, aunque antes de la Revolución Inglesa, algunos insensatos esperaban la hora de su muerte en el único hospital existente, el Bethlem Hospital. Otro caso es el de la China Oriental, en la que a partir de 1731, se implantó un programa de registro y confinamiento de los locos bajo arresto domiciliario. Si

la familia no demostraba que podía mantener condiciones apropiadas para mantener encerrado al insensato, éste se destinaría a prisiones de gobierno como los criminales comunes, lo mismo sucedía con aquellos que carecían de vínculos familiares o de pertenencia. Con esta política el estado no pretendió disminuir el rol de la familia en el cuidado de los locos, ni competir con la gestión asistencial de la Iglesia, más bien, al intentar separar a los locos de la población, por considerarlos peligrosos, obligó a la familia a transformar su papel tutelar, adquiriendo responsabilidades de control y vigilancia. (Sacristán, 1994: 109-110) Este encierro que viven los locos, alejados de su familia, de su vecindario, distanciándolo con sus creencias religiosas, lo excluye de su mundo social, le impide la posibilidad de interlocución con aquellos otros de su entorno, aspectos que en décadas anteriores eran importantes en la curación del loco.

En la Ciudad Nacional, ya había hospitales pero eran dirigidos por personas que pertenecían a alguna orden religiosa, sin embargo, en poco tiempo, estas instancias y la asistencia que brindaba la Iglesia, son sustituidas por el Estado, de tal manera que el encierro se convierte en el dispositivo de control y disciplina de los cuerpos.

La locura encontrará lugar dentro del hospital psiquiátrico y compartirá espacio con pobres y vagabundos. Se le pone fuera de circulación porque la mendicidad y ociosidad originan el desorden social. La locura es excluida en la reclusión al interior de la ciudad.

La ciudad imaginada de este momento histórico es una ciudad funcional basada en la racionalidad y en el control de los cuerpos, que aspira a excluir a la sin-razón, la miseria y garantizar el orden.

El México post-revolucionario y la locura

La Castañeda se edificó en 1910 en la parte final del gobierno de Porfirio Díaz. Su construcción se debe a que los miembros de la élite propusieron que se construyera un nuevo manicomio para reemplazar los insalubres hospitales existentes, argumentando que este deterioro era contradictorio a las ideas científicas del momento: "...que el aire puro tenía dotes terapéuticos sobre la locura, que el ruido ciudadano no ayudaba a la curación, que la mezcla de pacientes con diferentes enfermedades en espacios comunes no permitía una

detallada observación clínica; en resumen, eran sitios en los que no podía incursionar la ciencia”. Además de esta, había otra razón que tenía que ver con el aumento de personas internadas en los hospitales. En 1910 se registraron setecientos setenta y nueve locos y locas de ambas instituciones, cantidad que nos permite imaginar el alto grado de hacinamiento que existía. (ibídem: 75-76) El presidente Porfirio Díaz concluyó su dictadura en 1910, año en que inició la Revolución y cerró su administración con las fiestas del centenario de la Independencia. La primera de las fiestas fue la inauguración del Manicomio General La Castañeda. Al tener el interés de que México ingresara a la modernidad, para Porfirio Díaz, la arquitectura francesa era el modelo a seguir, de tal manera que este hospital siguió los lineamientos esbozados por Jean Étienne Esquirol quien fue el reformador de la arquitectura psiquiátrica en Francia, ochenta años atrás. Para este médico, gran parte de la eficacia terapéutica estaba asociada a las condiciones óptimas del edificio, de allí que habría que considerar tres características: “la clasificación de los internos debía hacerse según los síntomas similares y, a su vez, se separaba cada grupo en pabellones autónomos; la funcionalidad estaría dada por la construcción de tres hileras de edificios, a la izquierda y a la derecha de los pabellones centrales, que albergarían los hospitalizados, la administración y los servicios generales; la eficiencia de un manicomio implicaba que debía ser construido a las afueras de la ciudad, preferiblemente en la ladera de una montaña para que los internos tuvieran una agradable vista y así evitar la sensación de encierro” (ibídem: 76-77)

La Castañeda fue inaugurada con 350 hombres derivados del Hospital de San Hipólito y 429 mujeres provenientes del Hospital del Divino Salvador. La mayoría de estos pacientes fueron diagnosticados como epilépticos y además fallecieron ocho años después de haber ingresado. En esos tiempos la epilepsia estaba asociada a comportamientos amorales, de allí que aunque estas personas no hubiesen presentado alguna convulsión durante su vida, el sólo hecho de presentar el carácter epiléptico los convertía en sujetos que en cualquier momento podían cometer un crimen o atentar contra la moral. (Molina, 2009: 30-31)

Llama la atención que una vez que empieza a funcionar La Castañeda, la población ingresada tiene un cambio en el diagnóstico: la mayoría de los hombres son diagnosticados como alcohólicos y las mujeres como neuróticas y de manera general son dados de alta a los cuatro meses después de su ingreso. Andrés Molina nos dirá que el motivo por el cual

se hace este cambio tiene que ver con la arquitectura: “Así, el complejo arquitectónico no fue sólo un objeto en el espacio sino que tuvo la capacidad de crear realidades. La majestuosidad de su fachada y de los muros que la rodeaban hizo que La Castañeda fuera vista por la sociedad como un espacio para castigar y corregir a aquéllos cuyas conductas rompían los parámetros de la normalidad. No podemos afirmar que en nuevo manicomio haya creado un nuevo concepto de locura; más bien, modificó la idea sobre la locura que merecía el encierro” (ibídem: 31)

Al respecto, considero que no es que el espacio arquitectónico haya modificado la idea sobre la locura, más bien, la época porfirista coincide con otras necesidades distintas a la religión y a la razón, con las que se mantuvo en tensión la locura en épocas anteriores, de tal manera, que en el siglo XX, la locura estaba asociada con el comportamiento moral y por tanto, el espacio arquitectónico de La Castañeda es un medio que tiene que confirmar tales necesidades de la época. Es así que lo que sucedía en la Castañeda, no era ajeno a la dinámica que se daba en la capital mexicana entre 1914 y 1916, puesto que la Revolución no sólo fue un cambio en las estructuras políticas de México, sino una guerra civil que se tradujo en violencia, hambre y migración para miles de personas. (Molina, 2009)

Después del movimiento revolucionario, la finalidad fue construir un estado moderno y para ello, la entrada de las ideas positivistas al país tuvieron auge, de tal manera que el objetivo fue constituir una sociedad positiva donde el orden y progreso científico fueran los ejes del estado moderno. Fue así, que después de la intervención francesa y la entrada en vigor de la constitución liberal de 1857, se da paso a la supresión de la educación religiosa en las escuelas. Ante este suceso el poder público se encargará de la instrucción, la cual debía inculcar en los sujetos, la idea de orden y progreso. “El positivismo aspiraba a un orden en el que lo natural, lo moral y lo social pudieran constituir un síntesis. La analogía organicista y el recurso de la metáfora del cuerpo social suponían leyes sociales análogas a las leyes que regían el cuerpo individual. En la extrapolación de lo biológico a lo social, todo desorden era contemplado como enfermedad que había de ser prevenida o curada” (Yébenes, 2014: 75) De tal manera, la normalidad se estableció como un ideal que sería logrado mediante un nuevo orden social que en oposición con la enfermedad, marcaría esa relación indisoluble entre lo normal y lo patológico.

La búsqueda de este nuevo orden social estaba contextualizado por la biopolítica: “que se ha considerado generalmente, como el pasaje, a finales del siglo XVIII, de una forma de ejercicio del poder basada en el principio de soberanía, a un nuevo arte de gobierno basado en el principio de normalización de grandes poblaciones. (ibídem: 76) Bajo ese principio de normalización, el hospital psiquiátrico empieza a tener mayor influencia como herramienta del estado para mantener el control de las conductas que amenazaban la estabilidad social. Pero ¿quiénes son aquellos que realizan ese control? Bajo el tema de biopolítica, Foucault menciona que el gobernar del Estado se encarna en una serie de maneras precisas de gobernar, dentro de las cuales se encuentra la gestión interna o Estado de policía que implica “...tomar en cuenta y hacerse cargo de la actividad no sólo de los grupos, no sólo de los diferentes estamentos, esto es, de los diferentes tipos de individuos con su estatus particular, sino de la actividad de las personas hasta el más tenue de sus detalles” (Foucault, 2009: 19) Sin embargo, esta manera de gobernar encuentra límites a través del derecho y las instituciones judiciales, que finalmente, terminan siendo parte del Estado. Entonces, se podría pensar que este Estado de policía era el que se dedicaba a incrementar la población psiquiátrica, sin embargo, Andrés Ríos Molina nos relata que a partir del análisis de los expedientes clínicos de los pacientes que ingresaron a la Castañeda, se encontró que ni los psiquiatras ni las instituciones de control social como la policía, eran quienes iban por las calles buscando a quienes amenazaran el proyecto de nación, más bien eran las familias quienes decidían cederle al Estado en control y cuidado de sus “locos.” (Molina, 2008: 81) De esta manera, parecería que el sistema positivista ya estaba inmerso en el entramado social, con el argumento de orden social y si bien había criterios médicos o psiquiátricos para ingresar al hospital, cuando las familias son las que pedían el internamiento, esto nos deja ver que ya había ciertos criterios en la sociedad que definían los comportamientos asociados a la locura. Retomando a Andrés Ríos Molina, cabe hacer una distinción entre locura y enfermedad mental. La primera tiene que ver con los referentes usados por cada cultura para separar a quienes se considera salen de la normalidad, mientras que la segunda es un criterio clínico para ubicar un sujeto en una entidad nosológica.

A continuación transcribo el relato de una carta escrita por familiares de un loco, donde se distingue la interpretación de ciertas conductas como manifestaciones de locura:

“Su actual ingreso al Manicomio fue para que una hermana pudiera morir en paz. Este estado que causa tristeza y horror, revela la perversión moral a que ha descendido nuestro familiar (...). Allí en nuestro pueblo ha dispuesto de los productos de los sembrados de sus familiares; y no solamente ha hecho esto sino cuando ya no tiene de que disponer, ha vendido los vidrios de las ventanas y aun intentó vender el tejado de la propia casa. En cierta ocasión se hincó en la calle, gritando que Trotski había envenenado el agua” (ibídem: 82)

Esta comunicación que tenían las familias con los psiquiatras, nos permite visualizar que han existido distintas fases en torno a la relación que se establece entre saber popular y saber especializado o psiquiátrico, ya que como se mencionó previamente, en un primer momento, la atención y cuidado de los locos era asunto de la familia o las redes sociales, más adelante, una vez que la razón y la moral son prioritarias para mantener la estabilidad social, es cuando se empieza a establecer un diálogo más cercano entre las familias y los psiquiatras, pero en la medida en que la medicina se hace científica y se busca un nuevo orden social, se abre la posibilidad de que el saber psiquiátrico tome el control sobre las personas que son internadas en el hospital.

En la Castañeda, durante 1920-1944, las características más importantes en materia psiquiátrica fueron:

a) Aumento de la población. Se contabilizaron 3500 pacientes. Esto puede estar asociado con el hecho de que los médicos estaban preocupados por enfermedades como la creciente esquizofrenia, la heredosífilis y el alto consumo de heroína. Por otra parte, un aspecto más a considerar es que las autoridades o instancias que remitieron a los pacientes consideraban como locos a quienes alteraban el orden público.

b) Aunque se crearon nuevos pabellones (como el de toxicómanos y el de psiquiatría infantil) había reclamos por el mal servicio, por lo que las autoridades del hospital trataron de hacer reformas en materia terapéutica y de infraestructura. En cuanto a la primera, a partir de que se empieza a dudar de la idea de que el encierro cura, que venía desde el siglo XIX, se empieza a fomentar la terapia física (educación física y trabajo agrícola), porque además había escasez de médicos e inexistencia de psicofármacos. Fue tan importante el valor terapéutico que se le dio al trabajo agrícola, que a lo largo de la década de 1930, las

autoridades trasladaron a enfermos “recuperables” a granjas modernas, en las afueras de la ciudad. La primera de ellas fue la fundada en Guanajuato en 1944. (Molina, 2009: 35)

El tercer periodo de la Castañeda va de 1944 a 1968, momento en el que con la intención de desmantelarla se fundaron siete granjas en diferentes zonas del país. Respecto a la cuestión científica, el hospital se convirtió en un espacio para la investigación neurológica gracias a la presencia de psiquiatras españoles que llegaron a México en calidad de refugiados. Es en 1968 cuando La Castañeda es clausurado.

1.3. La ciudad transnacional: La locura como inflexibilidad.

Como se mencionó anteriormente, en un intento de reestructurar la atención terapéutica, se crearon granjas o colonias agrícolas destinadas a que los pacientes tuvieran mayor libertad, estuvieran en contacto con la naturaleza y realizaran un trabajo que impidiera la pérdida total sus habilidades al tiempo que disminuyera la carga económica para las arcas de la nación. Es así que de 1945 a 1968 se establecieron once de estas instituciones a pocos kilómetros de ciudades importantes. Algo que influyó en que no prosperaran estos espacios, es que más que el fin terapéutico que inicialmente inspiraron este proyecto, su principal objetivo fue ser una vía de escape a la sobrepoblación de La Castañeda. (Sacristán, 2005: 27)

Debido a la falta de resultados favorables para las personas que habían sido internadas en hospitales psiquiátricos o manicomios, y a situaciones, a nivel mundial, que ponían en evidencia la violencia ejercida contra las personas internadas, como fue lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial donde se exterminó a enfermos mentales en hospitales psiquiátricos del Tercer Reich y la creciente influencia del psicoanálisis en la psiquiatría estadounidense, el asilo como institución terapéutica se ve en crisis por lo que alrededor de los años sesenta se llegó a un consenso internacional sobre la necesidad de hacer cambios en la asistencia psiquiátrica y las políticas de salud mental, optando por promover un sistema de atención en la comunidad que evitara la segregación, puesto que ya había quedado claro que el manicomio más que ser un espacio de cura, era de enfermedad. Actualmente la Organización Mundial de la Salud sugiere la sustitución de los grandes

hospitales psiquiátricos por centros de atención comunitaria y la asistencia domiciliaria, sin embargo, para que esto sea posible es necesario que haya personal y servicios de rehabilitación a nivel comunitario, así como la garantía de que habrá oportunidades laborales y de vivienda. Por lo menos en nuestro país y en esta ciudad todavía estamos muy rezagados en llevar a cabo un sistema diferente de atención a la salud mental ya que esta transición depende no sólo de la buena disposición de las personas involucradas, si no de recursos, de las instituciones, de la orientación teórica de los propios médicos pero también de la sensibilización de la población en general sobre la enfermedad/salud mental.

Demencia precoz y esquizofrenia

El concepto de esquizofrenia está asociado al término *Dementia praecox* utilizado por parte del psiquiatra alemán Emil Kraepelin (1856-1926), aunque la aparición de dicho término se remonta al alienismo francés de la mitad del siglo XIX. “Es en 1860, en su *Traité des maladies mentales* –un intento de aplicación a la práctica psiquiátrica de la teoría de la degeneración-, cuando Morel utilizó por primera vez el termino *démence précoce*” (Novella y Huertas, 2010: 206)

Años más tarde, Kraepelin propuso el termino *dementia praecox* con un horizonte conceptual más amplio, al intentar establecer un cuadro nosológico que permitiera diferenciarla de otras enfermedades. Los síntomas que formaban el cuadro clínico de la *dementia praecox* eran el deterioro afectivo, indiferencia, desorganización de pensamiento, apatía, ideas delirantes, alucinaciones o trastornos psicomotores. (ibídem: 207) Sugería que se podía presentar en la pubertad y edad adulta temprana y que el destino de esta enfermedad era la pérdida irremediable de las facultades psíquicas. En esta demencia precoz existen tres grupos: paranoide, catatónica y hebefrénica. Más adelante, en 1911 el psiquiatra suizo Eugen Bleuler publicó *Dementia praecox oder Gruppe der Schizophrenien*, donde mostró el cuadro clínico no desde su evolución, sino de lo que consideraba el rasgo psicopatológico principal: la escisión del yo. De esta manera, Bleuler introduce el término esquizofrenia cuya etimología proviene del griego clásico *σχίζειν* *schizein* ‘dividir, escindir, hendir, romper’ y *φρήν* *phrēn*, ‘entendimiento, razón, mente’.

Los síntomas fundamentales que señaló Bleuler incluían: trastornos de las asociaciones (cuando las ideas o conceptos no tienen continuidad, asociaciones de ideas ilógicas o incoherentes), trastornos afectivos (tendencia al retraimiento, aplanamiento emocional o afectividad incongruente), ambivalencia (presencia simultánea de pensamientos, sentimientos o actitudes contradictorias), autismo (predominio de la vida interior sobre la relación con otros), además de los anteriores, consideraba síntomas secundarios como los delirios o alucinaciones. A diferencia de Kraepelin, considera que existe la posibilidad de cierto restablecimiento.

Otro personaje que proporciona una influyente caracterización de los síntomas esquizofrénicos es Kurt Schneider, quien en 1950, en *Psicopatología clínica*, refiere que los síntomas incluían “la sonorización del pensamiento, la audición de voces que opinan y replican al sujeto, la audición de voces que comentan sus acciones, las experiencias corporales de influencia, el robo del pensamiento y otras influencias ejercidas sobre el pensamiento, la difusión del pensamiento, la percepción delirante y la convicción de ser influenciado en los sentimientos, tendencias y voliciones” (ibídem: 209)

Esquizofrenia en México

El concepto de esquizofrenia empieza a utilizarse en México a mediados de los años veinte, aunque de manera bastante minoritaria. Los Dres. José Luis Patiño Rojas e Ignacio Sierra Macedo publicaron en 1960 un informe derivado de los cincuenta años de vida del Manicomio General y señalaron que ya en 1910, se había diagnosticado al 11.45% de los pacientes ingresados. En 1920, se producía un incremento y el diagnóstico esquizofrenia era adjudicado al 17.55% de los internos sumando en 1930 el 28.25%. (Yébenes, 2014: 197) Zenia Yébenes comenta que en 1925 Guillermo Dávila, un médico que realizaría una tesis llamada Estudio clínico de la esquizofrenia en sus diferentes formas, señalaba que en el Sanatorio del Dr. Rafael Lavista de Tlalpan, un 33 % de pacientes padecían esquizofrenia y que era más frecuente entre estudiantes.

Durante en México postrevolucionario, la esquizofrenia y demencia precoz estuvieron asociados a la incurabilidad a través de las influencias de Morel apoyado en la teoría de la degeneración a través de la herencia y la de la regresión. Esto explica en cierta medida el

crecimiento de la población interna de la Castañeda y la creación de otras instituciones con finalidad similar, puesto que al considerar que las personas diagnosticadas con esquizofrenia no tenían posibilidad de curación, habría que aislarlas de la sociedad pues representaban un peligro. A finales de los años treinta empezaron a emplearse métodos como la insulino-terapia y convulsio-terapia. El tratamiento por insulina fue implementado primeramente por Manfred Sakel. En palabras de Samuel Ramírez, éste consistía:

“Estando el enfermo acostado y en ayunas, aplicarle la inyección subcutánea o intramuscular, de insulina...lo común es que se aplique el tratamiento todos los días de la semana menos el domingo, por un periodo de uno a tres meses, o lo que es igual: obtener de 30 a 80 choques....Los incidentes que se señalan son: el choque seco, que se caracteriza por la ausencia de transpiración; el choque severo, crisis epilépticas, colapso vasomotor, hipotermia debajo de 35 grados, pulso arriba de 40; taquicardia de 120 y más, circunstancias estas que deben obligar a interrumpir el choque...Hay que señalar que el tratamiento, como ya quedó expuesto, da cierto porcentaje de muertes...Nosotros lo hemos empleado y en ocasiones hemos podido observar complicaciones graves y síntomas alarmantes que nos han obligado a interrumpirlo” (Ramírez, 1994: 191-194)

En nuestro país, el 17 de marzo de 1941, Samuel Ramírez Moreno es el primer psiquiatra en emplear la TEC (terapia electroconvulsiva) en un paciente con esquizofrenia, casi tres años después de que se diera el primer tratamiento en Roma. El doctor Mario Fuentes escribió un artículo en donde expresaba que el electrochoque estaba especialmente indicado en las psicosis afectivas: “En todo caso, este tipo de dolor moral debe ser modificado y muchas veces lo es con simple psicoterapia superficial o de sentido común; otras veces hay que asociar el electroshock, que rápidamente trae, a veces en forma sorprendente, una modificación ostensible del estado afectivo y defectos amnésicos de hechos reciente, lográndose en el sujeto un estado ligeramente agnóstico de las circunstancias traumatizantes y una atenuación del sufrimiento moral con lo que se logra marginar al paciente de la realidad que ha determinado su pena moral” (Colín y Ruíz, 1997: 26) Sin embargo, históricamente, la esquizofrenia es una categoría compleja por lo que ha sido discutida en varios momentos, en el área de la psiquiatría. Como toda enfermedad considerada, si bien está asociada a un acontecimiento biológico, también hay que tener presente que está relacionada con contextos sociales y culturales, prácticas e instituciones

con las que el sistema clasificatorio de enfermedad va definiendo individuos clasificados como esquizofrénicos.

Se considera que la esquizofrenia es una enfermedad que históricamente se sitúa en la época moderna (siglo XV). Al respecto Zenia Yébenes menciona: “la esquizofrenia emerge cuando hay una sociedad en la que el sujeto es capaz de tomarse como objeto de autoconciencia y de experimentarse a sí mismo como tal, bajo una forma disociada o dividida...La esquizofrenia es ante todo un trastorno del sujeto y la subjetividad, y supone por tanto una sociedad en la que el sujeto y la subjetividad se han transformado en el centro de gravedad” (Yébenes, 2014: 200)

Esquizofrenia: contemporaneidad y subjetividad

Cada sociedad establece parámetros para definir la salud mental y desde el lenguaje se hacen distinciones al respecto como cuando se utilizan los términos normal/anormal. De esta manera, si cada sociedad establece los parámetros bajo los cuales se clasifica la salud/enfermedad no se puede pensar a la salud mental fuera de los condicionamientos de la estructura social. Es decir, la “locura” no puede ser comprendida fuera del orden social y cultural que la nombra. Y tampoco es viable considerar que la medicina y psiquiatría, principales disciplinas que se han dedicado a la atención de la salud mental y a la generación de un conocimiento especializado, estén fuera de condicionamientos económicos, políticos, religiosos o jurídicos en los que se ve inmersa. Como menciona José María Álvarez y Fernando Colina: “La psicosis no sólo debe estudiarse como la peripecia de un sujeto individual que en un momento determinado desencadena un trastorno mental, sino también como el avatar de un sujeto histórico que se ve amenazado por unos peligros nuevos que vienen marcados por el franqueamiento de una época. Esta perspectiva es la que permite la defensa de la locura fuera del ámbito de las enfermedades naturales, entendiéndola no al modo de los hechos de la naturaleza, cuya lenta movilidad aparece casi inmutable a nuestros ojos, sino como acontecimientos móviles marcados por la cultura, que los define o colorea, y promovidos por la historia, que establece los perímetros de la identidad y la dimensión de los desgarramientos del sujeto que van sucediendo en cada época” (Álvarez y Colina, 2011: 13-14) En este sentido es necesario que a nivel social y

cultural confluyan elementos o circunstancias que propicien la emergencia de características de alteridad que se identifiquen en algunas personas como “esquizofrenia”.

Pero ¿cuál es el contexto social contemporáneo en el que vivimos? Primeramente, hay un cambio sustancial que tiene que ver con la transición del Estado Benefactor al Estado Neoliberal con lo cual se pasa de una economía cerrada o nacionalista a una abierta al mundo, con lo que se descuida la industria interna, mientras que el sistema financiero es controlado por el mercado internacional y por la élite gobernante generando acumulación en algunos pocos y empobrecimiento de las mayorías. Además, al reducirse las tareas de beneficencia o de bienestar por parte del Estado, los servicios sociales se privatizan, se toma como centro económico el monetarismo, lo que a su vez, fomenta la competencia entre empresas y la necesidad de mayor rendimiento con el objetivo de ganar más dinero, por lo que se busca incrementar el consumo para intensificar la producción. De esta manera, las personas quedan sujetas a la economía del mercado. Las consecuencias de estos cambios han sido que la competencia prolifere entre naciones, que el mayor consumo sólo sea posible para pequeños sectores que tienen los recursos, aumento del desempleo, precarización de las condiciones laborales, pérdida de beneficios que se habían ganado con años de organización y lucha. También hay que considerar que los avances tecnológicos permiten mayor intercambio de bienes e información, y la globalización de innovaciones económicas, sociales y culturales permean los ritmos de vida cotidianos. Todos estos son aspectos que pueden dar cuenta de que este cambio de modelo inevitablemente tendrá impacto en diversos ámbitos, en la población que los recibe. Algunos de estos impactos se ven reflejados en la movilización social y psicológica de las personas, derivado de los tiempos y actividades en las que se ven inmersos y también en un incremento de la tendencia individualista debido a que el mismo sistema promueve que los individuos actúen y luchen en beneficio de sus objetivos sin considerar que lo existente no siempre alcanza para todos ni para muchos.

Aunado a lo anterior, habría que añadir la ruptura individualista con la tradición y un pluralismo ideológico y religioso que, aun reconociendo su poder emancipador, ha provocado que los sistemas de valores y reservas de sentido hayan dejado de ser patrimonio común de los miembros de la sociedad. (Novella y Huertas, 2010: 213) Y que ante esta

indiferencia o poca profundidad hacia ciertos valores, ideologías o creencias se genere crisis de sentido.

En este mundo donde se diversifican las opciones, donde la competencia es la actividad de cada día, donde la comunicación se agiliza, parecería que se crean nuevas formas de fragmentación y dispersión, por tanto, si es un mundo escindido, esto explica en cierta medida la escisión del yo de las personas con esquizofrenia.

Por otra parte, al hablar de producción, de consumo, de mercado, de individualidad, me parece necesario considerar el deseo ya que participa en la producción de necesidades también fomentadas por el sistema-mercado. Pero esto, será tema de otro capítulo.

Ciudad Transnacional

La Ciudad Transnacional ya no es la ciudad que expulsa o la que encierra, ahora podemos hablar de una ciudad que está abierta a la producción y consumo, una ciudad que busca el control de las personas a través de la flexibilización y que transfiere a las personas la responsabilidad de dar solución a sus necesidades. De tal manera que se constituyan sujetos responsables de sí mismos, agentes activos que se auto regulen, que se auto dirijan, que se empoderen para manejar su propio capital humano y maximizar sus efectos (Fraser, 2003)

La locura es el reflejo de la falta de flexibilidad, por ello hay quiebres, hay fracturas internas en los sujetos.

La ciudad imaginada se vislumbra como una ciudad flexible que promueve la autorregulación de los sujetos en aras de ser productivos y que ofrece múltiples opciones de consumo para la satisfacción de los deseos de los sujetos.

En esta fase histórica, ya no son las Iglesias, los asilos y hospitales, los espacios principales que dan cabida al ejercicio del poder como mecanismos de regulación social, ahora los dispositivos para ello, giran en torno a la responsabilidad y autocuidado de los sujetos de manera individual pero también familiar y en comunidad. También hay tecnologías que reorganizan lo social como pueden ser los medios de comunicación (radio, internet, televisión, periódicos, revistas, libros, gacetas).

En el caso que presentaremos más adelante, la radio nos acerca a conocer la sociología urbana de esta ciudad, en la que podemos visualizar una reorganización de la sociedad con el fin de atender necesidades específicas. Radio Abierta, una radio realizada por personas con experiencia psiquiátrica, se muestra como un dispositivo de inclusión social a través de la comunicación pública pero también, como un espacio de consenso, de contienda y de resistencia ante el modelo hegemónico de atención a la salud mental y ante el sistema social, político y económico en el que estamos inmersos.

CAPÍTULO 2. SABERES Y AFECTOS: EL PAPEL DE LA RADIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO



Tomada de <http://uamradio.uam.mx/images/marquesina/MarqQuienes/05.jpg>

Los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la vida de las personas ya que forman parte de las actividades que realizan, de tal manera que a través de la televisión, la radio, los medios escritos como periódicos, revistas, gacetas y los medios electrónicos, se tienen distintas alternativas para la circulación de información. De estos diferentes medios, el que me interesa es la radio porque fue el dispositivo de comunicación que me permitió comprender la manera en que la locura se inserta en el entramado social, además de ser un medio que participa en la construcción de la ciudad de México.

En este capítulo expondré lo observado y encontrado en UAM Radio, que es el espacio radiofónico que facilita las condiciones para que las voces de personas con experiencia psiquiátrica sean escuchadas a través de las ondas sonoras de la FM, en esta ciudad.

Seguí la idea de Bruno Latour para pensar la radio como una caja negra que habría que abrir para conocer su contenido. Esto me llevó a encontrar que la radio es un medio de comunicación que no sólo se constituye por cables y otros aparatos, también está conformada por relaciones entre personas y objetos, por conocimientos y saberes, por decisiones institucionales, por experiencias personales y por afectos. Aspectos que participan en la construcción de la ciudad de México.

2.1. El papel de la radio en la construcción de la ciudad.

¿Cómo fue que me enrolé en el tema de la radio?

Fue un miércoles. Estaba en casa y encendí la radio, sintonicé la estación de UAM Radio, y me encontré con varias voces que hablaban sobre un tema que no recuerdo. Pude haberle cambiado de estación, porque he de reconocer que cuando enciendo la radio es para escuchar música, no para escuchar a otras personas que hablen sobre cualquier tema. Sin embargo, en esa ocasión me mantuve escuchando porque esas voces sonaban distinto; el discurso que emitían no parecía informativo ni científico, más bien, tenía distintos matices porque cada persona que escuché tenía su particularidad. Recuerdo que me atrapó el discurso de “Uribe” por expresarse en contra del capitalismo y del presidente en turno, pero también mantuve la escucha porque había risas y porque se escuchaban discursos que se construían en el mismo momento en el que tenían el micrófono.

Desde esta primera vez, tomé nota del nombre del programa y de algunos datos más como el de que era un programa realizado por personas con experiencia psiquiátrica y cuya finalidad es la inclusión social. La semana siguiente, volví a sintonizar la estación, pero en punto de las 11:30 am, tiempo en que empieza el programa al aire. Así me mantuve por varios miércoles, escuchando el programa, a través de la radio. Algunos meses después del primer contacto decidí acudir a UAM-X, que es el lugar desde donde se lleva a cabo la transmisión en vivo. Tenía ganas ya no sólo de escuchar, sino de ver a las personas que hacían este programa llamado Radio Abierta. Fue así que acudí en dos o tres ocasiones al jardín de la UAM-X donde se realiza el programa. En estas ocasiones me mantuve a unos metros de distancia del círculo que forman, sin embargo, tuve la oportunidad de empezar a conocer más de cerca a las personas con quienes he realizado esta investigación y el programa de radio en sí. Tiempo después de estos acercamientos, llegó el momento de realizar el proyecto de investigación y al abrirse la posibilidad de realizarlo aquí en la ciudad, no dude en llevarlo a cabo en este espacio radiofónico.

En un primer momento, sólo pensé en enfocarme en Radio Abierta pero a medida que fui avanzando en el planteamiento y gracias al asesor del proyecto Federico Besserer, me di cuenta que era necesario considerar también a UAM Radio, porque finalmente es el espacio que da salida al aire por la FM, a Radio Abierta, además de que ha resultado interesante

identificar que el programa de Radio Abierta con sus distintas voces se conecta con UAM Radio en la forma en la que se construye la programación diaria, la cual también tiene distintas sonoridades. Es por lo anterior que este capítulo lo dedicaré a UAM Radio y lo que encontré en este espacio radiofónico.

Antes de empezar con dicha descripción, quiero hacer una breve mención de la ciudad y la radio por ser dos ámbitos en donde he desarrollado en trabajo de investigación.

Ciudad y radio.

Vivir en la ciudad implica estar inmerso en un territorio que contiene distintos espacios en los que hay encuentros y desencuentros con diversas personas, además del contacto con objetos, con la naturaleza, con prácticas distintas, con saberes, conocimientos, tecnologías, lo cual hace de la ciudad un entramado de relaciones y conexiones entre sujetos y objetos, o lo que en palabras de Bruno Latour serían actantes. Este entramado de relaciones y conexiones no está definido de manera permanente, es decir, es cambiante, se transforma. Al respecto menciona Lefebvre que las transformaciones de la ciudad no son los resultados pasivos de la globalidad social puesto que la ciudad depende también de las relaciones de inmediatez, de relaciones directas entre las personas y grupos que componen la sociedad (familias, organizaciones), lo que será el *orden próximo* y de relaciones con instituciones como el Estado o la Iglesia, por un código formalizado o no, que será el *orden lejano*. (Lefebvre, 1978: 64 chequear cuando no es textual).

De esta manera, para Lefebvre, la ciudad es una mediación entre las mediaciones. “Conteniendo el orden próximo, lo mantiene; mantiene asimismo las relaciones de producción y propiedad, y es el lugar de su reproducción. Contenida en el orden lejano, lo sostiene, lo encarna, lo proyecta sobre un terreno y sobre un plano, el de la vida inmediata; lo inscribe, lo prescribe, lo escribe, texto en un contexto más extenso e inaprehensible en sí salvo para la reflexión. De este modo, la ciudad es obra, más próxima a la obra de arte que al simple producto material” (Lefebvre, 1978: p. 64) Esta idea de que la ciudad es una obra de arte, me parece interesante, sin embargo, al pensarla de esta manera, se podría correr el riesgo de considerar a la ciudad como un producto ya terminado. Además, habría otro riesgo, el de considerar al autor o autores de la obra pero no a los objetos con quienes los

seres humanos establecen conexiones a partir de las prácticas que realizan en su cotidianidad. Por tanto, si en un primer momento menciono a la ciudad como un entramado dinámico de relaciones y conexiones, esta transformación urbana, implicaría pensar en la manera de habitar los espacios, en la forma en la que nos vemos afectados por las relaciones con otras personas, y en la que afectamos a otros, así como el impacto que tiene la ciudad en las personas, en los espacios, en las relaciones. En este sentido: “El habitar puede entenderse como una respuesta adaptativa recíproca, como un diálogo o una retroalimentación entre el hombre y su entorno; el habitar implica una plasticidad mutua...El hombre hace al espacio pero el espacio también hace al hombre... Nos afecta la ciudad, nos impacta, tanto como nosotros la afectamos y la impactamos a ella” (Zirión, 2012: 18)

Con base en lo anterior, la ciudad y la sociedad se construyen mutuamente. Y si consideramos a la ciudad como una red que se entrelaza entre distintos actores humanos y no humanos, con sus relaciones y acciones, se podría pensar a la ciudad, más que como una obra de arte, como una construcción en constante transformación a partir de las necesidades tanto locales como globales, de los actores sociales, de la época en que se vive y de los medios que se tengan al alcance. Ejemplo de esto es que se han generado proyectos de desarrollo urbano que a la par de las innovaciones tecnológicas promueven el intercambio de conocimiento, con la finalidad de propiciar mejoras en el bienestar de la población, en la competitividad económica, en la participación de la ciudadanía en asuntos públicos y de gobierno. Bajo este tenor, aquí en la ciudad de México ya existe la Ley para el Desarrollo del Distrito Federal como Ciudad Digital y del Conocimiento⁴, que tiene por objeto “establecer el marco normativo para que la Ciudad de México se consolide como una Ciudad Digital y del Conocimiento⁵

Continuando con la idea de que la ciudad es una red en la que se entrelazan distintos actores, los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la vida de las personas

⁴Consultado <http://www.consejeria.df.gob.mx/images/leyes/leyes/LEYPARAELDESARROLLODELDISTRICTOFEDERALCOMOCIUDADDIGITALYDELCONOCIMIENTO.pdf>

⁵El decreto promulgatorio de esta ley fue firmado el 26 de enero de 2012, por Marcelo Ebrard Casaubon, quien era Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Cabe señalar que desde los años 90's diversos organismos internacionales- como la OCDE (1996), el Banco Mundial (1999), la Comisión Europea (2000), las Naciones Unidas (2001) apoyándose en el concepto de *sociedad de conocimiento*, plantearon direcciones estratégicas relacionadas con el desarrollo global, principalmente económico. (Revisado en <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/407.htm>)

puesto que forman parte de las actividades que realizan, de tal manera que a través de la televisión, la radio, los medios escritos como periódicos, revistas, gacetas y los medios electrónicos, se tienen distintas alternativas para la circulación de información. De esta diversidad de medios, el que me interesa es la radio, pues a través de ésta, inicié el contacto, aun sin saberlo en ese momento, con las personas que colaboraron en la realización de esta investigación.

Rosalía Winocur en el estudio que ha realizado sobre la radio, menciona distintos usos y alcances que puede tener, como ser un medio que funcione como memoria de saberes, como espacio de identidad, como canal de discursos cotidianos de los ciudadanos en su contexto, con lo cual se tiene la posibilidad de relatar, recrear y circular las experiencias de la vida en la ciudad o en el contexto en el que se lleve a cabo esta práctica. Menciona también que esta circulación y apropiación de los discursos mediáticos en la vida cotidiana puede ayudar a comprender los nuevos sentidos de la ciudadanía. En este sentido expresa: “Estos nuevos sentidos de la ciudadanía recreados por los medios se organizan más en el hecho de ser habitante de la ciudad que parte de una nación, en la necesidad de establecer reglas de convivencia con los vecinos que en el interés sobre las condiciones de competencia política, en la gestión de servicios ante la delegación que en la reivindicación de derechos políticos frente al gobierno central, en la integración de pequeños grupos con intereses focalizados que en la pertenencia a un partido político.” (Winocur, 2000: 3)

Me parece importante considerar el tema de la ciudadanía y la radio, ya que, por una parte, al ser un medio que difunde programas con distinto contenido, que puede ser escuchado en distintos espacios, en diferentes momentos, desde distintos aparatos, como ahora los avances tecnológicos lo posibilitan a través de internet o de teléfonos celulares, genera que la circulación de tales discursos mediáticos tenga un alcance mayor, que inclusive traspasa las fronteras locales.

Por otra parte, es relevante esta relación entre radio y ciudadanía porque al vivir en una época en la que el pluralismo, la diversidad, el consumo masivo, la búsqueda de lo inmediato y la apuesta por el progreso individual, permean la vida cotidiana, existen personas e instancias que apoyándose en los medios de comunicación, que pueden ser centros de poder, si dan atención al contenido del mensaje y no sólo a la forma en que es

transmitido, de tal manera que propician elementos para recrear o re-elaborar la ciudadanía no sólo en el pensamiento, sino también en la práctica. Y si esto fuese de tal forma, los medios de comunicación, en este caso, la radio podría ser un medio que posibilite el reconocimiento social de distintos actores sociales de esta ciudad y por tanto, el reconocimiento de la ciudadanía. Este aspecto lo retomaré más adelante.

2.2. Abriendo la caja negra.

Con las innovaciones tecnológicas, es posible que la radio pueda ser escuchada no sólo a través del aparato que se suele tener (o se tenía) en muchas casas, o del aparato de sonido en los autos. Ahora puede ser sintonizado a través de la internet, ya sea en la computadora o en el teléfono celular, siempre y cuando se cuente con las aplicaciones habilitadas para hacerlo posible y se tenga acceso a internet. Esta diversidad de opciones facilita que se tenga acceso a la circulación de información a través de este medio en cualquier momento del día y que sea un acompañante para las personas en la realización de sus actividades. Tiene otra ventaja sobre otros medios de comunicación porque no requiere que se permanezca sin movilidad para su uso, como podría ser la televisión o los medios escritos que requieren la atención visual, lo que permite que el acceso a la radio y a su contenido sea más inmediato que a otros medios.

Al ser la radio un medio que hace posible la circulación de discursos, de narrativas y de sonidos que son transmitidos a través de ondas sonoras, será importante considerarla no sólo como objeto, sino también como práctica y por tanto, no dejar fuera a las personas que conforman la radio y las relaciones que establecen con los medios materiales que hacen posible la existencia y funcionamiento de la radio.

Para abordar de esta manera a la radio, como objeto y como práctica, me apoyaré en dos conceptos que maneja Bruno Latour, el de caja negra y el de laboratorio.

A primera impresión, UAM Radio podría parecer un laboratorio que produce conocimientos científicos y culturales, así como una programación musical que cuando son escuchados, los recibimos auditivamente como algo ya elaborado y que por lo tanto, lo recibimos como tal. Es decir, retomando la idea del laboratorio, lo que se produciría sería

ciencia elaborada, porque los científicos o especialistas son los únicos que conocen los métodos científicos y las aplicaciones técnicas y por tanto, nos llegan objetos, productos, discursos, respuestas que no sabemos de dónde vienen, cómo se llega a ellas, por qué medios se producen o elaboran y cómo funcionan internamente, es decir, no comprendemos el objeto ni la ciencia. En otras palabras, podemos saber que la televisión funciona externamente si oprimimos determinado botón pero no comprendemos el funcionamiento interno que hace posible que la televisión proyecte imágenes y sonidos sobre una pantalla. (Espuny, 2002: 11) Esto ejemplificaría la caja negra, por lo que a la Latour tendríamos que abrir esa caja para conocer y comprender lo que hay dentro de ella, lo que es y cómo funciona. En este caso, la caja negra es la radio.

Imaginemos ahora que abrimos esta caja negra. A primera vista se alcanza a ver una estructura material compuesta de computadoras, cpu's, consolas, micrófonos, audífonos, mesas, sillas, teléfonos, cables, que se encuentran contenidos en un área de la Universidad, específicamente en Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana. En este mismo lugar, se encuentran personas que realizan distintas actividades apoyándose de los recursos materiales a su alcance. Este espacio es UAM Radio. Continuamos buscando que más existe dentro de esta caja negra, nos vamos adentrando en este espacio radiofónico donde por ahora no nos detenemos en los objetos ni en los detalles de las actividades que realizan las personas que se encuentran aquí, pero nos damos cuenta de que realizan programas con diversos contenidos. El que nos interesa se llama Radio Abierta. Lo seguimos y llegamos hasta un jardín de la UAM-X donde hay personas con experiencia psiquiátrica que se sientan formando un círculo y dialogan sobre distintos temas. Ahora ya sabemos que Radio Abierta forma parte de una radio universitaria de esta ciudad pero nos encontramos con que forma también de una red de radios similares ubicadas en distintas partes del mundo. Hasta aquí no nos detuvimos en los detalles porque sólo nos interesaba visibilizar los aparatos o dispositivos más grandes que se encuentran dentro de esta caja negra. Continuaré ahora por tratar de dilucidar lo que encontré durante el trabajo de campo en estos dos espacios. Empezaré por UAM Radio.

Entrada a UAM Radio

El primer día que acudí a UAM Radio, dedique gran parte del tiempo destinado, a estar en el área de programación, por lo que tuve la oportunidad de conocer la manera en la que los programadores realizan las programaciones diarias que se escuchan a través de la frecuencia modulada o vía internet. El que haya estado primeramente en esta área y que haya sido donde pasé más días, se debe a que esta área se encuentra más cerca de la entrada principal de UAM Radio y de la sala de espera, por lo que fue en esta área en la que primero me presenté cuando empecé a realizar el trabajo de campo. Los siguientes días fui alternando un poco el área en la que estaba de acuerdo a los tiempos y actividades de quienes laboran en este espacio radiofónico ya que hay dos turnos laborales. Para generar mayor confianza y que no me viera sólo como una observadora que incomodara sus actividades, traté de involucrarme en lo que realizaban, fue así que algunos días colaboré en las áreas de programación y producción: busqué fechas importantes para las efemérides musicales, arreglé algunos documentos, identifiqué sonidos de un programa, para nombrarlos de acuerdo a lo que se escuchaba y transcribí unos datos de una entrevista realizada. La mayoría de estas actividades requirió que utilizara audífonos y una computadora. Elementos materiales que tanto programadores como productores utilizan durante sus actividades, además de los softwares específicos que manejan. A los ingenieros nunca les vi con audífonos, puesto que sus actividades tienen más que ver con el mantenimiento de los equipos. Cabe señalar que no realicé ninguna actividad en el área de ingeniería, debido a que no encontré la manera de apoyar de alguna manera puesto que me sentí completamente una ignorante y tenía temor de ocasionar alguna falla si intervenía.

Durante la realización del trabajo de campo, tanto productores, programadores, ingenieros fueron muy amables para compartir información sobre las actividades que realizan en su área de trabajo, sin embargo, más allá de estos aspectos, la comunicación fue mínima. Esta distancia, no tiene que ver con que no pudiesen hablar o que fueran indiferentes, puesto que me percaté de que entre programadores, productores, ingenieros y los jefes, hay una comunicación constante, no sólo sobre cuestiones laborales, también se toman sus tiempos para bromear, para platicar sobre sus vidas fuera de la radio, sin embargo, yo no pude entrar ampliamente a ese ámbito como me hubiera gustado.

Quizá una forma de justificar esta separación o límite entre lo laboral y lo personal tiene que ver con la cuestión de la objetividad y neutralidad con lo que las ciencias siempre se han tratado de legitimar; de allí que sólo tuve acceso a lo que ellos y ellas consideraban era objetivo en su actividad laboral y lo que pensaban, sería de interés para mi investigación. Interpretar de esta manera me hace pensar a UAM Radio como un laboratorio.

Cabe señalar que pensar a este espacio radiofónico como un laboratorio ha sido una estrategia metodológica, al igual que la de la caja negra, que me fueron de gran ayuda para conocer y entender las actividades que realizan los integrantes de este espacio, así como el entramado de relaciones que establecen no sólo entre ellos, sino también con los aparatos o materiales con los que llevan a cabo sus labores.

A continuación empezaremos la revisión con más detalle lo que encontramos en esta caja negra.

Formas de organización y control-producción de conocimiento (productos sonoros)

Las instalaciones principales de UAM Radio se encuentran en Rectoría General. Es un espacio relativamente pequeño que cuenta con varias oficinas de tamaño reducido, tiene también un espacio que funge como recepción y sala de juntas; a la misma altura de este espacio, se encuentra la oficina de la jefa del área de programación y a un lado de ésta, se encuentran los cuatro programadores, todos ellos varones y cada uno con sus medios materiales para realizar sus actividades, como es la computadora, su respectivo software y los audífonos.

En esta área tienen una pequeña televisión que en ocasiones sintonizaban para estar al tanto de avisos por parte del Instituto Nacional Electoral o del Instituto Federal de Telecomunicaciones, aunque nunca observé que se le pusiera mucha atención, quizá porque ya conocen el contenido de esos mensajes. También hay un teléfono que en pocas ocasiones escuché sonar y que más bien era utilizado para realizar llamadas de salida. Enseguida de esta área del mismo lado, se encuentra la oficina del jefe de ingenieros quien también se veía delante del monitor de la computadora pero sin audífonos. Justo donde termina esta oficina y la sala de juntas, hay una puerta de cristal que da acceso al área de

producción en la que se encuentran nueve productores, donde predominan en número las mujeres, siendo dos hombres solamente. Los medios materiales visibles son monitores pero de mayor tamaño, softwares respectivos para las distintas actividades que realizan, audífonos; esta área que es la de mayor dimensión se termina con una pequeña cabina en la que realizan algunos programas. Dando un leve giro en sentido contrario a las agujas del reloj, nos encontramos con una pequeña sala, la cual da acceso a la cabina de mayor tamaño que es desde donde se lleva a cabo la locución en vivo durante la programación diaria. Al continuar, en el mismo sentido que vamos, a mano izquierda se encuentra la oficina del jefe del área de producción quien cuenta con los mismos elementos materiales monitor, audífonos, softwares; la que sigue es una oficina donde se ubican los ingenieros quienes constantemente se les ve cargar y mover cpu's, monitores o realizar alguna actividad que se ve compleja sobre un cpu desarmado y con muchos cables en su interior. Después continúa la oficina del coordinador de la radio quien también cuenta con monitor, audífonos, y muchos periódicos o revistas. Frente a estas dos últimas oficinas se encuentra una especie de caja que ocupa el largo de la pared y que mencionan es el cerebro o la memoria de la radio, pues tiene almacenada toda la información que se produce dentro de este espacio. Del lado izquierdo, después de la oficina del coordinador, hay otra pequeña, donde se ubican más computadoras. La forma del espacio en el que se encuentra UAM Radio es como oval donde las oficinas se encuentran en la parte central, excepto el área de producción, que sería como una pequeña isla de este espacio. Todo es visible ya que todas las oficinas tienen grandes ventanas con cristales transparentes y las puertas siempre están abiertas, excepto las de las cabinas que siempre están cerradas, haya locutores o no, en transmisión.

Como lo mencioné anteriormente, cada área tiene asignadas sus respectivas actividades pero a grandes rasgos el producto que se escucha a través de la radio empieza en el área de producción, después pasa al área de programación para finalmente distribuir las ondas sonoras mediante todo un sistema de ingeniería y tecnología.

*Área de producción

El área de producción se diferencia del modelo de radio tradicional principalmente por el número de personas que laboran ya que en el modelo que lleva más tiempo operando el esquema de personal es el siguiente:

- Operador
- Programador
- Productor (que puede tener asistente o no)
- Continuista
- Telefonista
- Ingeniero

En cambio en UAM Radio el esquema es:

- Operador- locutor
- Continuista
- Producción (que va desde la investigación, guion, grabación, edición, post producción. Esta última incluye musicalización y diseño del programa). Lo relevante también es que las actividades son rotables, es decir, todos hacen de todo desde contestar teléfono (aunque es muy raro escuchar que suene), ser asistentes o manejar redes. Al respecto, el jefe de esta área expresó:

“no tenemos súper especialistas pero si hacemos muchas actividades con poco personal”

Esto muestra como el modelo post-fordista se encuentra inmerso en el funcionamiento de UAM Radio. Recordemos que algunas de sus características son la flexibilización en la producción y el consumo, rotación de actividades o tareas entre los integrantes del grupo laboral, trabajador multiespecializado, compresión de tiempo-espacio. En este sentido, cuando Guillermo Hernández, el jefe del área de producción expresa que hacen muchas actividades con poco personal, alude a esta producción flexible donde los trabajadores si

bien no están especializados en una única actividad dentro de su área, son capaces de realizar distintas labores, lo que beneficia la producción y disminuye costos y tiempo de inversión.

En esta área observé que si bien cada productor ya tenía asignada una tarea, se pedían apoyo entre ellos para escuchar el producto que elaboraban y hacer los cambios necesarios.

En cuanto a la rotación en las actividades, esto ha sido notorio en la producción del programa de Radio Abierta ya que han sido distintos productores los que he visto acudir a la transmisión en vivo de este programa desde que empecé a realizar el trabajo de campo hasta ahora, que si bien ya concluí esta fase, eventualmente acudo al lugar donde se transmite el vivo el programa.

*Área de programación o de continuidad y enlace

Los programadores se dedican a realizar la programación diaria, la cual consiste en seleccionar y organizar la producción musical de acuerdo a los tiempos que le marca su jefa, pero también el INE (Instituto Nacional Electoral) y RTC (Radio, televisión y comunicación), instancias que manejan tiempos precisos para que se transmita cierto tipo de contenido en todas las radiodifusoras. La programación se compone de spots internos y programas generados por UAM Radio y las unidades universitarias y otros establecidos por el INE Y RTC.

La manera en que se organizan entre ellos para realizar la programación consiste en que cada uno realiza la programación de un día y al ser cuatro los programadores, cada tercer día les toca a cada uno realizar la programación. El primer día que llegué a UAM Radio, uno de los programadores amablemente me comentó que idealmente tendrían que tener preparado su día de programación con tres días de anticipación, lo cual no siempre sucede pero el hecho de que tengan buena comunicación y confianza entre ellos les es de gran ayuda para no quedarse sin programación completa.

La revisión de la programación que realiza cada uno de los integrantes es revisada por los demás programadores quienes corroboran que vaya de acuerdo a los tiempos y programas indicados por su jefa, el INE y RTC quienes previamente les envían un tipo guion de

programación. De acuerdo a esos tiempos, los programadores van organizando, con la ayuda de un programa de computadora las canciones que se escucharán entre programa y programa. Cada uno de los programadores elige la música que va a integrar en su programación; la regla es que no puede meter tres canciones seguidas del mismo género, por ejemplo, puede elegir dos de blues, luego dos de música latinoamericana y dos de música en inglés de los 80's, de acuerdo al tiempo que tienen destinado a la música.

Ante esta variabilidad de géneros musicales es muy importante que haya un locutor de continuidad ya que es el quien avisará sobre los cambios musicales, dando la referencia de la música, el compositor o interprete, de tal manera que el escucha no perciba ese cambio musical de una manera drástica y sin sentido. Anteriormente comenté que son pocas las intervenciones que hacen los locutores durante la programación, con lo que pareciera, se invisibiliza su presencia, la cual emerge a través de esta locución de continuidad que es parte indispensable en este proceso de construcción social de los hechos, como diría Latour, que es este caso, sería la construcción social de los productos sonoros.

Al ser una construcción social, también es importante considerar el contexto de la música que difunden a través de las ondas sonoras:

“...pero la historia, de dónde viene, cómo ha ido evolucionando también es algo muy interesante de mostrar y no siempre tenemos el alcance para este, no siempre tenemos el acceso a esa historia y en UAM Radio tratamos de que esa sea también parte de la programación, de dónde viene. No sólo mandar la música con un contexto por una mera cuestión estética o de placer, sino también con un entendimiento de que es parte del lenguaje de los seres humanos comunicarnos a través de música y palabra” (Entrevista coordinador Pablo Flores: 2015)

En esta área también es notoria la especialización flexible o multiespecialización, al realizar actividades de producción, como es la realización de programas con todo el proceso que incluye. Es así que los programadores, producen programas como *Melomaniacos*, el cual da espacio a bandas de música poco conocidas. *Te cuento el cuento*, que como su nombre lo indica, es un espacio para la narración de cuentos y *Noches de California*, música del recuerdo.

Esto se puede ejemplificar cuando Emmanuel, uno de los programadores expresa:

“...estoy contratado como programador y continuista pero también realizo producción, es decir que me encargo de la parte musical diaria, más integrar los spots, anuncios de RTC, INE o algunos otros anuncios que tengamos que hacer y también checar que todo vaya en regla, o sea que todo salga a la hora que tiene que salir, además de hacer un poco de producción: spots para el aniversario o algunos programas también me toca hacer” (Entrevista Emmanuel Flores: 2015)

El ingeniero Javier Fernández, comenta al respecto:

“... en el pasado, nuestro jefe trataba de involucrarnos en todas las áreas a tal grado que si nos llevó a pedir que hiciéramos un producto radiofónico, en ese caso era un cuento, nos dieron un guion y nos dijo –lo quiero- y ya nosotros nos dedicamos a grabar las voces, a ponerle fondo, a editarlo y en la parte de programación pues también, a veces sugería, oye esta canción a mí me gusta, tal vez se pueda quedar en este bloque o tal vez en este otro, entonces si hemos estado involucrado en todas las áreas....Ahorita ya no tanto pero si de repente los programadores nos dicen –oye, vamos a poner esto ¿cómo lo ves o qué nos sugieres?, si nos involucran” (Entrevista Javier Fernández: 2015)

*Área de ingeniería

Respecto al área de ingeniería, en esta área no tuve la oportunidad de observar con más detalle lo que realizan, las ocasiones en las que me acerqué estaban reparando cpu's o trasladando equipo a otros lugares o salían de las instalaciones para acudir a las unidades de la Universidad a dar mantenimiento a las antenas o al equipo.

Al respecto el ingeniero Javier Fernández comenta sobre las actividades que realiza:

“...soy encargado de la parte de ingeniería y en esa parte hay varios ámbitos, uno de ellos es mantener y preservar la señal al aire, que esté con calidad, realizar los controles remotos en este caso como es el de Radio Abierta, que es ir al lugar con el equipo necesario y hacer la conexión vía remota para que llegue la señal aquí, a central de audio y se pueda escuchar al aire. Mantener los equipos en óptimas condiciones y darle mantenimiento a las computadoras, a los nodos, ir a las casetas de las unidades para checar también condiciones de la misma para prevenir futuros fallos” (Entrevista ingeniero Javier Fernández: 2015)

A diferencia de lo que sucede en las áreas de producción y programación donde los programadores realizan labores de producción, esta área si requiere especialización para llevar a cabo las actividades y sólo los ingenieros son quienes se encargan de ello.

Como inicialmente comenté, al abrir esta caja negra para ir observando, sacando, desenredando todo lo que contiene, nos encontramos con el área de ingeniería, la cual para mí, ha sido el aspecto más profundo, con lo que no quiero decir que sea lo último en importancia, sino lo más complejo por su poca visibilidad cuando se escucha la programación de la radio.

Esta área resulta ser la más especializada por los conocimientos que se requieren tanto científicos como técnicos, por tanto, podríamos decir que en ellos es menos notable la cuestión afectiva puesto que las actividades que realizan requieren que el razonamiento esté más enfocado en su práctica, sin embargo, como seres humanos resulta difícil separar los sentimientos y emociones, aunque pareciera que en algunos momentos se logra. Esto me fue posible notar el día anterior a la realización del programa en vivo de Radio Abierta que transmitió desde UAM-I. Acudieron dos de los ingenieros a la unidad de Iztapalapa para realizar la prueba de conexión con las redes inalámbricas necesarias para mantener el contacto con las personas que se conectan al programa a través de las redes sociales. Fueron más de tres horas para poder establecer la conexión puesto que no estaban habilitados los puertos necesarios. Durante este tiempo se hicieron muchos intentos, varias ocasiones en las que se teclearon claves o protocolos (como me dijeron se llama) y se revisaban para comprobar que estaban bien digitalizadas, muchas llamadas por celular y no se lograba. Al pasar el tiempo y con los muchos intentos, uno de los ingenieros se veía un poco ya cansado y molesto, lo cual era entendible puesto que si no se lograba la conexión habría que regresar otro día. A pesar de la molestia, el ingeniero no dejó de hacer su labor anteponiendo la parte racional y continuo haciendo lo necesario hasta que fue posible, gracias a la ayuda de muchas personas, establecer la conexión. Con este evento, es posible notar que aun con enojo, con incomodidad, con tristeza o con cualquier otro sentimiento que puedan experimentar, en la organización final de su actividad laboral, pareciera que lo que cuenta es la parte racional.

Esto nos lleva a descubrir otra purificación aparente entre lo técnico/racional y el ámbito afectivo. Y es aparente porque en el momento de la práctica, los sentimientos, emociones y afectos, intervienen aunque no se nombren o aunque no se les dé una salida visible de expresión.

El post-fordismo en UAM Radio

David Harvey menciona que la recesión de 1973, enfatizada por la caída del petróleo motivó que el mundo capitalista buscara la manera de salir del estancamiento en la producción de bienes y alta inflación de precios, por lo que promovió un conjunto de procesos distintos a los del fordismo, de tal manera que las décadas de 1970 y 1980 han sido un periodo de reestructuración económica y reajuste social y político. Al respecto señala: “La acumulación flexible como la llamaré de manera tentativa, se señala por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa... Ha entrañado además una nueva vuelta de tuerca de lo que yo llamo “compresión espacio-temporal” en el mundo capitalista: los horizontes temporales para la toma de decisiones privadas y públicas se han contraído, mientras que la comunicación satelital y la disminución en los costos del transporte han hecho posible una mayor extensión de estas decisiones por un espacio cada vez más amplio y diversificado” (Harvey, 1998: 170-171)

Con lo anterior, podemos notar que el sistema de producción post fordista se encuentra presente en UAM Radio, ya que aun cuando existen tres áreas de trabajo, es posible que un programador realice actividades de producción o que un ingeniero participe en la locución (en los inicios de UAM Radio) o que un productor sugiera a los programadores cierto tipo de música. Es decir, aunque son tres las áreas y cada una tiene determinadas actividades para realizar, existe la posibilidad de participar en actividades distintas al área laboral de la que se forma parte, contribuyendo también al intercambio de conocimientos y saberes.

Otro aspecto importante de esta forma de trabajo tiene que ver con la especialización flexible ya que si bien son tres áreas distintas con acciones específicas, quienes participan en este espacio radiofónico suelen hacer actividades que competen a un área distinta a la que se encuentran, lo cual agiliza y enriquece la producción de los materiales discursivos y sonoros que difunden, a excepción del área de ingeniería donde sólo los ingenieros realizan las actividades correspondientes de su departamento.

Si bien la flexibilización está relacionada con el sistema post fordista para una agilización de la producción, en UAM Radio esta característica tiene que ver también con la manera en la que se inicia el proyecto ya que quienes empezaron a laborar en esta radio, lo hicieron con distintas actividades como nos comenta Emmanuel Flores:

“En un inicio de todo, desde intendente, productor, guionista, programador, o sea, cuando entramos aquí era cargar las cajas, sacar el equipo, conectarlo, hacer las producciones, los primeros spots, hacer locución, o sea, hacer de todo un poco. Nos tocó a todos hacer casi de todo, pero en un inicio fui contratado como productor” (Entrevista Emmanuel Flores, programador: 2015)

Además de que realizaron diversas actividades que no tenían que ver con el área para la que habían sido contratados, dentro de esta flexibilización, también es notorio que su *hacer* está en relación con los medios materiales con los que cuentan:

“...Creo que esa también fue la cuestión, pues hacemos con lo que tenemos, así muy rudimentario, es como hacer un gran cuadro en paint, tal vez no se usar un photo shop pero un paint si lo sé usar. Y fuimos aprendiendo sobre la marcha..” (Emmanuel Flores: 2015)

De tal manera que al valerse de los medios y conocimientos que tienen, no esperaron a que hubiera una capacitación especializada para las distintas áreas que componen este espacio radiofónico y es en la práctica donde aprendieron y comparten lo que saben hacer. También se visualiza la flexibilización en la forma en que arman la programación ya que no se produce un solo estilo de sonoridad, sino que se busca romper esa linealidad sonora que tienen otras radiodifusoras para dar cabida a distintos sonidos y acordes que por momentos pueden parecer desfasados o contradictorios pero que esta forma de programar tiene el sentido de escucharse diferente, además de que se busca llegar si a la comunidad

universitaria como principal destino pero también a otros sectores de la población de la ciudad y considerar fases del día y procesos cerebrales para llegar no sólo a los oídos de los escuchas, sino también a tocar sus emociones.

Otro aspecto son las nuevas tecnologías de información que manejan, las cuales son digitales, lo que permite tener una conexión rápida y directa a las distintas áreas y actividades que se realizan, por ejemplo, un programador puede estar en su área y tener acceso vía red, a lo que sucede en cabina.

En cuanto a los jefes de las distintas áreas y el coordinador de UAM Radio, fue común observarlos en sus oficinas frente al monitor de la computadora con audífonos o no, pero también salían a sus áreas para revisar alguna actividad que realizaran los chicos de su área. Si se guarda una jerarquía respecto a los puestos laborales ya que era notorio que aunque si hay comunicación entre el coordinador y los programadores, productores e ingenieros, es más directa entre el coordinador y los jefes de las distintas áreas y de éstos a los integrantes de su área. También me percaté de que aunque el espacio es pequeño y facilita la pronta movilización de un lugar a otro, es común que se comuniquen a través de algún programa de comunicación instantánea que manejan a nivel interno y en otras pocas ocasiones, lo hacían mediante la línea telefónica.

Respecto a la información que manejan de manera verbal a través de un diálogo frente a frente, en pocas ocasiones lo noté ya que la mayor parte del tiempo todos estaban ocupados frente al monitor de la computadora lo que me dio la impresión de que ya tenían muy bien asignadas sus actividades y solamente recurrían a los jefes de su área cuando había alguna duda al respecto. Una vez que terminaban la actividad asignada, le enviaban lo realizado al jefe de área para que lo revisara o el jefe/jefa acudía a revisar al lugar del programador o productor el trabajo realizado y era en ese momento cuando se producía un diálogo cara a cara. Además de este tipo de información, también observé que se daban momentos para platicar de temas ajenos a la radio, hablaban sobre ejercicio, sobre alimentos, sobre alguna anécdota que les ocurrió en el transitar a su casa o al trabajo, bromeaban, reían, platicaban sobre problemas con su pareja, con sus hijos, etc. Esto fue más notorio en el área de programación, lo cual tiene que ver con que fue en este espacio en el que pasé más tiempo y creo que también porque la jefa es mujer y se veía más relajada al momento de acercarse

con los programadores para bromear. En general, la comunicación que mantienen entre todos los integrantes de UAM Radio se nota amena y me parece que el hecho de que todos (as) sean jóvenes facilita que la comunicación sea de esta forma ya que inclusive, los jefes de las distintas áreas también se dan el tiempo para bromear y son muy accesibles.

Estas variantes de comunicación, tienen que ver con el acceso a las tecnologías con que cuentan pero también al sistema de flexibilización que manejan y que les permite comunicarse de manera inmediata sin moverse del lugar en el que se encuentren.

Continuaremos descubriendo que más existe en esta caja negra pero además me apoyaré en la idea de laboratorio para ir contrastando lo que podría suceder en un laboratorio donde se producen conocimientos científicos y se trata de dejar fuera de este proceso, el ámbito afectivo y lo que sucede en UAM Radio como un espacio radiofónico donde se producen narrativas sonoras que incluyen afectos.

2.3. UAM Radio: el espejo de la ciudad.

UAM Radio: ¿un laboratorio de productos sonoros?

La idea común de un laboratorio es la de un espacio físico que alberga sustancias, objetos, instrumentos de medición, de soporte, de contención de sustancias y que se utiliza para realizar experimentos, ensayos, investigaciones o prácticas diversas con la finalidad de obtener conocimientos, proyectos o productos. Visto de esta manera, el laboratorio sería una caja negra.⁶

La imagen que tengo de lo que encontraría en un laboratorio es la de personas vestidas con bata blanca, quienes apoyadas de materiales y sustancias realizan experimentos y observaciones a través de un microscopio y otras prácticas con diversos materiales. Esta

⁶ Esta es una expresión tomada de la sociología de la ciencia que se refiere al modo en que el trabajo científico y técnico aparece visible como consecuencia de su propio éxito. Cuando una máquina funciona eficazmente, cuando se deja sentado un hecho cualquiera, basta con fijarse únicamente en los datos de entrada y los de salida, es decir, no hace falta fijarse en la complejidad interna del aparato o del hecho. Por tanto, y paradójicamente, cuanto más se agrandan y difunden los sectores de la ciencia y de la tecnología que alcanzan el éxito, más opacos y oscuros se vuelven. (Latour, 2001: 362)

imagen la encuentro similar sobre todo con la de un programador o productor de UAM Radio que se encuentra delante del monitor de una computadora, con audífonos amplios que cubren sus orejas. Dichos personajes parecen sumamente concentrados en las actividades que realizan, inclusive parecen que se aíslan de lo que ocurre a su alrededor. Esto me lleva a recordar que en una clase impartida por el profesor Rodrigo Díaz, mencionó que la sociología de la ciencia tenía ciertos lineamientos para considerar lo que era ciencia: a) la ciencia debe ser neutral, b) la ciencia debe ser crítica y c) la ciencia debe evitar el emocionalismo. Tales aspectos eran los primeramente visibles en UAM Radio ya que cuando los programadores y productores estaban delante de la computadora con audífonos parecían ser personas que al no tener influencia directa del medio ambiente ni de otras personas, estaban en un ámbito neutro, críticos de su actividad y sin emociones que afectaran los resultados de su labor. Inclusive, una vez que terminan los productos sonoros, cuando éstos son difundidos a través de la radio, se escucha que son pocas las intervenciones que hacen los locutores durante toda la programación, de tal manera que pareciese se invisibiliza la presencia de quienes hacen posible la difusión de programas y música. Y si la presencia se invisibiliza ¿será en afán de la neutralidad y de la objetividad que ha buscado la ciencia desde hace décadas?

Aquí hago un breve paréntesis. El concepto ciencia, del latín *scientia*, quiere decir conocimiento. Y es sabido que los conocimientos se obtienen bajo el método científico. Sin entrar en más detalles, recordemos que el método científico se fundamenta en la empírica, la medición y en pruebas de razonamiento, con la finalidad de validar los conocimientos en base a la objetividad del proceso y de los resultados, lo cual implicaba que habría que abogar por la neutralidad, la crítica y evitar que los sentimientos y emociones estuvieran presentes.

Sin embargo, ¿cómo descartar la subjetividad de las personas en la producción de conocimientos?

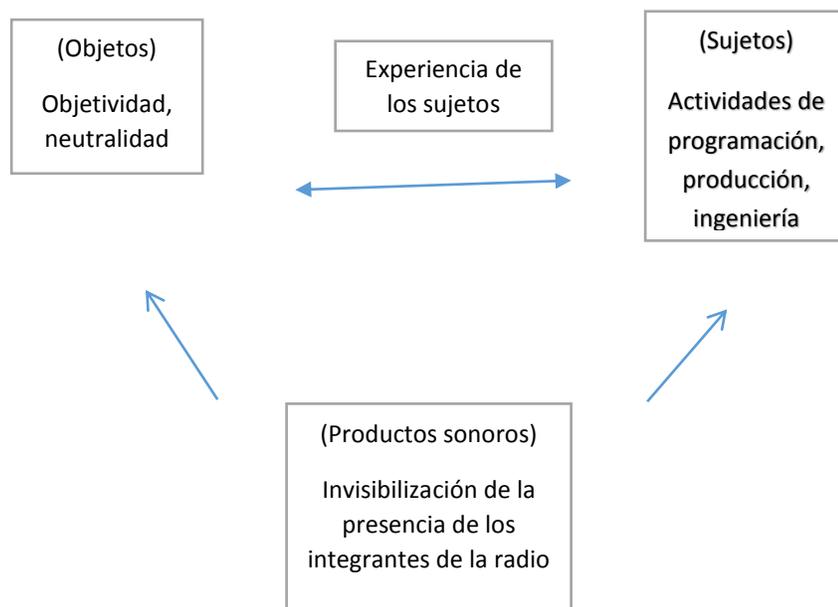
En un primer momento, me da la impresión de que este modelo de conocimiento atraviesa las actividades de UAM Radio, aunque no me parece que sea parte de los objetivos de este espacio radiofónico, pero pareciera que se introduce de manera automática, quizá como parte del aprendizaje académico que se ha tenido durante muchos años. Sin embargo,

aunque se formalice la ausencia humana cuando es escuchado a través de las ondas sonoras, lo social está en su propia actividad. Por ejemplo, después de mantenerse abstraídos durante un tiempo delante de su computador, en algunas ocasiones noté que un productor le pedía a otro compañero de su área que escuchara a través de los audífonos o que leyera en la pantalla, algún guion que había preparado; esto también sucedía en el área de programación donde se intercambiaban las programaciones elaboradas para ser revisadas. Con estas acciones, esa distancia simétrica entre lo social y lo natural que se abogó como parte de la modernidad, resultó rebasada. Recordemos lo que señala Bruno Latour al respecto: "...la palabra "moderno" designa dos conjuntos de prácticas totalmente diferentes, que para seguir siendo eficaces, deben permanecer distintas...El primer conjunto de prácticas crea, por "traducción", mezclas entre géneros de seres totalmente nuevos, híbridos de naturaleza y de cultura. El segundo, por "purificación", crea dos zonas ontológicas por completo distintas, la de los humanos, por un lado, la de los no humanos, por el otro...Mientras consideremos por separado esas dos prácticas, somos modernos de veras..." (Latour, 2007: 28)

De esta manera, desde aquí se empieza a dilucidar que no hay una purificación de las prácticas en el proceso de elaboración de narrativas sonoras en UAM Radio, es decir, no hay una separación absoluta entre los conocimientos y saberes de los programadores y el de los productores. De la misma manera tampoco hay una separación total entre las personas que laboran aquí y los medios materiales que se encuentran en este espacio puesto que las actividades de programadores, productores e ingenieros siempre están mediadas por actantes⁷ no humanos que forman parte de este espacio radiofónico.

Estas acciones humanas y el manejo que se hace de estos actantes, está en relación con la experiencia personal de los integrantes del espacio radiofónico que entra en juego en cada momento. Lo anterior podría ejemplificarse de esta manera:

⁷ Sirve para denominar al participante (persona, animal o cosa) en un acto, tanto si ejecuta como si sufre pasivamente sus consecuencias. (Beristaín, 1994: p.18) Tomado de la clase de profesor Rodrigo Díaz.



Lo que quiero decir con este gráfico es que las actividades de los integrantes de UAM Radio, así como la pretendida o no, objetividad y neutralidad están atravesadas por la experiencia personal, de tal manera que aunque en el producto sonoro que se difunde a través de las ondas sonoras pareciera que se invisibiliza la presencia y actuar de las personas, lleva a la ciudad un lenguaje que no sólo es científico y cultural, sino también afectivo, lo cual se hace posible debido a las propias experiencias personales que movilizan emociones, sentimientos y afectos. Por tanto, podríamos decir que los productos sonoros se elaboran a partir de conocimientos, de saberes pero también de afectos.

Sonoridades afectivas

En las últimas décadas los estudios del afecto y las emociones han cobrado mayor importancia en las ciencias sociales con lo cual se ha posibilitado una transformación en la producción de conocimiento. Bajo este tenor, han surgido discusiones sobre la terminología empleada y sobre las propuestas metodológicas de los estudios del afecto y la emoción, lo cual se ha registrado en lo que se llama “giro afectivo”. No abordaré tales discusiones o

propuestas terminológicas y metodológicas pero lo menciono para hacer referencia a lo encontrado en UAM Radio y también en el programa de Radio Abierta, del cual hablaré más adelante, en relación a los afectos, sentimientos y emociones, los cuales aunque se parezcan, no son lo mismo, por lo que haré una distinción entre ellos, aunque el concepto en el que más me apoyaré será en el de afecto.

De acuerdo con Federico Besserer las emociones están en relación con el movimiento (emociones) de los sujetos, es decir, es lo que nos convoca a “hacer”.

Por su parte, los sentimientos tienen que ver con la manera en que se percibe y da sentido a la experiencia. En los sentimientos ya existe alguna elaboración o codificación en el cerebro, en el sentido de entender y comprender. “Los sentimientos son la manera en que le damos sentido al mundo en que vivimos, desde la experiencia, y no en primera instancia desde la representación. Es razón práctica” (Besserer, 2015: 63)

Los afectos tienen que ver con el afectar en la dinámica social y cito a Nigel Thrift “...es afecto como: pasión social, como pathos, empatía y simpatía, como sufrimiento político y trauma afectado por otro, pero también como apertura incondicional y responsable de afectar a otros –de ser formado por el contacto con otros” (Lara y Enciso, 2013: 110)

Bajo este tenor, como lo mencioné en el apartado anterior, las actividades que realizan los integrantes de UAM Radio están atravesadas por su experiencia y ésta a su vez está constituida por conocimientos, saberes pero también por emociones, sentimientos y afectos. En la programación se hace evidente este lenguaje afectivo ya que se ha organizado la música de acuerdo a distintos tiempos del día y considerando estados de ánimo, actividades y procesos cerebrales. En este sentido, Emmanuel Flores, programador, comenta que para darle un “aire” nuevo a la programación, los cuatro programadores trabajaron en ello para llegar a organizar la programación por día y horarios:

“...de las 6am a 10:00 am creamos un horario que se llama “despierta” que decimos, bueno si te despiertas así de malas pues vamos a poner música que los alegre, que los ponga a cantar, que sea algo que recuerden y que digan –esa canción tenía un buen que no la escuchaba- y te ponga de buenas. De 10:00 am a 12:00 horas algo que se llama “concéntrate” que es música un poco más tranquila, más suave, música clásica, cosas que no te distraigan porque

consideramos que es la época de las actividades, del trabajo o la escuela. De 12:00 horas a 4:00 pm algo que se llama “descubre” que es donde ponemos nuestros ruidos raros y la música que vamos encontrando alrededor del mundo, que decimos no porque sea rara, que venga de otro país va a ser mala, sino que es para la gente que le gusta buscar cosas, que vengan en el carro y digan – ¿qué demonios estoy escuchando no?– De 4:00pm a 7:00 pm es la de “crepúsculo al anochecer”, allí vamos poniendo un poco más de jazz, rock, blues. A las 7:00 pm tenemos una barra de puros programas musicales, bueno, este previo es a uno que se llama el “final feliz” que es nuevamente éxitos como oasis, blur, jumbo, cosas que de alguna manera recuerdes y digas –yo recuerdo esa canción y la puedes cantar porque vas en el tráfico, vas de regreso a casa o porque estás en tu casa haciendo tarea. De 11:00 pm a 12:00 tenemos uno que se llama “el hoyo negro” que es como todo el cascajo musical que es el metal, el rock así pesadito, el gótico, no porque sea despectivo pero la ponemos en un horario para adultos. De allí hasta las 2:00 am igual seguimos con los éxitos y de 2:00 am a 6:00 am es un poco más variado, depende del humor de cada quien” (Entrevista Emmanuel Flores: 2015)

Es así que la programación se organiza dividiendo el día en distintas etapas: *despierta, concéntrate, descubre, del crepúsculo al anochecer, final feliz* y *el hoyo negro*.

En el siguiente gráfico se alcanza a ver las distintas etapas antes mencionadas, organizadas de acuerdo a los horarios o fases del día.



uamradio

abierta al tiempo 94.1 FM

Horario de transmisión	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo	Horario de transmisión
06:00 - 06:15	Cápsula de nutrición	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	06:00 - 06:15
07:00 - 07:15	Profesores de la UAM	Profesores de la UAM	Profesores de la UAM	Profesores de la UAM	Profesores de la UAM	DESPIERTA	Las otras radios	07:00 - 07:15
07:15 - 07:30	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA		07:15 - 07:30
07:30 - 07:45	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA		07:30 - 07:45
07:45 - 08:00	DESPIERTA	Cápsula de nutrición	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA		07:45 - 08:00
08:00 - 08:15	Rebeldes en la historia	DESPIERTA	Rebeldes en la historia	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA		08:00 - 08:15
08:15 - 08:30	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	08:15 - 08:30	
08:30 - 08:45	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	08:30 - 08:45	
08:45 - 09:00	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	08:45 - 09:00	
09:00 - 09:15	Cápsula de Radio abierta	DESPIERTA	DESPIERTA	Con la música por dentro	DESPIERTA	DESPIERTA	09:00 - 09:15	
09:15 - 09:30	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	09:15 - 09:30	
09:30 - 09:45	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	09:30 - 09:45	
09:45 - 10:00	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	09:45 - 10:00	
10:00 - 10:15	Interlínea, cultura editorial	CONCÉNTRATE	Ensayo y Error	Concéntrate	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	10:00 - 10:15	
10:15 - 10:30	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	Versión Radio	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	10:15 - 10:30	
10:30 - 10:45	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	10:30 - 10:45	
10:45 - 11:00	CONCÉNTRATE	Cápsula de Radio abierta	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	10:45 - 11:00	
11:00 - 11:15	CONCÉNTRATE	La libéltula azul	CONCÉNTRATE	Cápsula de nutrición	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	11:00 - 11:15	
11:15 - 11:30	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	11:15 - 11:30	
11:30 - 11:45	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	11:30 - 11:45	
11:45 - 12:00	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	Radio abierta (vivo)	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	11:45 - 12:00	
12:00 - 12:15	CONCÉNTRATE	Horizontes cruzados	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	12:00 - 12:15	
12:15 - 12:30	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	12:15 - 12:30	
12:30 - 12:45	CONCÉNTRATE	Letras	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	12:30 - 12:45	
12:45 - 13:00	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	Cápsula de Radio abierta	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	CONCÉNTRATE	12:45 - 13:00	
13:00 - 13:15	Frecuencia nutricional	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	13:00 - 13:15	
13:15 - 13:30	DESCUBRE	En tu voz...	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	13:15 - 13:30	
13:30 - 13:45	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	13:30 - 13:45	
13:45 - 14:00	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	13:45 - 14:00	
14:00 - 14:15	Te cuento el cuento	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	14:00 - 14:15	
14:15 - 14:30	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	14:15 - 14:30	
14:30 - 14:45	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	14:30 - 14:45	
14:45 - 15:00	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	14:45 - 15:00	
15:00 - 15:15	DESCUBRE	Poetas Mexicanos	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	15:00 - 15:15	
15:15 - 15:30	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	15:15 - 15:30	
15:30 - 15:45	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	15:30 - 15:45	
15:45 - 16:00	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	15:45 - 16:00	
16:00 - 16:15	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	16:00 - 16:15	
16:15 - 16:30	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	16:15 - 16:30	
16:30 - 16:45	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	16:30 - 16:45	
16:45 - 17:00	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	DESCUBRE	16:45 - 17:00	
17:00 - 17:15	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	17:00 - 17:15	
17:15 - 17:30	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	17:15 - 17:30	
17:30 - 17:45	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	17:30 - 17:45	
17:45 - 18:00	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	17:45 - 18:00	
18:00 - 18:15	Rebeldes en la historia	AL ANOCHECER	Rebeldes en la historia	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	18:00 - 18:15	
18:15 - 18:30	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	18:15 - 18:30	
18:30 - 18:45	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	DEL CREPÚSCULO	18:30 - 18:45	
18:45 - 19:00	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	AL ANOCHECER	18:45 - 19:00	
19:00 - 19:15	Referencias personales	Melomaniacos (vivo)	Noches de California	Referencia 440 (vivo)	Del escenario a tu imaginario	Referencia 440	Referencias personales	19:00 - 19:15
19:15 - 19:30	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	19:15 - 19:30
19:30 - 19:45	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	19:30 - 19:45
19:45 - 20:00	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	19:45 - 20:00
20:00 - 20:15	Entre pares	Culturalmente Incorrectos	Aquí y ahora	Versión radio	Culturalmente Incorrectos	Aquí y ahora	Noches de California	20:00 - 20:15
20:15 - 20:30	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	20:15 - 20:30
20:30 - 20:45	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	20:30 - 20:45
20:45 - 21:00	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	20:45 - 21:00
21:00 - 21:15	Entre pares	Culturalmente Incorrectos	Aquí y ahora	Versión radio	Culturalmente Incorrectos	Aquí y ahora	Los reflejos de Afrodita	21:00 - 21:15
21:15 - 21:30	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	21:15 - 21:30
21:30 - 21:45	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	21:30 - 21:45
21:45 - 22:00	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	21:45 - 22:00
22:00 - 22:15	¡Eureka!	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	22:00 - 22:15
22:15 - 22:30	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	22:15 - 22:30
22:30 - 22:45	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	22:30 - 22:45
22:45 - 23:00	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	FINAL FELIZ	22:45 - 23:00
23:00 - 23:15	Letras	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	Letras	EL NOYO NEGRO	Te cuento el cuento	23:00 - 23:15
23:15 - 00:00	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	EL NOYO NEGRO	23:15 - 00:00
00:00 - 00:15	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	00:00 - 00:15
00:15 - 00:30	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	00:15 - 00:30
00:30 - 00:45	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	00:30 - 00:45
01:00 - 01:15	Rebeldes en la historia	DESPIERTA	Rebeldes en la historia	DESPIERTA	Rebeldes en la historia	DESPIERTA	DESPIERTA	01:00 - 01:15
01:15 - 01:30	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	01:15 - 01:30
01:30 - 01:45	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	01:30 - 01:45
01:45 - 02:00	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	DESPIERTA	01:45 - 02:00

Cápsulas

Al respecto, me comentó Pablo Flores, el responsable de UAM Radio que esta forma de organización fue creada por los propios programadores y se ha considerado a las actividades y los procesos cerebrales porque el cerebro no está preparado todo el día, de la misma manera, para recibir y captar ciertos discursos o producciones musicales.

Expresó también que el lenguaje musical mueve emociones por lo que al conjugar producciones musicales que movilicen emociones de acuerdo a la fase del día en que está dividida su programación y discursos de distintos temas, se construya un diseño sonoro diferente al de otras radiodifusoras de la ciudad de México.

“... Hay ciertas progresiones armónicas entre la teoría y la técnica musical que te generan cierto estado de ánimo aquí y en Beijín, el mismo, el mismo, que puede ser estado de relajación, de emoción, de que te den ganas de llorar y tiene que ver con ciertas progresiones melódicas y armónicas.... es tan claro, tan objetivo el lenguaje musical...” (Entrevista Pablo Flores: 2015)

Parecería entonces que esta movilización de emociones a partir de la música que se programa de acuerdo a la fase del día genera una “atmósfera afectiva” en la radio, término que retomo del geógrafo Ben Anderson, para quien este concepto considera elementos tanto del afecto como de la emoción, como la materialidad y la idealidad, o la ausencia y la presencia. (Lara y Enciso, 2013: 111).

Cuando pienso en este concepto de *atmósfera afectiva*, pienso que en los espacios en los que transitamos, sobre todo en aquellos en los que permanecemos más tiempo, se generan ambientes o situaciones específicas a partir del lugar físico, las actividades que se realizan y las personas que se encuentran en determinado lugar y en este caso, UAM Radio si bien es un medio de comunicación institucional, los contenidos y producciones que generan y difunden no sólo transmiten conocimientos académicos o científicos, también circulan afectos que se conectan con distintos momentos de la vida, con diversos sujetos, con sus experiencias y con diversas acciones. Este ambiente afectivo, cobra también notoriedad en el grupo de personas que realizan el programa de Radio Abierta, de lo cual hablaré más adelante pero que menciono como una característica que conecta a UAM Radio y Radio Abierta.

Por otra parte, este diseño sonoro que se pretende para dar identidad a UAM Radio en relación con otras propuestas radiofónicas en la ciudad, se apoya no sólo en el sonido, sino también en la palabra para construir una narrativa sonora que resulte atractiva para los escuchas. Al respecto el responsable de UAM Radio, Pablo Flores menciona:

“Simplemente una narrativa sonora, hacer de cada día de emisión, hace realmente un trabajo de discurso sonoro y también incluyendo la palabra... lo que quisiéramos es junto con la palabra y junto con el discurso sonoro poder crear un pequeño trabajo de diseño sonoro, de trabajo casi de composición musical para cada día, jugar con eso como si estuviéramos improvisando, como si fuéramos un grupo de jazz que ya sabe sobre que progresiones va a estar construida la pieza pero sobre eso construyes un solo mucho más libre y un sonido mucho más particular. Creo que nos puede dar una originalidad dentro de la oferta radiofónica que existe. Nos pone en un punto que puede ser muy atractivo para ser escuchado y que no se repite. Aparte de lo importante que tiene que ser el contenido de lo que estemos diciendo y programando”
(Entrevista Pablo Flores: 2015)

Aquí quisiera resaltar el aspecto de la improvisación y la libertad para generar un sonido más particular como lo menciona el responsable de UAM Radio y es que tales aspectos también se conectan con lo que sucede en el programa de Radio Abierta donde no hay un guion establecido y donde la circulación de la palabra tiene este matiz de improvisar, de crear en el momento mismo, de construir un programa distinto cada semana, lo que sucede también en UAM Radio al producir un discurso sonoro que rompa con los esquemas musicales habituales o que se escuchan en la mayoría de las radiodifusoras de esta ciudad.

Mediadores de la ciudad

Continuando con la idea de laboratorio, donde muchas veces se trabaja con signos que requieren ser traducidos a un lenguaje entendible para personas ajenas a ese espacio, en el caso de UAM Radio me parece que los programadores, productores e ingenieros son quienes realizan esa labor, por lo que para fines de esta investigación, los hemos considerado, mediadores y/o traductores entre la ciudad y UAM Radio.

Son mediadores por una parte, porque representan aspectos de lo que sucede en la ciudad (cultura popular) a través de los temas que realizan apoyados por las distintas unidades de la Universidad y que se difunden hacia la ciudad (contenidos institucionales). Por otra parte son mediadores porque ellos son los que realizan la traducción del lenguaje que utiliza la Universidad en los programas que elabora para que sea entendible e interesante a los escuchas ya que en ocasiones el lenguaje científico o académico puede no ser digerible para todos los escuchas. Esta actividad de mediación y traducción es lo que posibilita que programadores, productores e ingenieros participen en la producción de esta ciudad, a través de los contenidos sonoros que producen pero también, los integrantes de UAM Radio son producidos por la ciudad a través de las diversas situaciones con las que se encuentran, como cualquier ser humano, en su vida cotidiana, lo cual les permite tener vivencias y experiencias que atraviesan su labor como comunicadores sonoros. En este aspecto, el programador Emmanuel Flores nos ejemplifica la manera en la que su experiencia cotidiana ha influido en su hacer radio:

“Yo me metí a la radio, no me gustaba la radio, pero un día que me rompieron el corazón, una chica no?, entonces no encontraba donde meterme, todos mis amigos estaban con sus novias. Entonces encontré un walkman en la casa de mi primo que decidí expropiar y empecé a escuchar radio y llegué a Radio Activo. Me acuerdo que escuché una canción muy triste y entra el locutor y empieza a decir algo así como que todos en cierta etapa de nuestra vida creemos que todo va a arruinarse, que nada se va a arreglar no?, pues él decía, -tranquilos, yo lo sobreviví, todos lo hemos sobrevivido, si no, no existirían canciones como la que acabamos de escuchar, todo va a estar muy bien- Entonces yo dije, yo quiero hacer eso algún día, yo quiero decirle a la gente que todo va a estar bien, quiero hacerles saber que todo tiene arreglo y que la música más allá del sentimiento más miserable que puedas tener, te puede dejar algo muy bonito. Eso se me hizo muy humano, no fue ni por la canción, sino porque yo escuché a alguien, humano, que le hablaba a otro humano diciendo tranquilo, todo va a estar muy bien. Yo iba a ser administrador, entonces cambié todo a partir de ese entonces y terminé aquí” (Entrevista Emmanuel Flores: 2015)

Vemos que en su experiencia, hay afectos, personas y objetos que intervienen y le afectan de cierta forma, en un momento determinado, para transitar a otro momento en el que su actuar ahora afecta a otros, en este caso a los escuchas de la radio, transmitiendo música que mueva emociones y que al hacerlo, recuerden el ser humano que somos. Y que al

contrario de lo que intentan las ciencias duras, lejos de ofrecer indiferencia y objetividad absoluta, la labor que realizan en UAM Radio ofrecen producciones sonoras atravesadas por experiencias personales que pueden sincronizarse con las experiencias de los escuchas.

Como mediadores y traductores entre UAM Radio y la ciudad, los productores y programadores, parecería que hacen un trabajo de bricolaje al mezclar distintos géneros musicales y contenidos en sus programas, a partir de las herramientas que tienen a su alcance. Estas herramientas podríamos clasificarlas en: a) los conocimientos adquiridos como parte de su formación académica; b) saberes elaborados a partir de su experiencia (saber hacer); c) cultura popular que tiene que ver con lo que sucede en la ciudad y sus propias vivencias en el contexto que viven. Este último aspecto, el de la cultura popular se asocia con los saberes por las experiencias que se viven de manera personal pero que también se comparten con otras personas. Esto me lleva a recordar lo que mencionó Emmanuel Flores:

“... creo que lo que tomamos de la ciudad, de la calle es bueno, -escuché esta canción y creo que estaría padre no. A mí me pasó hace poco que fui a un evento pero me topé con un trío que se llama Trío Halcón Huasteco, son indígenas de la huasteca pero hacen versiones de los Tigres del Norte o de los Cardenales de Nuevo León y con instrumentos tradicionales, entonces dije -esto se tiene que saber, que la gente sepa que existen-... Creo que eso es lo que podemos aportar a la gente, que suene algo que no está sonando en otro lado, o sea que vayas a una fiesta y que digas -mira, esta canción no la conocía cualquiera que sea... ir integrando cosas no porque nosotros seamos expertos, sino porque de alguna manera también somos escuchas, también somos personas que escuchan radio y que como ese tipo de gente también nos gustaría que nos integraran otro tipo de ritmos” (Entrevista Emmanuel Flores: 2015)

En relación a lo anterior, podríamos decir que los productos sonoros que se elaboran dentro de UAM Radio están realizados si desde conocimientos específicos pero también desde intereses personales y afectos, los cuáles si bien forman parte de la estética de la programación, no hay una dimensión teórica que lo sustente, más bien, se consideran o trabajan desde la cultura popular que comparten como integrantes de esta ciudad y las experiencias que viven.

Lo anterior nos permite visibilizar que tampoco hay una purificación entre el conocimiento científico o especializado y la cultura popular que da cabida a la expresión de los afectos.

Una vez que la caja negra se abrió...

Entre cables, computadoras, micrófonos, audífonos, sillas, mesas y demás materiales, nos hemos adentrado en UAM Radio, lo que ha permitido darnos cuenta de que es un espacio que tiene la infraestructura necesaria para hacer radio, pero también está conformada por personas que realizan diversas actividades y que hacen posible que UAM Radio funcione.

La intención de revisar el contenido de esta caja negra ha sido explorar, conocer y entender qué es y cómo funciona este espacio radiofónico. Espero que lo escrito anteriormente haya ayudado a conocer y entender el funcionamiento interno de UAM Radio y no sólo quedarnos con lo escuchado de manera inmediata, sino visibilizar que hay todo un proceso al interior en el que personas y objetos participan de manera activa en la elaboración y transmisión de productos sonoros.

En un primer momento, al abrir esta caja negra y no ver con claridad lo que contenía, porque la revisé de manera rápida, supuse que lo que había en su interior tenía que ver con un laboratorio, por todos los aparatos que alcance a ver y que al igual que los de un laboratorio, resultaban para mí poco conocidos o totalmente desconocidos. Sin embargo, a medida que me fui adentrando y viendo con más cuidado lo que había pude comprobar que no se trataba de un laboratorio. No obstante, trabajar con la idea de un laboratorio me ha sido de ayuda para contrastar lo que sería un espacio de producción científica y un espacio de producción sonora. Y en este sentido, aunque hay algunas similitudes entre un laboratorio y el espacio radiofónico de UAM Radio, la producción científica no es lo mismo que la producción de productos sonoros ya que en el proceso de producción hay elementos que generan la distinción entre uno y otro espacio.

A partir de lo observado, nos encontramos con que si bien en UAM Radio se produce conocimiento científico, cultural, social, también se da cabida a la producción de un ordenamiento afectivo, lo que le da una estética diferente a la programación. Ante esto, se podrá argumentar que siempre ha existido este elemento estético que consideraba el ámbito

afectivo, sin embargo, no estaba elaborado un discurso interno (aunque no hay dimensión teórica que lo sustente) sobre la manera en cómo trabajarlo o articularlo con las fases del día, actividades y disposiciones anímicas de las personas que escuchan, ni visibilizado como lo está ahora en la barra de programación. También fue posible darnos cuenta que aunque haya elementos que parecen polarizados en la producción de las narrativas sonoras, sólo es una separación aparente. Fueron varias las constataciones que se pudieron visualizar, lo que demuestra que más que ser separaciones o acciones de purificación, se trata de relaciones entre:

- * humanos – no humanos
- * conocimiento programadores – conocimiento productores
- * conocimiento programadores y productores – conocimiento ingenieros
- * conocimientos técnicos / racionales / especializado – cultura popular / afectos
- * contenido institucional – cultura popular

Por otra parte, el laboratorio clásico es un lugar de producción de conocimiento científico y en ese afán de objetividad, se trata de evitar que los sentimientos y emociones afecten su labor. En UAM Radio sucede lo contrario, puesto que las actividades y la producción transmiten una sonoridad afectiva. En otras palabras, a diferencia de un laboratorio, si bien en UAM Radio también hay tecnología, actividades especializadas, y temas científicos, es notorio que los afectos no se descartan y tienen salida a través de las ondas sonoras.

Consideramos que ante el contexto que vivimos en esta ciudad, donde es común que cada día nos enteremos de situaciones violentas o inclusive las vivamos y estas experiencias propicien sentimientos de miedo, de inseguridad, de desesperanza, etc., la labor de generar un ambiente afectivo y transmitirlo a través de la radio, es de gran importancia ya que podría tener un efecto como de regulación o mediación afectiva en las personas ante este contexto. Con esto no quiero decir que este ambiente afectivo haga olvidar las experiencias desagradables en la ciudad, ni evitar o negar otros sentimientos, más bien genera un discurso sonoro afectivo que acompaña a las personas en diversos momentos del día para generar otro ambiente que posiblemente contribuya a armonizar musical y afectivamente, la

vida de las personas que lo escuchan, de una manera más tolerable. Al respecto Emmanuel Flores mencionó sobre la manera en la que eligen música para la programación:

“...creo que ahí sí sería más o menos el de creo que a medio día podríamos poner un bossa nova porque las mamás van a la escuela por los niños, alguien está trabajando, alguien tal vez está tenso en el tráfico, entonces un bossa nova estaría padre, algo que les haga sonreír no? En la tarde un blues, un rock leve y en la noche pues música de fiesta, algo para brincar, para empezar a bailar, más a o menos así lo vamos midiendo” (Emmanuel Flores: 2015)

Otro aspecto que nos parece relevante es que la flexibilización que promueve el post fordismo para diversificar los productos, y que se encuentra en este espacio radiofónico, localiza una salida también en el ámbito afectivo puesto que si en el medio radiofónico predominase la rigidez, difícilmente los sentimientos, emociones y afectos se integrarían en esta relación laboral y lo que sucede en UAM Radio es que productores, programadores, ingenieros y los mismos jefes pueden reconocer en sí mismos emociones y sentimientos (aunque no lo trabajen desde una dimensión teórica determinada) para integrarlo en la elaboración de la programación.

“... pues no puedes poner algo que no sientas realmente. Tal vez tienes todo el día una canción en la cabeza y dices la tengo que poner porque la tengo que poner no?, porque creo que alguien allá afuera tal vez pueda apreciar la misma canción y la pueda apreciar del mismo modo que yo. Entonces si nos sentimos tristes pues ponemos canciones tristes no, o melancólicas o amanecí muy de buenas y quiero que todo el mundo esté de buenas” (Entrevista Emmanuel Flores: 2015)

Este discurso afectivo interno que se encuentra en UAM Radio y que como hemos visto no se separa de la producción de conocimientos y de los productos sonoros, se conecta con lo que sucede en el programa de Radio Abierta donde los participantes además de compartir conocimientos y saberes, también comparten experiencias y afectos.

Una vez abierta la caja negra, continuaremos explorando qué más contiene.

CAPÍTULO 3. LA RADIO ABIERTA: UN ESPACIO DE LOCURA



Tomada de <https://twitter.com/radioabierta/media>

La finalidad de este capítulo es mostrar a Radio Abierta como una plataforma de comunicación pública y de inclusión social, donde la participación de personas con experiencia psiquiátrica y del equipo de personas encargado de la coordinación, producción, y comunicación hacen posible que cada miércoles se realice el programa en vivo. Radio Abierta, al ser una plataforma de comunicación, establece conexiones con otras radios similares en otras latitudes, por lo que no sólo es una radio local, también es una radio transnacional que amplifica las voces de personas que han sido excluidas y que se conecta con otras experiencias tanto locales como de otros países.

Radio Abierta apunta hacia el reconocimiento de la ciudadanía de las personas con experiencia psiquiátrica desde las condiciones de diferencia en las que se encuentran. Coloca en juego el replanteamiento de las condiciones de vida y el empoderamiento de las personas con experiencia psiquiátrica desde el re-significado de lo humano.

3.1 Para estar en onda

Entre cables y conexiones

La caja negra sigue delante de nosotros, habrá que continuar explorando que más contiene.

Una vez que hemos encontrado y desenmarañado los cables que constituyen a UAM Radio, si los seguimos, podemos llegar a diversos programas y lugares desde donde se realizan. Nosotros seguiremos los cables que nos llevan a Radio Abierta para continuar con la exploración. Desde Rectoría de la UAM, los ingenieros salen con el equipo necesario para llegar al jardín de la UAM-X desde donde se transmite el programa en vivo. Una vez que llegan ya están sentados en círculo los participantes de la Radio Abierta, y en este momento recuerdo la frase “la nave de los locos”, mencionada en varios momentos por algunos de los asistentes de este programa. Ya están a bordo de la nave y desde este lado, del lado de los ingenieros también uno la puede abordar.

La labor de los ingenieros consiste en realizar las conexiones pertinentes, unos cables aquí, otros enchufes allá, se revisa que la conexión con las redes inalámbricas y la conexión con la cabina de UAM Radio estén en óptimas condiciones antes de empezar la transmisión en vivo, la que empieza a las 11:30 am. Mientras se realizan los ajustes necesarios, los participantes de la Radio Abierta ya se ponen de acuerdo para elegir los temas sobre los cuáles girará el diálogo. Los ingenieros también están al tanto del tiempo preciso para entrar al aire. Se hace el conteo para empezar la transmisión en vivo, 5, 4, 3, 2, 1...Empieza Radio Abierta.

Radio Abierta: un espacio libre

“Fueron al CAIS (Centro de Asistencia e Integración Social) y se presentó la señorita Makowski y nos platicó como era aquí la radio, entonces me invitó para venir aquí a la radio y le dije que sí, estuvieron allá en el CAIS” Estas son palabras de Alejandro Gaxiola, uno de los participantes que iniciaron la Radio Abierta y quien hasta la fecha asiste con regularidad. Comenta también que para él Radio Abierta es “un espacio libre para alcanzar un entendimiento, para estar en orden y en onda con uno mismo”, por eso continua asistiendo, además de que es una distracción bonita porque le permite convivir, escucharse

entre los asistentes y apoyarse. Describe su experiencia en Radio Abierta como: “muy agradable, novedosa, controversial, bonita, trascendental”.

Así como Alejandro, cada miércoles llegan al jardín de la UAM-X aproximadamente 15 personas ya que el número de participantes es variable. Cada miércoles se reúnen para expresar su voz, para compartir desde los márgenes en los que se han encontrado, opiniones que rompen con los muros del silencio, como dice uno de los slogans, para abrir otras puertas, otras posibilidades que naveguen hacia otras realidades. Radio Abierta es un espacio que filtra los conocimientos psiquiátricos hegemónicos, para dialogarlos, para interpelarlos, para cuestionarlos, para pensarlos desde otras perspectivas, lugares y posiciones. Radio Abierta es un espacio que facilita el encuentro de distintas voces para hacer girar la palabra, para romper con los muros del prejuicio y del estigma, para revertir o re-pensar ideas que parecen determinantes, para buscar otras alternativas a las practicas psiquiátricas que han sido dominantes durante muchos años. Radio Abierta es la ocasión para respirar el verde del jardín, mirar (se) hasta donde la vista quiera, hablar desde la dolencia pero también desde la creatividad, es el espacio para ser, hacer y decir en libertad, es la ocasión para pensar en revolución, en generar cambios.

Radio Abierta, tiene inspiración en Radio La Colifata, que lleva más de veinte años haciendo radio. Sara Makowski, iniciadora y coordinadora del proyecto de Radio Abierta comentó que una vez que se entera de este proyecto en Argentina, invita a Alfredo Oliveira, el coordinador y fundador de La Colifata, a dar un seminario de capacitación en la UAM-X pensando en armar un proyecto similar aquí en la ciudad de México, pero considerando las condiciones específicas de atención a la salud mental que existen en nuestro país.

Inicialmente, el proyecto estaba pensado para habilitarse en un hospital psiquiátrico, pero debido a que se encontraron con negativas en las instituciones hospitalarias, decidieron empezarlo en la UAM-X y con usuarios del CAIS Cuemanco, el cual se encuentra muy cerca de UAM- X lo que facilita la asistencia de los participantes que se encuentran en esta institución. Sin embargo, lo que en un primer momento arrancó con gran asistencia, se vio desfavorecido años después, ya que comentó Sara Makowski que hubo cambios en la dirección y administración del CAIS lo cual dificultó la asistencia de los usuarios. Esta situación, llevó a implementar el acercamiento a hospitales psiquiátricos:

*“ ... justamente dada la crisis que tuvimos con el CAIS porque CAIS después cambio de administración y fue muy complicado, no dejaban venir a los usuarios, venía muy pocos a Radio Abierta, entonces decidimos mantener Radio Abierta aquí pero también dar un giro en la estrategia y sacar el dispositivo de la Universidad y llevarlo a las instituciones psiquiátricas. Comenzamos con el Instituto Nacional de Psiquiatría, si mal no recuerdo en el año 2011 y comenzamos a trabajar allí con un grupo de rehabilitación, un grupo conformado hace muchos años, el grupo Amarte. Ya llevamos un buen rato allí y después hicimos las gestiones en el Fray. En el Fray estamos desde 2012...”
(Entrevista Sara Makowski: 2015)*

Cabe señalar que en ambas instituciones participan usuarios de rehabilitación que ya salieron de la hospitalización.

Este acercamiento o contacto con algunos hospitales psiquiátricos se ha mantenido, aunque no ha sido sencillo. Al respecto Sara comenta:

“Para entrar sobre todo, porque yo creo que una vez que entramos tenemos esa habilidad de quedarnos un poco en los intersticios de las instituciones y ahí la pasamos. Yo creo que eso es lo mejor que nos puede pasar, además, porque también desde los márgenes o bordes de la institución psiquiátrica tenemos un posicionamiento distinto para hacer otra cosa allí adentro. Pero así que las autoridades o el personal médico valore la experiencia, me parece que no, creo que ni les interesa”(Entrevista Sara Makowski: 2015)

Sin embargo, como lo menciona Sara Makowski, tal dificultad que les coloca en una situación marginal, les da la ventaja de tomar una posición distinta dentro del aparato institucional, lo que podría parecer, un posicionamiento contra –hegemónico que subvierte las prácticas médicas desde el interior. Cabe señalar que Radio Abierta que ya lleva 6 años de existencia, no se ha transmitido desde sus orígenes a través de la frecuencia modulada. Inicialmente comenzó a transmitir por internet a través de Frecuencia Radio y es en el año 2011 cuando empezó a ser transmitido el programa a través de UAM Radio, radio universitaria que les invita a ser parte de su programación y salir al aire.

Los objetivos de Radio Abierta son:

“Bueno, tiene un objetivo que tiene que ver con producir la inclusión social; otro objetivo, que está vinculado a la desestigmatización de la enfermedad mental y de quienes lo

padecen; tiene un objetivo también de reconstrucción de lazos y vínculos social y por supuesto la visibilidad porque la circulación de las voces en la esfera pública eso tiene que ver con presencia y visibilidad, entonces apuntamos siempre a la inclusión social” (Entrevista Sara) Además de ser un dispositivo de comunicación e inclusión social, Sara nos comentó que Radio Abierta nació como un dispositivo de intervención comunitaria dentro del campo de la salud mental. Intervención que promueve la participación y la acción de los asistentes pero también la de los escuchas, por lo menos de los que frecuentemente sintonizan el programa.

Sara Makowski mencionó que si bien Radio Abierta nació como un dispositivo de intervención comunitaria, durante estos años, se ha convertido en un hipermedio:

“...ahorita transmitimos por internet, tenemos streaming, transmitimos por FM, tenemos una revista digital y esta la página web que produce, que genera o difunde contenido también, porque no solamente están los audios, también noticias que subimos sobre salud mental...” (Entrevista Sara Makowski: 2015)

Esta transición entre ser un dispositivo de intervención comunitaria a un hipermedio, muestra que si bien en un primer momento Radio Abierta estaba enfocada en generar un espacio radiofónico que promoviera comunidad y vínculos cercanos, ahora está ampliando el campo radiofónico a través de las diversas formas en las que transmite y difunde contenido.

En relación a la revista digital, llamada Toing, Sara Makowski mencionó que esta revista es una plataforma internacional que posibilita que Radio Abierta no quede encapsulada sólo en el programa de radio y pueda establecer vínculos en otras latitudes. En este sentido, estos vínculos parece que se consolidan en la Red de Radio Locas conformada por radios similares en distintos puntos del planeta como es la Colifata en Argentina, Nikosia en Barcelona, Vilar de Voz en Uruguay, Los Inestables en Córdoba Argentina, Radio Podemos Volar en San José Costa Rica, Radio Aurora u Outra voz en Portugal, Radio UéB en Roma Italia.

Además del dispositivo de la radio, la Radio Abierta también ha realizado distintos talleres como el de radio teatro con la compañía Tepito-arte-acá, taller de radio cuento, taller de

video comunitario, taller de trayectorias socio biográficas y el de alfabetización digital que es el que todavía se mantiene pero adaptándose a las necesidades de los usuarios.

Radio Abierta es el programa de radio en el que las voces de personas con experiencia psiquiátrica son escuchadas a través de las ondas radiales. Es un programa que se realiza los días miércoles en un jardín de la UAM-X y que es transmitido en vivo a través de UAM Radio, con frecuencia en 94.1 FM de 11:30 a 12:30 horas. Puede ser escuchado en vivo también por www.radioabierta.net y la repetición por la FM, los días domingos a las 14:00 a 15:00 horas.

Radio Abierta también puede ser escuchado a través de Código Ciudad de México que es una radio por internet de la Ciudad de México que desde 2009 transmite programas de Radio Abierta. También Radio Chapingo transmite la hora de programa, aunque un poco después de la transmisión en vivo.

Dinámica en Radio Abierta

La transmisión en vivo comienza a las 11:30 y termina 12:30 pm. Sin embargo, la dinámica empieza desde las 10:00 am., que es cuando los participantes comienzan a llegar al jardín de la UAM-X desde donde se realiza la transmisión en vivo. Quienes llegan apoyan llevando y acomodando las sillas en forma circular. También hay una lona que ayuda a cubrir del sol y hasta de la lluvia. En la parte que cierra el círculo se encuentra la mesa desde donde se ubica la coordinadora Sara Makowski y las personas que integran su equipo de trabajo: Josefina de Lázaro Téllez quien se encarga de leer los mensajes que realizan los escuchas a través de las redes sociales; Arturo Avendaño Villa quien se encarga de las cuestiones de comunicación, Ulises Chávez Pacheco encargado de la producción y Viviana Llamas encargada de hacer circular el micrófono. Al lado derecho de la mesa que llamaré de conducción y producción, hay un pizarrón portátil donde se escriben los temas que se han propuesto para dialogar durante el programa.

Como lo mencioné anteriormente, una hora antes de las 11:30 am que es cuando se transmite el programa al aire, la dinámica empieza: una vez que todos los presentes están sentados, el micrófono es utilizado para que cada asistente se presente, es decir, diga su

nombre y proponga un tema. En ocasiones también asisten estudiantes, profesores, reporteros y familiares quienes también se presentan. Cada tema que es planteado se anota en el pizarrón portátil y se hace la votación (levantando la mano) una vez que todos los participantes han hecho su propuesta. Se puede votar más de una vez, lo que muestra que hay cabida para la diversidad de intereses y preferencias que los asistentes pueden tener. Los dos temas más votados son de los que se dialogará durante la transmisión en vivo y los otros dos temas que siguen en número de votos, se abordan antes y después de la transmisión en vivo. Cabe señalar que aproximadamente media hora antes de que empiece la transmisión por la frecuencia modulada (FM), además de hablar sobre uno de los temas más votados, cuando hay alguna situación en la que se tengan que poner de acuerdo, también se ocupa ese tiempo para tal actividad, como la presentación de la Revista electrónica Toing o algún aviso de otras actividades que se realizarán. También sucede de manera regular que sea el momento para ponerse de acuerdo sobre las acciones que cada miércoles realizan algunos de los participantes, por ejemplo, quedar con Arturo Perea, para que lea poemas de su propia autoría; con Iván Maceda sobre la nota ecológica; con Ricardo Aguilar, quien en ocasiones interpreta piezas musicales con su guitarra que se llama María Rita o con su armónica de nombre Laura; con Jorge y su sección llamada notas de un místico.

Además del diálogo que se establece sobre los temas elegidos, también hay algunas secciones que se transmiten en cada transmisión de radio, aunque no siempre llevan el mismo orden de emisión.

-Poemas

-La nota ecológica

-Notas de un místico

-Mensajes de los escuchas

-Sonoridades (interpretaciones vocales e instrumentales, chistes, cuentos)

Cabe señalar que cuando hay invitados, también tienen la palabra para opinar sobre los temas sobre los que se dialoga y para comentar y compartir sobre las actividades que realizan como han sido cuentos, poesía, música, teatro.

Aproximadamente a las 11:00 am llegan los ingenieros de UAM Radio a realizar las conexiones pertinentes para que establecer el enlace con la cabina en Rectoría General de la UAM, que dará salida por la FM al programa de Radio Abierta y minutos antes de entrar al “aire” los ingenieros de UAM Radio permanecen al tanto del tiempo para indicar el momento preciso de hacer la conexión y empezar la transmisión en vivo.

Ya en la transmisión en vivo, la dinámica empieza con unas palabras de bienvenida que da la coordinadora y hace mención del tema con el que se iniciará el diálogo dando la palabra al participante que propuso dicho tema. A partir de aquí, el micrófono se mueve hacia quien pida la palabra y la manera de hacerlo es levantar la mano para que Viviana, compañera que realiza su servicio social, les acerque el micrófono.

Como no hay un guion establecido y aunque antes de empezar la transmisión en vivo se afinan los detalles con los participantes que realizarán alguna actividad en específico, es común observar que durante la transmisión se les recuerda su participación, minutos antes, para que se preparen.

Una vez que se termina el programa al aire, se toman otra media hora para continuar la plática sobre algún otro tema de los que ya se han propuesto, los cuales han sido anotados en la pizarra que se encuentra a un lado de la mesa de conducción. Cabe señalar que durante el programa también hay pausas musicales que son dirigidas no desde UAM Radio, sino desde el equipo de producción de Radio Abierta. Y en cada pausa hay cortinillas donde se escuchan las voces de los participantes quienes de maneras creativas, nos invitan a escucharlos. Algunas de estas cortinillas son:

“Radio Abierta, el lugar exacto para cambiar”

“Radio Abierta, un espacio a la cultura, elaborada por un grupo de locos”

“Radio Abierta, donde las voces que nadie escucha perforan los muros del silencio”

“Radio abierta, decídete, no te segregues, no te apartes, no te aísles, lucha, únete, una oportunidad para la inclusión social”

“Las drogas adormecen tu cabeza, el alcohol embrutece tus sentidos, la normalidad limita tu creatividad, mejor únete a Radio Abierta”

“Bienvenidos a bordo de la nave de los locos, zarparemos para vagabundear por los mares de la locura, intercambiando realidades y visiones diferentes, atrévete a escucharnos, Radio Abierta, donde lo importante no es el puerto de llegada sino el de partida”

“Radio Abierta, la salida de emergencia a tus pensamientos”

“Escucha radio abierta, la ciudad laberíntica de este mundo de locos”

Estas cortinillas o separadores, si bien nos invitan a mantener la escucha o la conexión con la radio, también nos muestran el sentido que tiene la Radio Abierta en la reivindicación de sí mismos, de sus voces, de sus pensamientos, de otras realidades.

Continuando con la dinámica, también se leen mensajes que llegan a través de las redes sociales, de los escuchas, con lo que se intenta extender el diálogo hacia afuera de este espacio. Durante el diálogo es común que algunos participantes se levanten de su lugar para ir a saludar a los compañeros que se van incorporando o para pedir cigarrillos a quien tenga.

A partir de febrero de este año se implementó una nueva actividad que es la de los curadores o llamados por los mismos participantes “locotores” que son quienes apoyan en la locución señalando las entradas y salidas del programa durante la transmisión en vivo. La mesa de los “locotores” se encuentra a un lado de la mesa de conducción y cada miércoles se proponen y eligen a dos participantes para que realicen la “locución”. A quienes serán locotores, se les da una hoja con unos ejemplos de lo que se podría decir para señalar la salida y el regreso de las pausas musicales pero se tiene la libertad de formular expresiones propias que inviten a los escuchas a mantenerse en el programa.

Una vez que se da por terminado la media hora de diálogo después de la transmisión, se da por terminada la dinámica y los asistentes apoyan llevando las sillas que se utilizaron, al espacio en donde se guardan. Entre abrazos, sonrisas y palabras las despedidas se prolongan en espera del siguiente miércoles.

3.2 Radio Abierta y la ciudad transnacional

Considero que si bien Radio Abierta es un micro espacio urbano, este da la oportunidad de visibilizar la ciudad transnacional ya que es un grupo formado por personas con experiencia psiquiátrica que están conectados con otros discursos y experiencias que se viven en otros países que cuentan también con radios cuyo espacio brinda voz a las personas con alguna experiencia psiquiátrica o diferencia psicosocial como mencionan algunos de los participantes de esta Radio Abierta. Algunos de los países que cuentan con estas radios y que inclusive el año pasado se reunieron en el Primer Encuentro Latinoamericano de Radios Locas, como así le llamaron, se encuentran Perú, Costa Rica, Argentina, Uruguay (sede del encuentro), México. En Europa también hay radios en Italia, Rusia, España. Estas conexiones que se establecen entre diversas radios, trascienden fronteras y forman redes, lo cual se convierte en una infraestructura de comunicación. En este sentido considero que la radio juega un papel fundamental en el establecimiento de estas redes no sólo en un contexto local sino también transnacional. Pero no sólo la radio, también internet y las redes sociales a través de las cuales se establecen puentes de comunicación entre distintas personas que pueden estar en la misma ciudad, en el mismo país pero también en otras latitudes del mundo posibilitando que haya organización social. Y en este caso, el Primer Encuentro Latinoamericano de Radios Locas es un ejemplo de esta red que se mantiene en contacto mediante internet y las redes sociales. En este sentido, esta red de radios puede ser lo que Elizabeth Jelin llama *coalición transnacional*, que son conjuntos de actores de diversos países que elaboran estrategias coordinadas o conjuntas de tácticas compartidas, orientadas a provocar algún cambio social” (Jelin, 2003: 304)

Esto me lleva a pensar que esta red de radios que apenas emerge o que es recién visibilizada es muestra de este cambio de paradigma en el que se descentraliza el ordenamiento de las relaciones sociales al interior del país, así como el manejo y significado que se da al concepto “locura”, puesto que la existencia de este tipo de proyectos de radio en distintos países habla ya de la necesidad de cambio del modelo y discurso hegemónico en torno a la salud y enfermedad mental, que se ha gestado desde hace varias décadas. Por tanto, quizá esta red de radios no llegue a ser un movimiento social a nivel global pero desde lo local Radio Abierta puede incidir en una movilización

social de consciencias, en la producción de subjetividades que promuevan acciones de cambio, en esta ciudad. Por ahora, quizá Radio Abierta sea un modelo emergente pero pienso que con mayor difusión, recursos económicos, capacitación de personal, apoyos institucionales, gubernamentales, se podrían establecer más relaciones y conexiones presenciales y/o virtuales y, esto podría llegar a convertirse en un modelo alternativo de atención a la salud mental en nuestro país que además expanda sus objetivos de inclusión social, conformación de comunidad, empoderamiento de las personas con experiencia psiquiátrica, restituyendo el derecho a la libertad de expresión, a la palabra, al reconocimiento social, recuperando la dignidad humana.

Radio abierta y gubernamentalidad

Valentina Glockner menciona, en relación a la concepción de los márgenes y de la gubernamentalidad, que “es en los márgenes donde se encuentran aquellas poblaciones que deben ser educados para convertirse en sujetos adecuados del estado y podríamos añadir, en sujetos susceptibles de ser gobernados” (Glockner, 2014: 10) En este sentido, considero que las personas con experiencia psiquiátrica pueden encontrarse en los márgenes de esta ciudad (geográficos, familiares, laborales, sociales) por lo que durante muchos años han tratado de ser “corregidos” por instancias de salud, con la finalidad de convertirlos en sujetos susceptibles de ser gobernados en un primer momento, para después dar paso a una situación de exclusión y/o desinterés por parte del Estado, que pareciera transfiere esa responsabilidad de atención a la salud mental, a la sociedad, pero también ciertos sectores de la sociedad muestran interés en involucrarse directamente en este ámbito.

Esto sucede por una parte, ante la necesidad de cambiar las prácticas psiquiátricas después de que se ha visto que han sido ineficientes y por otra, porque el modelo de Estado benefactor se ha modificado, de tal manera que ahora su función está siendo asignada a instancias distintas que operan en varios niveles, algunos globales y otras de manera regional o local. Al respecto Glockner menciona que ante la precarización del estado de bienestar y la expansión del capitalismo neoliberal, las experiencias de población marginal no pueden ser entendidas sin atender a las agencias, organismos e instituciones que intervienen en sus vidas. En este sentido, para las personas que participan en el programa

de Radio Abierta, puede que su experiencia esté atravesada o mediada ya no sólo por el hospital psiquiátrico, sino por organizaciones no gubernamentales (ONG's), asociaciones civiles y otras instituciones del estado, como en este caso, lo hace la universidad, que da espacio a un proyecto de radio que apuesta por la inclusión social y cito: “Una apuesta por la inclusión social...espacio de diálogo y escucha donde los protagonistas son personas que tienen alguna vivencia psiquiátrica. Apostamos por una toma de la palabra que circule en el espacio público y que en su transcurrir vaya generando lazos sociales: efectos de conexión con otros que no se encuentran encerrados entre los muros químicos del hospital psiquiátrico, y efectos de recuperación de la condición humana al ser escuchados por otros y por sí mismos”⁸

El pensar en la precarización del estado benefactor y en la existencia de este tipo de proyectos que dan espacio y voz a personas que pueden ser consideradas marginadas, excluidas, vulnerables por su condición de salud mental me lleva a considerar que estamos en un momento donde se construyen nuevas subjetividades y nuevas formas de gobierno en la sociedad, es decir, si bien ya no aparece tan visible el Estado, controlando a las personas dentro de una institución psiquiátrica, en el caso de la “locura” o de alguna adicción por ejemplo, hay propuestas e iniciativas que promueven la participación de otras instancias y personas ajenas al saber médico, como pueden ser los grupos de AA (alcohólicos anónimos), NA (neuróticos anónimos) y en el caso que me interesa, Radio Abierta, donde los mismos asistentes participan en la construcción del espacio y en su proceso de atención y cuidado.

En este aspecto, me apoyaré del concepto de gubernamentalidad de Foucault para entender los cambios en las formas de ejercer el poder en las sociedades pero también para entender la manera en la que los individuos son convertidos en sujetos en las sociedades contemporáneas. Al respecto, resulta central para el entendimiento y comprensión de lo que sucede en la ciudad y la manera en la que se va construyendo desde la participación de distintos sujetos y saberes, la identificación del ordenamiento económico y político que tienen los modelos fordista y postfordista en la sociedad y la forma que éstos dan al proceso de gubernamentalidad. Nancy Fraser, hace la distinción entre el modelo fordista y post fordista expresando que la regulación del primer modelo aspiraba a la universalidad, al

⁸ Tomado de <http://www.codigoradio.cultura.df.gob.mx/index.php/radio-abierta>

bienestar general de la población, mientras que la gubernamentalidad post-fordista rompe con el marco nacional para establecer nuevas formas de segmentación transnacional. Dice al respecto “El resultado es un nuevo modelo post-fordista de sometimiento. No es el dominio victoriano de la normatividad individualizante, ni tampoco el dominio fordista del bienestar colectivo; el nuevo dominio de la gubernamentalidad es el *agente activo responsable*. En tanto sujeto de opciones (de mercado) y un consumidor de servicios, dicho individuo está obligado a ampliar su calidad de vida mediante sus propias decisiones” (Fraser, 2003: 30) Es decir, el modelo post-fordista apunta a un carácter transnacional de la gubernamentalidad bajo una etiqueta de “una gobernación sin gobierno” donde los sujetos son definidos de tal manera que asuman nuevas responsabilidades en sus vidas, es decir, que sean los agentes de sus propios cambios.

El término de agente activo responsable nos lleva a la idea del cuidado de sí mismo, el cual tiene que ver con las tecnologías del yo de las que habla Foucault. Estas tecnologías son las que “permiten a los individuos efectuar por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (Foucault, 1990: 46) En este sentido, Foucault nos guía en el desarrollo de las tecnologías del yo para dar cuenta de que desde los griegos el precepto “*ocuparse de uno mismo*” era uno de los principales principios de la ciudad y una de las reglas más importantes para la conducta social y personal. En la actualidad pareciera que el precepto “conócete a ti mismo” es la máxima filosófica que hace a un lado el “ocuparse de uno mismo”, sin embargo, si reflexionamos sobre lo que implica el conocimiento de sí, nos daremos cuenta de que en la práctica tiene que ver con la preocupación de sí, con el cuidado de sí mismo.

Me gustaría también resaltar que este precepto “ocuparse de uno mismo”, es una regla para la conducta social y personal, ya que se podría pensar que el cuidado de sí es exclusivamente una actividad individual y de indiferencia institucional, lo cual no es así, ya que el autocuidado está gestionado por estrategias gubernamentales y el hecho de que sea una actividad compartida y participada por distintas personas le da el aspecto de colectividad. Colectividad en la que las relaciones reflejan el reconocimiento de vulnerabilidad compartida. (Maldonado, 2014)

Ya que he mencionado el concepto de gubernamentalidad, considero necesario ubicar los cambios que genera la transición entre el modelo fordista y post-fordista. De acuerdo con Nancy Fraser, esta transición motiva el surgimiento de un nuevo tipo de estructura regulatoria que consiste en múltiples capas de gubernamentalidad globalizada, al mismo tiempo, expresa que la regulación también está experimentando un proceso de des-socialización porque la tendencia es transformar el Estado de Bienestar fordista en un Estado competitivo post-fordista, lo que estimula la generación de muchos proyectos de desregularización, “así como esfuerzos para privatizar los servicios sociales, sea mediante regresarlos al esquema de mercado o devolverlos a las familias” (Fraser, 2003: 25)

Este concepto de *des-socialización* me parece similar a la *muerte de lo social* del que habla Nikolas Rose cuando señala que el nuevo énfasis en las responsabilidades personales de los individuos, de sus familias, además de dar un giro en la política también lo hace al interior del conocimiento en sí. Es decir, “el objeto sociedad, en el sentido que se le comenzó a acordar en el siglo XIX (la suma de los lazos y las relaciones entre los individuos y los acontecimientos económicos, morales y políticos, dentro de un territorio más o menos gobernado por sus propias leyes), también ha comenzado a perder su auto-evidencia y la sociología, como el campo de conocimiento que ratificaba la existencia de este territorio, experimenta una suerte de crisis de identidad” (Rose, 2008:113) Al respecto quizá no es que haya muerto totalmente lo social pero en el sentido que se le ha entendido durante un siglo aproximadamente, está experimentando una mutación, lo que se evidencia en que las políticas sociales están siendo articuladas en un nivel supranacional a través de instancias como la OMS (Organización Mundial de la Salud), la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), las Naciones Unidas y la Unión Europea. Las relaciones económicas también salen del encuadre nacional para conectarse con componentes de otras naciones. En el caso de la salud mental, desde la década de los sesenta se promueve que la atención se inserte en el ámbito comunitario y en asistencia domiciliaria. En este contexto, los seres humanos son concebidos como individuos activos de su propio gobierno y “su responsabilidad ya no seguirá siendo entendida como una relación de obligaciones entre el ciudadano y la sociedad, promulgada y regulada gracias a la mediación del Estado, sino que sería una relación de lealtad y responsabilidad para con los seres cercanos, con quienes el propio destino está asociado. Cada sujeto estaría ahora

situado en una variedad de redes heterogéneas y superpuestas –de inversión y preocupación personal-, por uno mismo, por la propia familia, por el propio vecindario, por la propia comunidad, por el propio lugar de trabajo” (ibídem: 117) es decir, aparece la comunidad como el espacio para la gestión de la existencia individual y colectiva. Si bien la idea y el término de comunidad empezó como la contraparte del sistema de bienestar, o la alternativa a lo que lo social no supo atender, ahora se ha convertido en un discurso experto que se aplica a través de distintos programas que vienen de instancias gubernamentales o no, pero que empieza a tomar forma de una nueva estrategia de gobernanza: el gobierno a través de la comunidad. Esta idea me lleva a plantear la pregunta ¿de qué manera esta estrategia de gobernanza atraviesa Radio Abierta? Pienso que por ahora esta estrategia de gobernanza está puesta en contienda y consenso por los participantes de la Radio Abierta, ya que desde sus experiencias, interpelan y trastocan el orden social en el que vivimos. Si bien, la existencia de Radio Abierta está sostenida por UAM Radio y la UAM como instancias reguladoras, es un proyecto que se ve con la libertad de orientarse desde los intereses y necesidades de quienes participan y lo hacen posible.

En el siguiente capítulo hablaremos sobre el espacio de contienda y de consenso que es Radio Abierta, ya que se muestra como un espacio que filtra los conocimientos psiquiátricos dominantes en torno a la salud mental para cuestionarlos y generar una comunicación dialógica con estos conocimientos. También hemos visto que es un espacio en el que los afectos constituyen un ámbito en contienda y consenso entre lo que podría ser el régimen afectivo dominante y el emergente o latente porque saca a flote sentimientos, emociones, afectos, deseos que forman parte de la sensibilidad y experiencia humana pero que en muchas ocasiones son invisibilizados por los intereses de consumo y productividad del orden social imperante.

Hacer comunidad

Retomando el tema de comunidad, Rose dirá que en la comunidad “el sujeto está interpelado como un individuo moral, con lazos de obligación y responsabilidad respecto de sus conductas, organizados de nueva manera. El individuo en su comunidad es ambos a la vez y está supeditado por ciertos lazos emocionales de afinidad a una red circunscripta de

otros individuos –unificados por vínculos familiares, de localidad, de compromiso moral para la protección ambiental o el bienestar de los animales” (ibídem: 121) Nikolas Rose mencionan que existe una diversidad de comunidades y retomaré la que nombran como *comunidades de compromiso*, la cual considera a personas con alguna discapacidad, problemas de salud y activismo local, aspectos que me parece se acercan a los que identifiqué en el programa de Radio Abierta que reúne personas con experiencia psiquiátrica cuyas voces son transmitidas a través de la onda radial de UAM Radio en la ciudad de México y que además de que hablan sobre su propia experiencia también dialogan sobre distintos temas que ellos (a) proponen, por tanto, considero que puede tratarse de una forma de activismo local en pro de sus derechos. Este activismo que parece local también se conecta con otras radios similares de diversos lugares del mundo a través si de la radio pero también de internet, por lo que continuando con Miller y Rose, podríamos señalar que también existe la formación de *comunidades virtuales* que son aquellas que se construyen “sin que haya asociación ni en el espacio, ni en el tiempo “real” sino a través de una red de retransmisiones de comunicación, de símbolos, de imágenes, de estilos de vestir y de otros dispositivos de identificación: la comunidad gay, la comunidad discapacitada, la comunidad asiática” (ibídem: 120) Y en este caso, sería la comunidad de personas con experiencia psiquiátrica.

Por otra parte, esta comunidad de compromiso apuesta por la creación de vínculos y el fortalecimiento de los que ya existen entre los participantes y los escuchas, así como familiares y demás personas interesadas en el tema de la salud mental. En este sentido, he observado que son pocas las participaciones de los escuchas de Radio Abierta, lo que es visible mediante los comentarios que se leen al aire y que son los que se hacen a través de las redes sociales. Es notorio también que generalmente suelen ser los mismos escuchas quienes hacen comentarios en cada transmisión en vivo, lo que puede representar que sean pocas personas que escuchan el programa o que aunque sean muchos escuchas, hay un grupo reducido que muestra una participación activa. Cualquiera de las dos opciones que menciono finalmente nos llevan al mismo lugar: el espacio radiofónico que se configura en Radio Abierta parece reducido a diferencia de lo que sucede con el campo radiofónico, que a través de internet traspasa fronteras y establece conexiones con otros discursos y experiencias psiquiátricas. Con esto se hace evidente que actualmente, Radio Abierta

además de apostar por la inclusión social, apuesta por la formación de comunidad, más allá del número de personas que escuchen el programa o de las conexiones que se hagan a través de las redes sociales durante la transmisión en vivo. Al respecto Sara Macowski comentó:

“...es un proyecto que está en la comunidad y que apuesta por lo comunitario y lo comunitario quiere decir hacer comunidad, crear lazos. Nosotros lo vemos con los participantes de la radio, incluso de manera virtual, con la audiencia hay una construcción de lazo, de vínculo que los posiciona en otro lugar. Entonces yo creo que Radio Abierta crea comunidad porque le apuesta a los lazos, a los vínculos, a la presencia” (Entrevista Sara Makowski: 2015)

En este mismo sentido, en el trabajo de campo me he percatado de que si bien hay conexiones más allá de las fronteras del país con otras personas de otras radios, lo que es notorio a través de la revista electrónica Toing y de los comentarios que se leen durante la transmisión en vivo (porque en algunas ocasiones también reciben mensajes de algún escucha y participante de una radio similar que los escucha desde su país a través de la internet), el programa de Radio Abierta también establece conexiones a nivel local a través de dos formas que he visto: por una parte están las conexiones mediante internet, a las que llamaré *virtuales*, las cuáles se establecen sobre todo, durante la transmisión en vivo, tiempo en el que estas conexiones son visibles cuando las personas que escuchan el programa se conectan para hacer comentarios sobre los temas de los que se dialoga u opinar sobre lo que han comentado los participantes de Radio Abierta. La otra forma de conexión es la que se establece de manera *presencial*, que sucede cuando personas interesadas se acercan a escuchar el programa. Este tipo de conexión puede establecerse por alumnos de la UAM-X principalmente (debido a que es el espacio donde se realiza el programa), aunque también han llegado estudiantes de otras universidades o personas que conocen Radio Abierta porque ya previamente han tenido algún acercamiento en alguna institución psiquiátrica, ya que el programa también se acerca a algunos hospitales psiquiátricos de la ciudad para realizar un diálogo abierto con personas que estuvieron en hospitalización o acuden a consulta externa.

Otros vínculos que se establecen son con los familiares de los participantes de Radio Abierta y con personas que pertenecen a asociaciones no gubernamentales como es el

contacto que han establecido con Voz Pro Salud Mental, que es una asociación que tiene interés en orientar y apoyar a familiares y personas que han sido diagnosticadas con alguna enfermedad mental. Cabe señalar que las conexiones que llamo presenciales, no son constantes pero las considero porque aunque son escasas, pienso que a largo plazo, se pueden fortalecer. Tanto las conexiones virtuales como las de tipo presencial, muestran que la radio es un medio que enrola a las personas. En el caso que estudio, las enrola, de tal manera que las personas con experiencia psiquiátrica tengan un lugar visible en la sociedad, un lugar que rompa con los prejuicios comunes en torno a la enfermedad/salud mental. Este enrolamiento es la inclusión social que promueve Radio Abierta. Y es un enrolamiento que toca también a personas que si bien no tienen un trastorno mental, pueden tener alguna experiencia cercana o no con familiares, conocidos o sólo interés en enrolarse con un cambio de paradigma en torno a la enfermedad/salud mental.

Este enrolamiento que apuesta por la inclusión social y la formación de comunidad, me lleva a preguntar ¿qué es lo que posibilita la creación de lazos sociales que sostengan la comunidad? Ya en la parte inicial de este apartado Nikolas Rose nos dice que el individuo en su comunidad está supeditado por ciertos lazos emocionales de afinidad a otros individuos. Si bien estos lazos emocionales se generan por afinidad, esto no podría ser posible sin la existencia de un espacio dispuesto para escuchar a las personas cuyas voces nos comparten su experiencia psiquiátrica pero también su posicionamiento ante lo cotidiano, ante la vida, lo cual nos acerca a la posibilidad de identificarnos con ellos (as) pero también de reconocernos, permitiendo con esto la creación de lazos afectivos o emocionales.

Este aspecto de lo afectivo, me lleva a considerar ahora el concepto de *comunidad emocional* del que refiere Myriam Jimeno, se crea a partir de la comunicación de las experiencias de sufrimiento. Esta comunidad emocional “alienta la recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política. Con recomposición política quiero decir, ante todo, la recomposición de la acción de la persona como ciudadana, como partícipe de una comunidad política” (Jimeno, 2007: 1) Es decir, los participantes de Radio Abierta al expresar y compartir sus experiencias en las que han sentido dolor, tristeza, impotencia, frustración y otras, posibilita re-construir otro sentido de

vida y por tanto, recobrar su participación en la dimensión de acción social, con lo que se repositionarían ante el entorno social, recuperando derechos como ciudadanos.

3.3 Radio Abierta: productor de ciudadanía

Al hablar de que existe la participación de personas ajenas al trabajo en instituciones hospitalarias o al saber médico/psiquiátrico, que buscan mejorar sus condiciones de vida, el concepto *sociedad política* de Jordi Borja me ayuda a entender que el cambio de modelo fordista a post-fordista también trae consigo la emergencia de nuevas formas de organización y participación ciudadana, de allí que defina la *sociedad política* como “una parte de la sociedad civil que actúa en el escenario de la política, con objetivos y valores que superan sus intereses o ideologías particularistas” (Borja, 2004: 6) Jordi Borja menciona que esta sociedad política puede estar conformada por intelectuales, sectores productivos y de servicio de base local, el bloque antiglobal, jóvenes y marginados de la globalización como pueden ser minorías excluidas, desempleados, inmigrantes, adultos mayores o sin trabajo fijo o vivienda. Sectores que buscan tener derecho a la ciudad. Y me parece que el caso de personas con experiencia psiquiátrica puede ser ejemplo de un sector de la población que ha sido excluido y marginado del ejercicio de sus derechos de allí que Radio Abierta pueda representar un espacio donde se hace política con el objetivo de empoderar a los participantes, de promover sus derechos y generar algún impacto en los escuchas. En este sentido, reconsiderar la ciudadanía como estrategia política abre la posibilidad de participar en la construcción de las condiciones en las que se vive. Al respecto Néstor García Canclini nos dice: “Reconcebir la ciudadanía como estrategia política sirve para abarcar las practicas emergentes no consagradas por el orden jurídico, el papel de las subjetividades en la renovación de la sociedad, y, a la vez, para entender el lugar relativo de estas prácticas dentro del orden democrático y buscar nuevas formas de legitimidad estructuradas en forma duradera en otro tipo de Estado. Supone tanto reivindicar los derechos de acceder y pertenecer al sistema socio-político como el derecho a participar en la reelaboración del sistema, definir por tanto aquello en lo cual queremos ser incluidos” (García, Canclini, 1995: 36-37)

Por otra parte, al hablar de derechos, tenemos que referirnos al concepto de ciudadanía, lo que Borja definirá de la siguiente manera “El status de ciudadano supone el reconocimiento de un conjunto de derechos y deberes, la existencia de unas instituciones que representan a los ciudadanos en cuanto titulares de estos derechos y la elaboración y aplicación de unas normas legales y de unas políticas públicas para que estos derechos y deberes sean realmente ejercitables” (Borja, 2006: 8) Esta definición me parece favorable para considerar el reconocimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos desde el punto de vista de la igualdad, pero quizá faltaría considerar también qué pasa con los derechos a la diferencia. En este sentido más que considerarlos como valores abstractos, “...los derechos importan como algo que se construye y cambia en relación con prácticas y discursos. La ciudadanía y los derechos no hablan únicamente de la estructura formal de una sociedad; además, indican el estado de la lucha por el reconocimiento de los otros como sujetos de interés válidos, valores pertinentes y demandas legítimas” (García Canclini, 1995: 36)

Como lo hemos mencionado anteriormente, Radio Abierta apuesta por la inclusión social, aspecto que me parece es el apuntalamiento hacia el reconocimiento de la ciudadanía de las personas con experiencia psiquiátrica desde las condiciones de diferencia en las que se encuentran, a partir de un espacio radiofónico donde en la misma práctica de hacer radio se promueve el ejercicio de éstos. Al respecto Sara Makowski nos refiere:

“... ahora esto de incorporarlos también a la locución que fue algo de este año, si mal no recuerdo. Tiene que ver con estos empoderamientos, la restitución de la calidad de sujeto. A nivel individual ha ocurrido, la recuperación de la dignidad humana, la recuperación de la libertad a la libre expresión, el derecho a la palabra, el derecho al reconocimiento social...” (Entrevista Sara Makowski: 2015)

Al promover el ejercicio de sus derechos, consideramos que además de los vínculos que se crean y fortalecen como parte de una comunidad, Radio Abierta produce ciudadanía o por lo menos habilita condiciones para que esto sea posible, de tal manera que lo que se pone en juego es el replanteamiento de las condiciones de vida y el empoderamiento de las personas con experiencia psiquiátrica desde el re-significado de lo humano.

Quisiera hacer mención brevemente del escenario que posibilita la radio para el ejercicio de la política y la ciudadanía. Sabemos que la radio es un medio que puede ser escuchado a

través del aparato modular, pero también a través de la internet y de los teléfonos celulares, lo que amplía las vías a través de las cuáles se tiene acceso, favoreciendo mayor audiencia y participación de quienes escuchan pero también propiciando la participación en la producción del hacer radio como sucede en Radio Abierta donde los participantes son quienes proponen los temas para dialogar sin que haya un guion establecido, lo que muestra la apropiación del medio y del espacio también. Esto conlleva a ver que los medios no sólo se limitan a transmitir o reproducir las representaciones sociales existentes, sino que dan cabida al cruce de discursos del poder con los de la vida privada, aspecto que se vuelve fundamental de la vida pública (Winocur, 1997) y que favorece el reconocimiento de la ciudadanía.

De esta manera la radio y en específico Radio Abierta es un espacio que se construye desde la experiencia compartida de personas que tienen algún diagnóstico psiquiátrico y que al conjugarlo con la comunicación participativa genera un espacio social de intercambio, de diálogo, de escucha, de tolerancia, de solidaridad, de acción, de afectos, es decir, de socialización de la vida urbana. En palabras de Jordi Borja: “El espacio público es un mecanismo fundamental para la socialización de la vida urbana. La negación de la ciudad es precisamente el aislamiento, la exclusión de la vida colectiva, la segregación. Quienes más necesitan el espacio público, su calidad, accesibilidad, seguridad, son generalmente los que tienen más dificultades para acceder o estar: los niños, las mujeres, los pobres, los inmigrantes recientes....En los espacios públicos se expresa la diversidad, se produce el intercambio y se aprende la tolerancia. La calidad, la multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en gran medida la ciudadanía” (Borja, 2004:134-135)

Por otra parte, al vivir en un momento en el que imperan las conexiones dentro y fuera de cada nación, los derechos ciudadanos ya no pueden depender solamente de la legalidad y las políticas públicas de los Estados nacionales, por lo que hay que considerar ámbitos globales y locales y por tanto, derechos globales y derechos locales. Un ejemplo de las normas legales, en el caso de las personas con experiencia psiquiátrica, es la Convención sobre los Derechos de las personas con discapacidad, adoptados por la Asamblea General de la Naciones Unidas el 13 de diciembre de 2006 y en la ciudad de México fue incorporada al decreto de promulgación el 4 de abril de 2008. En esta Convención se consideran personas con discapacidad a “aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales,

intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, pueda impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás” (Artículo 1 de la Convención). Y su propósito es “promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente”⁹ Además de esta Convención seguramente existen otras normatividades que buscan mejorar las condiciones de las personas con experiencia psiquiátrica o con alguna discapacidad pero todavía no se ve bien reflejado en la práctica el ejercicio pleno de los derechos de las personas, por lo que es necesaria la implementación de tres procesos para que las personas tengan más espacios de libertad e igualdad, de solidaridad y tolerancia; estos son: “los movimientos sociales y culturales basados en una ideología de progreso, la acción política generadora de nuevas instituciones y políticas públicas, y la conversión en derechos de las demandas colectivas y de las intervenciones políticas” (Borja, 2004: 10) Procesos que me parece pueden gestarse desde y a través de este tipo de proyectos como es Radio Abierta y la red de radios latinoamericanas y europeas, con lo cual se podría gestionar o generar que estas acciones colectivas que se organizan en distintos países se expandan para llegar a más personas y lugares y favorecer una transformación de consciencias y de prácticas en torno a la salud mental.

En los programas de radio, se hace constante esa búsqueda de reconocimiento de ellos y ellas como personas productivas y no discapacitadas como se les considera en distintos ámbitos, por lo que en su discurso se visibiliza este interés por cuestionar los prejuicios sociales, la discriminación y las limitantes que encuentran para tener oportunidades laborales, académicas, familiares. Paty comenta al respecto:

“... pero es que también la locura, hasta qué punto, ¿llevan el tiempo? Algunas personas la consideran permanente, algunas personas la consideran en un instante de la vida y yo realmente lo que veo es que somos personas muy productivas, podemos realizar cualquier cosa que nos pongan a hacer. Si hay algunas personas que no han sido tratadas en el tiempo justo pero si necesitamos que ese espacio-tiempo sea establecido porque si las autoridades siguen pensando que nosotros seguimos enfermos y seguimos con el padecimiento psiquiátrico por toda la vida pues no vamos a avanzar, porque no vamos a tener oportunidades...Nosotros que no tenemos empleo es algo

⁹En http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/Programas/Discapacidad/Conv_discapacidad.pdf

necesario que la sociedad comprenda que nuestro padecimiento no es para toda la vida” (Paty López en programa de Radio Abierta: 2015)

Ricardo también comenta al respecto:

“... una de las cosas que le hace mucho daño a la persona que se le ha diagnosticado un trastorno psiquiátrico son los prejuicios; tanto las personas como los especialistas nos tratan como menores de edad y eso limita, nos sobreprotege, eso hace que no nos desarrollemos plenamente en una sociedad que nos excluye. Gente que actúa de una manera rara o se le ha diagnosticado lo que le llaman una enfermedad mental no se le deja participar en ciertas actividades, no se le deja opinar en cuestiones que son de importancia” (Ricardo Sánchez en programa Radio Abierta: 2015)

Respecto a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, ésta me fue presentada por Paty después de un programa donde se dialogó sobre la pertinencia de hacer uso del concepto de discapacidad, lo cual en diversos programas fue notorio que los participantes de la Radio Abierta no hablan de discapacidad sino de condición como ya lo mencionó Ricardo cuando refirió que la bipolaridad no es una enfermedad, sino una condición, puesto que el concepto de discapacidad, como su significado lo indica, les limita, les inhabilita, les imposibilita. Este concepto de discapacidad bien podría formar parte de los prejuicios sociales que construimos ante las diferencias. Prejuicios que se anudan con la discriminación y exclusión pero también con los avances o investigaciones en el campo médico. Como expresó Paty en un programa *“la medicina ha avanzado pero la discriminación no”*

CAPÍTULO 4. ECONOMÍA POLÍTICA DE LA LOCURA



Tomada de <http://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletines/indice/ene-27-10.html>

En este capítulo se presenta a Radio Abierta como un espacio de consenso y contienda entre los saberes del modelo hegemónico médico de atención a la salud mental y los saberes, a los que podemos llamar subalternos, de las personas con experiencia psiquiátrica. Las personas que participan en Radio Abierta no sólo cuestionan los conocimientos y la práctica médica, también cuestionan el régimen sentimental hegemónico, desde su propia experiencia cotidiana, la cual está atravesada por el diagnóstico clínico.

Los participantes de Radio Abierta, a través de su propia experiencia psiquiátrica nos dan herramientas para re-elaborar, re-significar los imaginarios de lo que concebimos como “locura” pero también los imaginarios sociales que tenemos sobre las personas que tienen alguna experiencia psiquiátrica.

4.1 Radio Abierta: saberes subalternos cuestionando el poder

El modelo hegemónico médico de atención a la salud

Desde el periodo colonial, las instituciones psiquiátricas ya estaban habilitadas en esta ciudad para recibir a las personas consideradas un peligro para la sociedad, tanto por blasfemar en contra de la religión, como por la “pérdida de la razón”. Los primeros hospitales psiquiátricos fueron el Hospital San Hipólito fundado en 1567 que dio cabida a hombres y el llamado Divino Salvador fundado en 1687 para la atención a mujeres. Ambos

fueron cerrados cuando se inauguró la Castañeda en 1910, todavía durante el gobierno de Porfirio Díaz. Este hospital como parte del proyecto porfiriano buscaba convertir a la capital en la imagen del ingreso de México a la modernidad.

En la primera impresión, parecería que el Estado benefactor creaba estos servicios en beneficio de la sociedad. Sin embargo, vistos a través de los ojos de Foucault, estos servicios se convertían en aparatos disciplinarios que vigilaban, sometían y castigaban, ordenando las relaciones sociales de acuerdo a una lógica de control diseñada por expertos. Fue así que se generó una forma de regulación social apoyada en el saber médico, constituido por un código teórico, con un cuerpo de especialistas de la salud mental y con un conjunto de ciertas formas terapéuticas que de manera conjunta establecen los parámetros para evaluar, diagnosticar y tratar a las personas con trastornos mentales pero también para establecer la sintomatología.

Dicha forma de regulación social a partir de la enfermedad se constituyó en el Modelo Médico Hegemónico (MMH), el cual, en palabras de Eduardo Menéndez es: “el conjunto de prácticas, saberes y teorías generados por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica, el cual desde fines del siglo XVIII ha ido logrando establecer como subalternas al conjunto de prácticas, saberes e ideologías teóricas hasta entonces dominantes en los conjuntos sociales, hasta lograr identificarse como la única forma de atender la enfermedad legitimada tanto por criterios científicos, como por el Estado.” (Menéndez, 1988:1) Este modelo opera con rasgos estructurales como biologicismo, individualismo, ahistoricidad, asociabilidad, mercantilismo, eficacia pragmática, asimetría, autoritarismo, participación subordinada y pasiva del paciente, exclusión del conocimiento del consumidor, legitimación jurídica, profesionalización formalizada, identificación con la racionalidad científica, tendencias inductivas al consumo médico.” (ibidem: 2). Estas características bajo las cuáles se fundamenta el MMH da cuenta de que en la práctica médica, la enfermedad es considerada como un hecho natural, biológico y no un hecho social e histórico.

Después de las experiencias en distintos países, donde se corroboró que el internamiento psiquiátrico no mejoraba la salud mental de las personas, que se visibilizó que eran lugares donde existían prácticas violentas y que además generaba altos gastos económicos y

sociales, es que a partir de los años sesenta se empieza a hacer un cuestionamiento al modelo, a la teoría y las prácticas psiquiátricas, originándose posicionamientos políticos-sociales como la anti psiquiatría que se pronunció en contra del etiquetamiento psiquiátrico, la industria farmacéutica, el electroshock y la hospitalización involuntaria.

También, es a partir de los años sesenta que se realiza un consenso internacional sobre la necesidad de hacer cambios en la asistencia psiquiátrica y las políticas de salud, optando por ajustes en las modalidades de atención:

- a) Tendientes a devolver la enfermedad al hecho comunitario; dirigir actuaciones con mayor fuerza a los grupos de alto riesgo; se plantea la promoción del autocuidado, las redes sociales y grupos de sostén. La búsqueda de recursos en el microgrupo para enfrentar el padecimiento.
- b) El difícil lugar del médico y de su saber, hace que a partir de los años ochenta se desarrolle el co-tratamiento controlado, con el fin de retener a los pacientes en un vínculo terapéutico frente a la creciente tendencia a buscar otras formas de atención alternativas a la medicina o limitarse al autocuidado.
- c) En algunas posturas médicas se da un lugar central a la palabra y relato del sujeto, convirtiéndose en elemento fundamental para el diagnóstico y para la prescripción del tratamiento. Consideran la palabra necesaria para decodificar las matrices culturales del paciente ya que la enfermedad puede tener diferentes significaciones para el sujeto. Desde esta postura, la medicina debería de ser un proceso de significación permanente de los padecimientos y su sentido.
- d) Contraria a la anterior, predomina la propuesta mercantilista y los ideales de eficiencia que tienden a reducir el tiempo de la palabra del paciente y con ello la posibilidad de explorar las significaciones singulares y el sentido de la enfermedad. Habría que agregar que el médico ha perdido su lugar clínico, ha sido desplazado por la hegemonía de la tecnología y la industria farmacéutica, quedándose con el empobrecido lugar de clasificador de síntomas para apresuradamente ubicar al paciente en un cuadro diagnóstico (Ruíz, 1996: 110-111)

Este interés por modificar o mejorar la atención a la salud, ha quedado plasmado en distintos documentos donde se plantean estrategias de acción como lo es en la Declaración del Alma Ata (septiembre de 1978) cuya meta y lema fue “Salud para todos en el año 2000”. Esta declaración propuso como estrategia la “Atención Primaria de Salud” que básicamente propone, devolver la enfermedad a la comunidad para promover el autocuidado.

Actualmente la Organización Mundial de la Salud sugiere la sustitución de los grandes hospitales psiquiátricos por centros de atención comunitaria y la asistencia domiciliaria, sin embargo, para que esto sea posible es necesario que haya personal y servicios de rehabilitación a nivel comunitario, así como la garantía de que habrá oportunidades laborales y de vivienda. Por lo menos en nuestro país y en esta ciudad todavía estamos muy rezagados en llevar a cabo un sistema diferente de atención a la salud mental ya que esta transición depende no sólo de la buena disposición de las personas involucradas, si no de recursos, de las instituciones, de la orientación teórica de los propios médicos pero también de la sensibilización de la población en general sobre la enfermedad/salud mental.

Si bien es cierto que el modelo de “autocuidado” resuelve algunos problemas que el modelo desempoderador del encierro tenía; el nuevo modelo presenta, por un lado, la posibilidad de que las personas diagnosticadas recuperen la vida social y contribuyan a su propio proceso de bienestar, pero también presenta el riesgo de ser un sistema que transfiere a la persona afectada y a la comunidad los costos de procesos que se dan en la sociedad y que han impactado negativamente en lo individual sobre algunas personas. De ser así, la ironía sería que las víctimas de estos procesos serían cargadas con los costos de reparación de los daños que han sufrido.

Radio Abierta: cuestionamiento hacia el poder o saberes subalternos

Ante los cambios en los paradigmas de atención a la salud mental y los conocimientos médicos/psiquiátricos que si bien, en últimos años, han intentado considerar la palabra del sujeto, Radio Abierta se muestra como un espacio que filtra tales conocimientos y da la apertura para que los participantes los cuestionen pero también dialoguen con ellos. Este diálogo/cuestionamiento no siempre es de manera directa ya que no hay especialistas en

materia médica, aunque en ocasiones si se ha invitado a personas que se dedican al área de la atención mental. Tampoco se lleva a cabo este diálogo/cuestionamiento con una preparación anticipada o un guion de por medio. Más bien lo dirigen desde su propia experiencia, la cual no se reduce a ese momento en el que reciben el diagnóstico, pues su experiencia es tan amplia como su cotidianeidad, (la cual va desde antes de ser diagnosticados) Justo porque su cotidianeidad está atravesada por la experiencia del diagnóstico y también la experiencia del diagnóstico está atravesada por la cotidianeidad que viven cada uno de los participantes. Es por esto que no necesitan tener un guion para hablar de medicamentos, de hospitales, de internamiento, de tratamientos, de médicos, de psiquiatras, porque al vivirlo en carne propia adquieren una experiencia distinta a la de los médicos y/o psiquiatras que realizaron estudios académicos sobre el tema.

Cabe señalar que después de recibir el diagnóstico y enfrentar todo el proceso que esto conlleva, algunos de los participantes buscan información sobre el trastorno mental que se les diagnosticó, por lo cual conocen y manejan muy bien conceptos clínicos, sin dejar de hacer evidente en su discurso, su propia experiencia. De tal manera que aunque en el programa de radio no haya especialistas en la materia de psiquiatría o medicina, se establece un diálogo con el conocimiento médico, en otras palabras, un diálogo con el poder, o por lo menos un cuestionamiento, en el que a través del discurso de los participantes, atravesado por su propia experiencia, subvierten las narrativas dominantes.

Por ejemplo, Uribe comentó en un programa donde hablaron sobre la esquizofrenia lo siguiente:

“... uno es un hombre, la esquizofrenia no existe en ese aspecto, la enfermedad esquizofrenia viene del apartheid, de la discriminación, de que tú estás bien y de repente por más que tratas de encontrar una explicación porque todo marcha mal, porque si tú estás haciendo esto ¿por qué resulta todo mal? Entonces eso vuelve a una persona esquizofrénica, por la opresión de los demás, del imperio.” (Francisco Uribe, programa Radio Abierta: 2015)

En estas palabras que expresa Uribe podemos ver un cuestionamiento a la propuesta del modelo médico hegemónico sobre lo que es la esquizofrenia, que sostiene, en mayor medida que la esquizofrenia es una enfermedad biológica.

A continuación leeremos parte de una entrevista que se realiza a un psiquiatra sobre la esquizofrenia y que se encuentra en la red.¹⁰ Tomé esta entrevista porque Paty, participante de Radio Abierta me la mostró, ya que ella también hace comentarios sobre su experiencia psiquiátrica para este programa.

En palabras del Dr. Jeremy Cruz. Médico psiquiatra, adscrito a la Clínica especializada Condesa. (Programa de Salud Excelsior Televisión) menciona:

“La esquizofrenia es un trastorno mental que afecta aproximadamente, más o menos entre el 1 o 2 % de la población general. Ese trastorno se caracteriza por una serie de síntomas que pueden ser ideas delirantes o alucinaciones. Una idea delirante generalmente va a ser una idea falsa, fuera de la realidad que tiene un contexto específico para el paciente, mientras que las alucinaciones van a ser auditivas, visuales o somáticas y estas pueden ser simples o complejas, esto ya va a depender del interrogatorio que haga el experto en salud mental, más una serie de síntomas como aplanamiento afectivo, dificultades por ejemplo académicas a lo largo de la vida porque este es una forma que generalmente empieza en la infancia y en adolescencia y puede desencadenarse más o menos como en la edad adulta de los pacientes y además del aplanamiento afectivo. Hay también como una serie de alteraciones en aislamiento, presentan aislamiento social, dificultades también para entender las emociones de las otras personas y esto va desencadenando una serie de cosas que termina en lo que llamamos el primer episodio psicótico...”

Sobre lo que sucede a nivel cerebral, el psiquiatra señala:

¹⁰ Visto en <https://www.youtube.com/watch?v=CtvhkOwgmeg&feature=youtu.be>

“Hay múltiples explicaciones para esquizofrenia. Actualmente la psiquiatría contemporánea menciona que es una enfermedad biológica. Entonces hay una serie de genes candidatos que pueden estar asociados a la psicosis. Los pacientes con esquizofrenia presentan un desequilibrio en una serie de neurotransmisores, están asociados actualmente la dopamina, el glutamato y menormente serotonina y norepinefrina. El punto aquí principal no nada más es, hay un desequilibrio en los neurotransmisores, sino también hay un desequilibrio en la formación de redes neuronales. Muchas personas con esquizofrenia presentan una serie de alteraciones tanto en sustancia gris como en sustancia blanca, diferentes a los que la población general podría presentar y esto habla de que es una enfermedad que podría tener o estar involucrada en el neurodesarrollo”

Sobre la predisposición genética menciona:

“Puede haber una predisposición pero no necesariamente todo mundo tiene que ser afectado, hay otros factores que se agregan antes o que se agregan antes del nacimiento. Específicamente factores asociados a la madre o al padre y otros factores que vienen posterior al nacimiento de las personas donde si la familia tiene violencia, si existe un medio caótico o demás, entonces la persona podría tener un mayor riesgo a sufrir esquizofrenia”

Por otra parte, el DSM-IV (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales) define la esquizofrenia como “una mezcla de signos y síntomas peculiares (tanto positivos como negativos). Los síntomas positivos incluyen: distorsiones o exageraciones del pensamiento inferencial (ideas delirantes), de la percepción (alucinaciones), del lenguaje y la comunicación (lenguaje desorganizado), y de la organización comportamental (comportamiento gravemente desorganizado o catatónico). También este síndrome puede explicarse en dos dimensiones: la “dimensión psicótica” que incluye ideas delirantes y alucinaciones, y la “dimensión de desorganización” que afecta al comportamiento y al lenguaje. Por lo que respecta a los síntomas negativos, estos se caracterizan por reflejar una disminución o pérdida de las funciones normales; comprenden alteraciones en la intensidad

de la expresión emocional (aplanamiento afectivo), en la fluidez y la productividad del pensamiento y el lenguaje (alogia), y en el inicio del comportamiento dirigido a un objetivo (abulia). El diagnóstico es integrado cuando las manifestaciones clínicas previamente descritas persisten de uno a 6 meses (DSM-IV, 1999)” (Suárez, 2013: 7-8)

Retomando la voz de los participantes de Radio Abierta, en otro programa cuyo tema fue “*Lo que callamos los bipolares*” también se habló sobre el aspecto biológico y social de los trastornos. Al respecto Ricardo expresó:

“...bueno yo no estoy de acuerdo con que lo que se llama bipolaridad sea un problema de neurotransmisores. Si tiene que ver con los neurotransmisores, el cerebro funciona con neurotransmisores pero la actividad humana entre ellas, lo que le llaman psique no se reduce a neurotransmisores, es una relación dialéctica entre la persona y el mundo. Incluso, se han visto casos en que sea esquizofrenia, bipolaridad o como quieran llamarle, si no se mejora el entorno, el usuario no va a tener empoderamiento. Muchas veces también interviene la dinámica familiar. Si la dinámica familiar es disfuncional no va a haber recuperación. Y esto no es una enfermedad, la bipolaridad -o lo que le llaman bipolaridad-, sino una condición, que tal vez nacimos con ella o que tal vez la adquirimos, pero no es una enfermedad como lo dijeron los especialistas que se presentaron en el canal 11” (haciendo alusión a un programa sobre el tema que fue transmitido por T.V.) (Ricardo Sánchez en programa Radio Abierta)

En este discurso, se puede observar el cuestionamiento que se hace a la postura psiquiátrica que propone que los trastornos mentales, -como lo mencionó el psiquiatra de la entrevista anterior-, tienen un fundamento biológico asociados a genes, a desequilibrio en neurotransmisores o a desequilibrio en redes neuronales. Este cuestionamiento que realiza Ricardo, coloca a la relación dialéctica entre la persona y el mundo (social) como punto clave para considerar las enfermedades mentales, con lo cual, abre el diálogo para incluir los aspectos familiares y sociales del entorno en el que se vive. Claro que también, en dicha entrevista el psiquiatra hace mención de factores sociales y familiares que pueden asociarse

al origen de la esquizofrenia, aunque lo refiere de menor manera ya que enfatiza que la psiquiatría contemporánea considera a la esquizofrenia como una enfermedad biológica.

En Radio Abierta, lo lúdico se entrelaza con la reflexión que se realiza sobre los temas. Sergio Arriaga menciona en relación al mismo tema:

“...me parece muy interesante para empezar la forma en que Iván aborda la situación, “Lo que llamamos los bipolares” Hay una cuestión principal la tierra es bipolar, la electricidad tiene un negativo y un positivo y también tiene dos polos. Hablemos de los que somos trifásicos, multifacéticos, polivergentes, poliorgásmicos y dos o tres categorías más. Pero aquí lo que quisiera recalcar no es lo que llamamos los bipolares o los pacientes psiquiátricos, sino lo que la sociedad no quiere escuchar de nosotros”(Sergio Arriaga en programa de Radio Abierta)

Como lo menciona Sergio Arriaga, pueden existir distintas categorías para nombrar la diversidad lo cual resulta importante pero también es necesario señalar la participación de la sociedad en el estigma que se genera alrededor de las personas que son diagnosticadas y el acallamiento de sus voces.

Otro punto que me parece importante es sobre el diagnóstico que se hace a partir de ciertos aspectos que considera el cuerpo psiquiátrico de especialistas y que queda registrado en manuales estandarizados como es el DSM-IV o el CIE-10 para definir o clasificar las enfermedades mentales.

En este aspecto Ricardo da su punto de vista:

“...yo quisiera comentar que, pues más que diagnósticos, enfermedades, yo creo que lo que es real son los síntomas, la angustia, el sufrimiento, la desesperación, eso es real. Yo no creo tanto en las clasificaciones que dan los médicos psiquiatras porque resulta que los usuarios -que por cierto, no me gusta llamarles “pacientes” sino “los usuarios”- presentan los mismos síntomas que todos o casi todos en diferentes etapas de la vida. Incluso hay quien menciona de la comorbilidad, o sea tener varias enfermedades a la vez. Pero yo creo que esa es una explicación especial

en las ciencias, las explicaciones especiales hay que sospechar un poco de ellas no...”(Ricardo Sánchez en programa de Radio Abierta)

En el discurso de Ricardo podemos apreciar que coloca a los sentimientos y emociones como punto nodal que compartimos todas las personas, estemos o no diagnosticadas clínicamente. Lo cual cuestiona esta idea clínica de que las personas que han sido diagnosticadas con esquizofrenia, por ejemplo, presentan una pérdida de la vida emocional o aplanamiento afectivo. Ricardo evidencia en su discurso que las personas que han sido diagnosticadas no dejan de sentir y que además experimentan sentimientos y emociones como cualquier otra persona los llega a sentir en distintos momentos de la vida.

4.2 Desnaturalizar la locura

Desnaturalizar la enfermedad: otros territorios, otras prácticas

Las narrativas y prácticas dominantes se han instaurado como portadoras de la verdad y como se comenta anteriormente, aunque se han considerado cambios en el paradigma de atención a la salud mental, se continúa descartando la palabra del sujeto, la subjetividad de quien se le da un diagnóstico psiquiátrico, de tal manera que estas narrativas y prácticas dominantes, -arraigadas en el modelo médico que todavía impera, salvo pocas excepciones-, se aproximan a los afectados desde una perspectiva de omnipotencia que concede prioridad a la patologización sobre las narrativas de las personas diagnosticadas y que por tanto, busca transformar al sujeto en lugar de conocer las realidades de las personas.

En este sentido Foucault menciona: “En líneas generales, el poder psiquiátrico dice esto: entre la locura y yo la cuestión de la verdad nunca se planteará por una razón muy sencilla, a saber: que yo, psiquiatría ya soy una ciencia. Y si como tal tengo derecho a interrogarme a mí misma sobre lo que digo, si es cierto que puedo cometer errores, de todos modos me toca, y me toca a mí sola, en cuanto ciencia, decidir si lo que digo es verdad o corregir el error cometido. Soy dueña, si no de la verdad en su contenido, al menos de todos los criterios de la verdad. Además, esa razón, el hecho de poseer, en cuanto saber científico, los criterios de verificación y de verdad, me permite hacer mío la realidad y su poder e imponer a todos esos cuerpos dementes y agitados el sobre poder que voy a dar a la realidad. Yo soy

el sobre poder de la realidad como poseedora, por mí misma y de una manera definitiva, de algo que es la verdad con respecto a la locura” (Foucault, 2007: 159-160)

En Radio Abierta, a partir de la experiencia psiquiátrica que han vivido y que les ha dado la oportunidad de conocer a la práctica psiquiátrica desde dentro, las personas que acuden y hacen el programa, dejan de ser “pacientes” para ser “participantes” y de esta manera ser quienes interpelan, preguntan y proponen alternativas a las conceptualizaciones y prácticas del saber psiquiátrico dominante o del sobre poder, como lo menciona Foucault.

No es mínima en relevancia la palabra “participantes” ya que es una palabra que los descoloca del *ser enfermo*, para poder *ser*. Al mismo tiempo, el verbo participar alude a intervenir, a actuar junto con otros en un suceso o actividad o a tomar parte en alguna situación, es decir, implica el involucrarse de manera dinámica en alguna actividad y quitarse la etiqueta del diagnóstico. Por lo que pensar (se) y nombrar (se) a las personas con experiencia psiquiátrica como participantes y por supuesto dirigirse a cada uno y una por su nombre, dentro de la radio, da la oportunidad de que ellos (as) se consideren como personas que tienen el derecho de reflexionar y actuar frente al sufrimiento y diversos temas de su interés pero también a tener voz y ser escuchados. Es decir, la palabra, el diálogo que circula en este espacio les devuelve a muchos la voz como una manera de reivindicación de sí, como una manera de empoderarse ante la exclusión, discriminación y marginación que han vivido. En este sentido, en el acto de habla al comentar su experiencia, el sujeto se afirma como un agente activo dentro del orden social, además de que al amplificar sus palabras a través de los programas de radio, estas voces al hacerse públicas generan un acto de legitimación de quienes habían sido silenciados previamente. (Stephen, 2012)

Recuerdo que en uno de los primeros programas a los que asistí, Tristán, comentó que Radio Abierta le devolvió la palabra puesto que fue en este espacio donde nuevamente volvió a pronunciar su nombre. Esto me parece de gran relevancia puesto que como se menciona anteriormente, las prácticas dominantes de atención a las personas con algún padecimiento psíquico, no consideran la palabra del sujeto, des-nombrándolos y situándolos como enfermos y por tanto, como pacientes, lo cual generalmente se traslada a todas las esferas de su vida.

Al respecto de la designación y trato como pacientes, Martín Correa Urquiza expresa: “Es un fenómeno que repercute, a raíz de elementos como las significaciones socio-culturales de la problemática, en una suerte de descalificación del discurso subjetivo, un no lugar de sus narrativas que terminan por inhabilitar las posibilidades de su ser y estar activo socialmente” (Correa-Urquiza, 2009: 103) con lo que se deslegitima al sujeto como actor frente al proceso que vive, asignándole el lugar del no-saber frente al saber especializado bajo el cual se tiene que adherir. Al respecto Ricardo alude a este lugar del no-saber que ocupó cuando es diagnosticado

“Haciendo un poco de memoria, cuando me dan el diagnostico, salgo del hospital. Pues yo salí con la idea de que pues todo lo que hiciera sería inútil, que tomé acríticamente la teoría de los neurotransmisores y pues solamente que se inventara un fármaco que pudiera corregirlos podrían resolverse las cosas. En esos tiempos hace como 31 años más o menos yo pensaba que ya no debía estudiar, no debía tener mujer, casarme y tener hijos sería como en la novela de García Márquez, arriesgarse a tener hijos que estuvieran enfermos...”(Ricardo Sánchez, en programa de Radio Abierta)

Esto muestra que las instancias que lo definen como enfermo y por tanto como paciente dificultan que el sujeto se implique en la búsqueda de su mejoría. Sin embargo, una vez que se reconocen como parte activa de este proceso, revierten este lugar de pasividad, de ser pacientes, para ser participantes en su cotidianeidad. Continúa Ricardo:

“Cuando yo fui consciente de que no debía de esperar que la solución viniera sólo de los médicos, sino también de mi cambio de actitud, de buscar otras soluciones, de buscar en la medicina complementaria, buscar... Es decir, cuando lo que se te ofrece no te da respuestas, hay que buscar nuevas respuestas, entonces, pues cambiar mi actitud, ahora he tenido ciertos logros e incluso hay gente que me respeta...” (Ricardo Sánchez en programa de Radio Abierta)

Al revertir la espera para actuar, Ricardo muestra que se resiste a las clasificaciones patológicas, niega que su bienestar dependa de un diagnóstico y determinado tratamiento

médico, niega que la genética o los neurotransmisores sean los únicos responsables de su malestar puesto que su vida ha sido atravesada por dificultades, sentimientos y situaciones reales que atañen a todos los seres humanos. Es por esto que Ricardo prefiere expresar la palabra *condición* en vez de *enfermedad*.

“... esto no es una enfermedad, la bipolaridad, o lo que le llaman bipolaridad, sino una condición que tal vez que nacimos con ella o que tal vez la adquirimos pero no es una enfermedad...” (Ricardo Sánchez en programa de Radio Abierta)

Y agrega:

“Considero que lo que llaman “enfermedades mentales” son discapacidades o alteridades psicosociales. Y son una condición ya que no son un mal en sí, sino una forma peculiar de ser como personas. Incluso la calidad de vida de personas mejora con ajustes razonables en el entorno y en las mismas personas. Por eso no se van a “curar” con pastillas ni nunca se van a “curar”, porque esto de la esquizofrenia no es una enfermedad” (Ricardo Sánchez, programa de Radio Abierta)

Otro de los conceptos que ponen en juego los participantes de la Radio Abierta, es el de la normalidad y salud.

Iván expresa al respecto:

“...tú lo ves estipulado incluso por la OMS qué es salud mental y no hay algo que nos pueda decir qué es salud ni siquiera. Hablamos de normalidad y no sabíamos cómo definirla. Hablamos ahora de salud y habían manejado ahora un término que es adaptación, la capacidad de adaptación al medio, aunque a veces no lo puedas modificar. Ahora quitaron esa cuestión de la voluntad ¿por qué? Yo creo que las personas que están, digamos, bueno, “facultadas” para hacer esto, -facultadas digo entre comillas, porque todos estamos facultados para hacer nuestra propia definición de salud,-, este pues están haciendo como una

limitación en la voluntad de las personas tanto individual como colectivamente, entonces, la salud es algo que, que es muy, muy sui generis para cada persona” (Iván Maceda, programa Radio Abierta)

Paty refiere:

“Bueno, la salud según la OMS, la salud es algo que muy pocos podemos llegar a esa definición estando siendo normales o no o podemos decir con algún padecimiento psiquiátrico pero realmente pues nadie puede llegar a esos logros, entonces yo creo que podrían cambiar un poco la definición porque no todos cabemos en esa gran definición” (Patricia López, programa Radio Abierta)

La OMS define la salud de la siguiente manera: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Esta definición, como lo indica Paty, es problemática ya que difícilmente alguien podrá llegar a ese parámetro de bienestar completo, tengamos o no algún padecimiento psiquiátrico.

Por otra parte, a lo largo del tiempo se ha establecido una relación estrecha entre la salud mental y la normalidad, considerando que “lo sano” tiene que ver con lo que hace la mayoría, siendo “anormales” quienes piensan o actúan de manera distinta. Es así que la normalidad tendría que ver con el cumplimiento de normas imperantes dentro de un determinado marco social pero “Es también la continua normalización de uno mismo, la construcción de un papel social, de una imagen de uno, que no deben salirse de ciertos límites y deben ser funcionales a los valores dominantes. Ello implica, entre otras cosas, una reducción de las propias necesidades a los modelos de necesidad impuestos pero también al esfuerzo de adhesión activa a un determinado modelo de normatividad” (Citado en Guinsberg, 2009: 649)

Esta idea de adaptación a las normas me lleva a observar que Radio Abierta es un espacio donde los rompimientos, las interrupciones, lo no lineal que se vive en cada programa de

radio, tienen que ver con una manera de resistir a lo que ciertas normas sociales establecen; si bien no es un espacio donde se promueva subvertir el orden social, si parece ser un espacio de contienda, pero también de consenso entre la normatividad social, el régimen de sentimientos imperante y la subversión de éstos. Cabe señalar que para este trabajo, *contienda* es entendida no como lucha o enfrentamiento, sino como debate. Y *subversión*, en el sentido de trastocar, de dar una versión distinta a la implantada por el modelo hegemónico.

Esto es expresado por ellos mismos a través de su palabra pero también de su actuar, por ejemplo, hay quien exige constantemente que Peña Nieto renuncie, hay quien llega retrasado y saluda a todos los presentes sin preocuparle interrumpir la transmisión en vivo, hay quien se pone a bailar cuando escucha música, sin importarle si los demás le observan o lo que puedan pensar, hay quien canta sabiendo que no tiene una afinada voz, hay quien llega vestido con tres pantalones sobrepuestos y una cinta negra en la cabeza; no faltan los discursos orientados hacia el sexo, la religión, la política, pero tampoco faltan las palabras de amistad y amorosas, así como las muestras de cariño y solidaridad; hay quien presume su locura cada miércoles. Todo esto no es juzgado, no es criticado, no es rechazado, al contrario, es escuchado y visto aun cuando no siempre se esté de acuerdo. Esta libertad en su decir y actuar que refieren experimentar los participantes, considero que también es una forma de recuperar el dominio de sí mismos, de reivindicación de sí rompiendo con los estereotipos sobre la locura, sobre la enfermedad mental para mostrarse con ideas, con razonamientos que cuestionan lo que se ha dicho, con sentimientos, emociones, afectos, deseos, con sentido del humor, con creatividad. Entonces Radio Abierta se construye como un espacio lúdico donde los participantes tienen la libertad de ser y expresarse sin la etiqueta del diagnóstico, mostrando que son personas con sentimientos, con disposición, con capacidad e interés por reflexionar y actuar por ellos mismos(as). Pero también para actuar en favor de otros como ha sido notable cuando por ejemplo alguno de los participantes llega al programa con alguna situación complicada y los demás compañeros se acercan para dar muestras de apoyo y cariño.

En este tenor, Radio Abierta, resulta un programa que rompe con estereotipos y con ciertas normatividades, aunque se mantiene dentro de ciertos límites para poder transmitir al aire. Es un espacio de interrupciones, de rompimiento, un espacio donde lo que sucede, no es

lineal, ni bajo un guion preestablecido, lo cual da un sonido distinto que puede trastocar nuestro pensar, sentir y actuar.

Por otra parte, en Radio Abierta, las diferencias se armonizan, lo cual no quiere decir que se homogenizan o normativizan, sino como en música, armonía tiene que ver con el equilibrio de las proporciones entre las distintas partes del todo, para crear un efecto que rompa la verticalidad, que cambie con la dinámica del poder del saber médico-psiquiátrico y del paradigma que ha gestado en torno a la enfermedad mental o a la “locura”.

Descolonizando la locura

En este sentido, estos rompimientos con estereotipos y normatividades van desde el lenguaje. Ya hablamos un poco sobre el cambio de uso de ciertas palabras como es decir *condición* en lugar de *enfermedad* o *participantes* en lugar de *pacientes*. Ahora quisiéramos mostrar el uso y sentido que le dan a la palabra “locura”¹¹, la cual es expresada contantemente en los programas.

Sergio Arriaga menciona:

“... la locura tendríamos que entenderla entonces como que deberíamos caminar por la acera y nos vamos por abajo y nos vamos por el callejón y nos vamos buscando a la vida, rascándole los huevos al tigre como se dice, buscando qué hay más allá dentro de esta normalidad que tiene la demás gente,...lo que nos vuelve verdaderamente locos son instancias o muy felices o muy tristes que no sabemos manejar ninguna de las dos... todos tenemos una serie de experiencias de vida... “ (Sergio Arriaga, programa Radio Abierta)

Uribe:

“Bueno la locura es lo que dice la expresión “lo-cura, todo lo cura” el doctor va al enfermo, no al sano. Yo soy el doctor infierno, prepárense mis subalternos acá. Barak Omaba recuerda mis indicaciones, en la guerra de Afganistán e Irak lo hiciste bien....ya ves cómo está el mundo,

¹¹ A partir de los significados que le dan, podemos hablar de una categoría emic en torno a la “locura”

dividido y confuso y bueno ahora como presidente viendo lo de los republicanos...” (Francisco Uribe, programa Radio Abierta)

Locura como más allá de la normalidad, locura que todo-lo-cura, locura gestada a partir de situaciones que movilizan emociones y sentimientos.

Para los participantes de Radio Abierta, la locura está en relación con la libertad:

Paty señala:

“No concibo la locura sin libertad, si no que la locura siempre vive plenamente en libertad porque si no, se asfixia. Entonces, pues nosotros realmente si, si nosotros estamos así con muchas normas pues realmente no nos sentimos plenos en todo nuestro ámbito, no?...” (Patricia López, programa Radio Abierta)

Sergio expresa:

“No hay locura sin libertad. El estar loco te autoriza a ser libre o ¿el ser libre te autoriza a ser loco? Porque algunos no escogimos ser locos, otros sí...es la libertad plena, liberté, égalité, fraternité, que son los principios de la Revolución Francesa que son los principios de la revolución de comunicación que tenemos en la Radio Abierta...” (Sergio Arriaga, programa Radio Abierta)

Locura como libertad, locura como autorización, locura como revolución.

Y hablar de libertad implica contrastarla con la experiencia que algunos (as) participantes han tenido en un hospital psiquiátrico

Iván nos dice al respecto:

“...yo pensaría en hacer la comparación de un psiquiátrico o un lugar en donde estamos allí juntos los locos y Radio Abierta y en el cual en un psiquiátrico muchas veces usan la fuerza como para que no haya confrontación entre las personas. Y aquí en Radio Abierta, -porque también ha habido momentos de confrontación- usamos la palabra y per

se, o sea, poco a poco se va dando esta situación de respeto entre nosotros y de reconocimiento, porque nos estamos escuchando y si pudiéramos conocer históricamente como se ha dado lo podríamos hacer porque aquí también en Radio Abierta, hay ese estudio de cómo hemos cambiado un poco esa situación de respeto entre nosotros nada más con el uso de la palabra y la libertad” (Iván Maceda, programa Radio Abierta)

Eunice:

“Si quieren que nosotros los locos estemos felices, yo creo que necesitamos convivir como ahorita en Radio Abierta, salir, ver personas, tener actividades normales. Siento que el hecho de estar encerrado, el hecho de estar allí pensando en todos tus problemas es contraproducente, Creo que ese es un modelo que es obsoleto y que debe de ser de plano quitado” (Eunice Díaz, programa Radio Abierta)

Pero además la libertad está en relación con la responsabilidad para Eunice:

“... siento que la libertad va muy de acuerdo con la locura porque uno, al momento de estar loco tiene que ser responsable de su locura. Es decir, el hecho de que tengamos un problema psiquiátrico no nos exime de recibir atención psiquiátrica constante, de tener un autoconocimiento de nosotros mismos, de buscar ayuda cuando nos sentimos deprimidos o psicóticos o mal...” (Eunice Díaz, programa Radio Abierta)

Además la locura es un derecho. Ricardo menciona al respecto:

“Nosotros tenemos derecho a tener nuestra locura, a tener nuestros sueños, y mientras no le hagamos daño a nadie tenemos el derecho a actuar como queramos. Incluso es muy negativo que los médicos le digan

a los familiares que pues es un problema muy grave una persona que según padezca esquizofrenia” (Ricardo Sánchez, programa Radio Abierta))

Es un derecho que requiere del reconocimiento de la locura pero desde otros significados que la descoloquen de ese lugar de arrebató, impulsividad, agresividad, sin-razón, sin-sentido. Eunice dice al respecto:

“... siento que la locura es algo que nos identifica y no es motivo de vergüenza porque siento que el tema de loquear es una invitación a aceptar la locura. Y con esta locura que tenemos aprovecharla para ser creativos, para ayudar a los demás, para sacar lo mejor de nosotros mismos, para impulsarnos, para poder llegar a nuevos horizontes. Que la locura no sea un impedimento que nos haga sentirnos rechazados o discriminados o fuera de lugar. Esta invitación de “vamos a loquear” es vamos a vivir con la locura, vamos a tener atención psiquiátrica, psicológica necesaria pero aceptar esta condición pero transformarla en un proyecto de vida creativo, propositivo y sobre todo para que todos seamos felices” (Eunice Díaz, programa Radio Abierta)

Paty menciona:

“Bueno, entrar a la locura es entrar a una fiesta y a mí la fiesta que más me encanta es la época de carnaval donde todo mundo se muestra talvez con un antifaz porque pues necesita ser otra persona, talvez Dios no?, Entonces ese es un mecanismo que nosotros nos mostramos a todo el mundo tal y como somos pero también mostrándonos también pensando en otra persona que somos nosotros, entonces podemos ser polifacéticos, podemos ser una persona en un momento, en un instante y podemos transformarnos...” (Patricia López, entrevista)

Cuando Paty menciona que todo el mundo se muestra con un antifaz porque necesita ser otra persona como Dios, me hace pensar en el sentido que tiene para ella esa necesidad de ser otra persona. Y pienso que tiene que ver con la necesidad de entender, de explicar la realidad en la que vive pero también de protegerse de ella ante el dolor, la ansiedad, la tristeza, la decepción, el sufrimiento que le causan diversas situaciones que observa y vive a su alrededor.

Si bien la locura, desde los participantes de Radio Abierta, pudiera parecer una fiesta como lo dice Paty, no descartamos el sufrimiento y el dolor que viven en esta experiencia y que al compartirlo con nosotros, podemos ver que estas ideas de la sin-razón y la disminución del afecto, no son más que construcciones del modelo hegemónico. De estos aspectos hablaré más adelante por lo que no me detendré ahora.

Paty dice al respecto:

“... en la locura muchas veces nosotros tenemos miedo a mostrarnos tal y como somos, que tenemos un padecimiento psiquiátrico y no lo decimos así, tan, tan fuerte para que el mundo lo sepa porque muchas veces se nos cierran las puertas, por ejemplo, en el trabajo...” (Patricia López, programa Radio Abierta)

Arturo:

“Yo creo que lo que nos vuelve locos es la frustración de las metas en la vida, del sentido de la vida, este, también pienso que el vacío existencial es la causa del suicidio y de la depresión de las personas. En mi caso particular, yo siento que empecé a fallar de mi mente porque tuve una depresión fuerte por la causa de una frustración de una meta que tenía” (Arturo Perea, programa Radio Abierta)

Iván:

“Yo personalmente, una frustración fue que estaba remando en la selección juvenil mexicana de remo y perdimos contra Brasil cuando íbamos sacándole 500 metros de agua en una competencia de 2000 metros...y fue eso, la frustración de que después de cuatro años se estar

entrenando justo en esa competencia que era tan importante pues nos ganaron...”(Iván Maceda, programa Radio Abierta)

Jorge:

“En mi caso fue primero la muerte de mi hermano, el primer hermano que murió, fueron tres duelos que yo no pude elaborar o cerrar, después fue el cierre del negocio que era de mi hermano y mi papá que era donde yo trabajaba, me quedé sin trabajo, me fui a trabajar, a hacer algunas reparaciones arquitectónicas a casa de mi padre y ahí me tocó ver como mi hermana se caía desde la azotea, ir al hospital a urgencias y estar tres meses en, esperando la decisión si moría o vivía en Xoco y después de eso la muerte de mi mamá, porque mi mamá pensó que Dios la había abandonado y dejó de comer, entonces fueron hechos muy fuertes que me llevaron a un trastorno de depresión profunda...” (Jorge García, programa Radio Abierta)

Frustración, tristeza, dolor, impotencia, enojo... sentimientos y emociones con los que nos podemos identificar porque también los hemos sentido en distintos momentos de la vida. El reconocerlos en el otro, nos lleva a espejarnos constantemente con los participantes de la Radio Abierta, haciendo posible que encontremos similitudes afectivas con ellos (as), lo cual, creo que nos devuelve a esa parte sensible de cada uno de nosotros para recordarnos que en las diferencias también hay coincidencias y que esa distancia que solemos establecer entre unos y otros, quizá tenga que ver con la falta de acercamiento, de convivencia, de escucha entre las personas. En este sentido, considero que lo que facilita UAM Radio, a través de la escucha de Radio Abierta, es la posibilidad de re-elaborar, de re-significar los imaginarios de lo que concebimos como “locura” pero también los imaginarios sociales que tenemos sobre las personas que tienen alguna experiencia psiquiátrica.

Retomando lo que Sergio Arriaga mencionó en un programa, cuando expreso que si bien era importante dialogar sobre lo que callan las personas con experiencia psiquiátrica, habría que enfatizar, a modo de pregunta, “¿qué es lo que la sociedad no quiere escuchar de nosotros?”

Esta idea de Sergio me lleva a considerar lo que plantean José María Álvarez y Fernando Colina. Quizá, lo que la sociedad no quiere escuchar es la advertencia que nos hacen, sobre los riesgos que nos esperan ante el modo de vida que llevamos.

“Sólo los esquizofrénicos poseen el suficiente conocimiento de su dolencia, pero se lo guardan hasta hacernos creer que no tienen conciencia de su enfermedad... Su angustia no es como nuestro temor egoísta con el que nos advertimos a nosotros mismos de que algo va por mal camino o que necesitamos alguna tutela. El esquizofrénico es centinela de la modernidad antes que de su persona. Su angustia nos alerta sobre el destino que nos acecha y es una señal para la humanidad entera. Una advertencia de lo que el hombre puede llegar a hacer desde que cree infaliblemente en la ciencia. La esquizofrenia es un asalto a la razón que nos anuncia los riesgos que nos esperan... (Álvarez y Colina, 2011: 17)

Estos riesgos que nos esperan, son recordados contantemente por Uribe:

“Primeramente recuerden que soy el que estuvo muerto y vive, soy el segundo profeta del Apocalipsis, soy la justicia, me siento a la derecha del padre, Jesucristo a la derecha, en veintiséis años el sol va a estallar y ahí los maremotos, terremotos, le di la alerta del cambio climático, no me tomaron en cuenta, se los volví a repetir...”

“Bueno estamos viendo que la discriminación viene de una cuestión de bullying y sobre todo que redunde en el acoso, en el hostigamiento y los métodos que emplean para reducirnos y acabarnos por nuestros pensamientos e ideas al punto tal que sus hordas, sus redes, nos contaminan el agua, los alimentos y terminan psiquiátricos, diabéticos o cancerosos o nos dejan ciegos, sordos o nos matan de un infarto, una trombosis, etcétera. Como está probado y yo he denunciado desde Echeverría. Todo lo bueno del sector salud viene de mi para que sepan y recuerden que yo di la ley de alerta del Sida y mencioné como reprogramar, a hacer células madre y reproducir las células, todo tipo de células”(Francisco Uribe, programa Radio Abierta)

¿Será posible que en algún momento pongamos atención a lo que nos dicen o a lo que nos quieren advertir?

4.3 Una vez fuera del manicomio: experiencia, saberes y afectos

Para los participantes de Radio Abierta, así como para los de UAM Radio, la *experiencia personal* es vital al momento de realizar las actividades en estos espacios radiofónicos, ya que es su propia vivencia lo que les permite establecer un diálogo entre los conocimientos que han adquirido en una institución (hospitalaria o académica) y los saberes que habilitan desde sus experiencias.

Antes de continuar, quiero detenerme a aclarar que entiendo por experiencia, ya que es una palabra a la que me he referido en varias ocasiones. A partir de lo que he observado y escuchado durante el trabajo de campo, la experiencia es la vivencia participativa de las personas en la que intervienen sentimientos, emociones, pensamientos, afectos, voluntades, deseos, objetos, la cual ocurre en un momento determinado pero con repercusiones en el presente y el futuro de las personas porque tiene un significado o da un sentido a su existencia. Ahora, ¿qué relación tiene la experiencia con los saberes y conocimientos? Entiendo que los *conocimientos* son los adquiridos a través de una formación institucional o no pero que se sistematizan como un instrumento que produce la realidad propiciando capacidades cognitivas y de comunicación que generan nuevos conocimientos.

Otro aspecto que encuentro en común entre estos dos espacios es el tema de la *diferencia*. Por una parte UAM Radio es una radiodifusora que quiere distinguirse de otras, mientras que en Radio Abierta, se promueve la inclusión de las diferencias y el mismo programa lo hace evidente con distintas voces, distintas opiniones, diferentes personas que han sido diagnosticadas con algún trastorno mental. Me parece que este elemento de la diferencia es lo que hasta ahora ha hecho posible la continuidad y permanencia de ambos proyectos ya que si bien lo diferente puede generar cierta incomodidad, incompreensión, dificultad para interactuar, rechazo, también puede propiciar interés por conocer, escuchar, observar y cuestionar los modelos hegemónicos de hacer radio, por una parte y por otra, los paradigmas de enfermedad/salud mental.

Por otra parte, considero que los *saberes*, tienen más relación con la experiencia ya que al enfrentarse en cuerpo propio con ciertas situaciones planeadas o no, se movilizan afectos, emociones, sentimientos, deseos, ideas, conocimientos previos, con lo que se da un aprendizaje que en términos operativos, como lo menciona Andrea Fumagalli, sería el “saber hacer” para enfrentar problemas específicos pero también se trataría de una actitud “saber ser”, “saber vivir” (Fumagalli, 2010) En este sentido, en el caso que me ocupa, tanto con los participantes de Radio Abierta como con los integrantes de UAM Radio, ha sido notorio que en sus discursos y prácticas, los saberes tienen un papel activo a la hora de realizar sus actividades laborales o participativas en Radio Abierta. Cada día de programa en Radio Abierta, el *saber hacer*, el *saber ser* y *saber vivir* se visibiliza en cada participante quien desde su propia experiencia expande su voz a través de la radio, para que otros que los escuchan retomen algo para enfrentar situaciones adversas como es el diagnóstico clínico y lo que conlleva. De esta manera, a través del otro que emite su voz desde la radio, quien lo escucha pueda reconocerse en ciertos aspectos no sólo de la enfermedad o padecimiento, ya que también puede ser en situaciones de vulnerabilidad, de exclusión, de conflicto, de crisis y que al escucharles, se pueda tomar como aprendizaje elementos de lo que dicen o escriben en la revista *Toing* para retomarlo en la vida propia.

A continuación transcribiré algunos fragmentos de los discursos de los participantes de la Radio Abierta en los que se conjugan su experiencia, los afectos, conocimiento y saberes para enfrentarse al diagnóstico psiquiátrico pero también a sentimientos como el miedo, el dolor, la frustración que conocemos porque también los hemos sentido.

Ricardo:

“Bueno yo quisiera decirle de lo que comentaba este Arturo que el dolor, el sufrimiento, la frustración sin sentido nos puede llevar a la locura, si nuestro dolor, nuestro sufrimiento, nuestra frustración no tiene sentido, o más bien dicho, si tienen sentido podemos afrontarla mejor, nos puede minar menos nuestra salud, un ejemplo es los dolores de parto, los dolores de parto en las mujeres es muy intenso pero el dolor de parto es un dolor con sentido, entonces las mujeres pueden afrontar mejor los dolores de parto...” (Ricardo Sánchez, programa Radio Abierta)

Jorge:

“Bueno, este, gracias al psicoanálisis que lleve con una gran amiga, yo descubrí que vivía con miedo hasta el día de hoy, de un suceso que sucedió en mi infancia como a los 7 años, ahora me sorprende como es que ... a veces me doy cuenta que estoy en tensión y entonces aprendo a relajarme, acepto que estoy sintiendo miedo y al reconocer yo el sentimiento, sea el que sea, ustedes lo pueden hacer, yo lo acepto y al aceptarlo uno se puede relajar y respirar ya no teniendo miedo a lo que no sabes que vaya a pasar” (Jorge García, programa Radio Abierta)

Eunice:

“... está bien sentir miedo, es algo normal que todos los seres humanos llegamos a, si pues a tener en algún momento de nuestras vidas pero una vez que lo reconoces lo puedes enfocar a cosas positiva. Es como cuando tienes miedo a nadar, a ahogarte, pues ni modo, a aventarte, una de dos o te ahogas o aprendes pero si no te avientas como puedes saber que no lo puedes lograr. Yo creo que un miedo hay que decir –¿sabes qué? tengo miedo de tener novio pues me voy a atrever, aunque tenga novio. Que el chico que me encanta me diga que a lo mejor no, pues yo me lanzo y le llego. Si tengo miedo por ejemplo a estudiar porque a lo mejor creo que no voy a poder pues me lanzo, o sea, la cuestión es lanzarse, atreverse y el miedo poco a poco va a ir desapareciendo” (Eunice Díaz, programa Radio Abierta)

Ricardo:

“... Una de las cosas que quiero observar sobre lo que llaman bipolaridad es que mientras nos sigan considerando enfermos vamos a ser excluidos. La gente al escuchar la bipolaridad es una enfermedad va a seguir pensando que nosotros tenemos limitaciones, que no podemos decidir, que incluso, por ejemplo la capacidad jurídica debe de

restringirse y mientras digan -tú estás enfermo, hasta un juez debe de decidir en qué eres capaz y en que no lo eres...”(Ricardo Sánchez, programa Radio Abierta)

Fabián:

“...a partir de que nos diagnosticaron la discapacidad psicosocial, pues nuestra vida cambio ¿no? Antes éramos unas personas que teníamos futuro, que teníamos escuela, trabajo, que teníamos aspiraciones ante la vida. Teníamos no sé, una novia, teníamos esperanza, muchas cosas, muchos intereses, mucha ambiciones, muchas, muchas, muchas ideas, muchas, muchas aspiraciones: comprar una casa, tener un carro, ir a la escuela, tener una novia, hacer muchas cosas en la vida. Lo que les quiero decir es que hay que vivir la vida. Yo digo que hay que superarnos, hay que vivirla, hay que... No, no hay que quedarnos estacados con nuestro diagnóstico de discapacidad, sino seguir adelante, la vida es importante, la vida hay que vivirla, la vida hay que sentirla, hay que hacer lo que queramos con la vida...” (Fabián, programa Radio Abierta)

Ricardo:

“... ¿cómo vivir la vida? respecto al diagnóstico psiquiátrico, pues no hay que quedarse varado, no hay que dejar que esta condición que nosotros tenemos nos paralice no? Quiero insistir que no solamente esta condición está determinada por un problema bioquímico, también es un problema psicosocial. Son las barreras, es lo que nosotros pensamos, es los límites que incluso nosotros nos ponemos porque nosotros, la solución es construir nuestra vida, ¿cómo vivir la vida? Pues es construir nuestra vida o reconstruir alguna áreas de nuestra vida que se han quedado paralizadas, no? Es como cuando alguien se fractura un hueso, hay que repararlo y volver a caminar” (Ricardo Sánchez, programa Radio Abierta)

Ricardo:

“... a veces el pasado es como una visión es algo que se pregunta uno – existió, existí, realmente yo existí? A veces recuerdo que un médico me dijo que yo estaba enfermo y después de un largo aprendizaje, me fui dando cuenta, fui tomando consciencia de que simplemente yo tenía rasgos psíquicos distintos a la mayoría no? Ya desde niño, los mismos niños me miraban como anormal y muchos dicen, no desde que me diagnosticaron me di cuenta que se acabaron los juegos, se acabaron los sueños. Se acabaron muchas cosas y en mi experiencia personal yo tuve que, muchas veces defender mis sueños, tuve que caerme y volverme a levantar, tuve que construir proyectos a partir desde las ruinas no, porque eso de, estar internado y te digan –ya olvídate de los estudios, olvídate de la música, olvídate de la fotografía...” (Ricardo Sánchez, programa Radio Abierta)

Considero que además de que en los discursos de los participantes de Radio Abierta podemos acercarnos a sus saberes y experiencias, también nos dan la oportunidad de reconocernos. Este “reconocerse a través del otro” facilita una especie de sintonía emocional o afectiva, aunque me parece que lo que intento decir se acerca más al concepto de afecto que propone Nigel Thrift, “... afecto como: pasión social, como pathos, empatía y simpatía, como sufrimiento político y trauma afectado por otro, pero también como apertura incondicional y responsable de afectar a otros –de ser formado por el contacto con otros” (Lara y Enciso, 2013:110). Es decir, al escuchar a los participantes de Radio Abierta a través de las ondas sonoras es posible que se afecte a los escuchas o a quienes acuden al programa en vivo, a través de la empatía y simpatía que se genera. Desde el sufrimiento en algunos momentos, pero también desde esa dimensión lúdica que invita a atreverse a decir y/o hacer, a atreverse a romper con prejuicios, con ideas preconcebidas, con prácticas establecidas no sólo en el ámbito médico, sino en la misma cotidianidad de las personas como es el atreverse a ser como queramos ser o por lo menos a intentarlo como ya lo decía Eunice:

“...debemos atrevernos a ser como queremos ser, como hacer lo que sintamos porque hay veces que por las barreras sociales, o las barreras de la crítica de los demás nos paramos y no hacemos lo que sentimos. Si tenemos ganas de dar un abrazo, darlo, si queremos llegarle a alguien, “¿sabes qué?, me gustas”, pues decirlo. Si queremos empezar una nueva carrera, si queremos aprender algo nuevo... Es atreverse, romper todos los miedos, los estigmas, las barreras para ser uno mismo. Porque estar locos no quiere decir que estemos lejos de la realidad, al contrario, estamos más metidos en la realidad pero en una realidad llena de magia y de amor”. (Eunice Díaz, programa Radio Abierta)

Cuando el afecto sale del confinamiento

Estas últimas palabras que refiere Eunice “...estar locos no quiere decir que estemos lejos de la realidad, al contrario, estamos más metidos en la realidad pero en una realidad llena de magia y amor”, me orientan hacia lo que en el capítulo anterior se mencionó como sonoridades afectivas y atmósfera afectiva en relación al ambiente y al lenguaje afectivo que se produce en UAM Radio. De manera similar en Radio Abierta también se genera una atmósfera afectiva lo cual no es de menor importancia ya que consideramos que el afecto es un factor indispensable para la configuración de los espacios, de las relaciones y de la comprensión de las dinámicas sociales o comunitarias.

En el apartado anterior tomé la definición de afecto que hace Nigel Thrift para considerarlo como pasión social, como empatía y simpatía que abre la posibilidad de afectar responsablemente al otro pero también permite comprender lo que viven otras personas. Y si hablamos de afectar, entonces el afecto también es energía, es fuerza que se transmite de cuerpo a cuerpo, es energía que circula y que vincula distintos sujetos y sus acciones. Pensando en las posibles conexiones afectivas y los espacios en los que se generan, el afecto puede estar vinculado a sistemas de poder. Ya lo decía Nigel Thrift cuando refería que el concepto “afecto” podía ser entendido como “un dispositivo teórico que no puede ser pensado fuera de las complejidades, reconfiguraciones e inter-articulaciones del poder,

siempre que la noción de afecto lleva las connotaciones de intensidad corporal y el dinamismo que energiza las fuerzas de lo social” (Lara y Enciso: 2013: 110)

En este sentido, si los afectos y sentimientos están ligados a procesos políticos, económicos y sociales, puede decirse que hay un régimen afectivo que marca la pauta del sentir y expresar y del pensar también. Pero si hay un régimen afectivo que se produce, distribuye y consume, también deben de existir espacios en los que haya subversión de este orden, puesto que el afecto al ser energía y fuerza que circula tiene la cualidad de ser fluctuante y no reconocer fronteras, lo que posibilita que no siempre se someta a normas. En este sentido, como se menciona anteriormente, Radio Abierta es un espacio de contienda y de consenso del modelo psiquiátrico hegemónico, pero también consideramos que las personas que construyen este espacio cuestionan el régimen afectivo imperante que se caracteriza por tener una orientación productiva, para lo cual es necesario ser un sujeto entusiasta, espontáneo, auto- motivado, alegre, donde la euforia sea la característica predominante ya que favorecerá la participación en una economía que exige mayor disponibilidad y flexibilidad.

Quiero aclarar que cuando hablo de régimen afectivo me refiero a un ordenamiento donde convergen sentimientos, emociones, afectos, deseos, pasiones que han sido vividos por las personas desde un aprendizaje imperante o dominante. Al ser vividos, sentidos, encarnados, la experiencia tiene un papel fundamental pues es desde allí donde pueden reconocerse contradicciones entre el ámbito afectivo que ha dominado en el contexto social y otros sentimientos, emociones, afectos que emergen y se diferencian de los que han sido impuestos. Ejemplo de esto es que si hemos planteado que la posmodernidad promueve la superficialidad, la inmediatez, la euforia, la alegría, la indiferencia, el egoísmo, así mismo hay emociones, sentimientos y afectos que están latentes en nuestra sociedad pero que pareciera que en ese afán de productividad y consumo se invisibilizan como es el miedo, la ansiedad, la tristeza, el dolor, la frustración, la impotencia, el enojo.

En Radio Abierta es notoria esta contienda y consenso entre un régimen afectivo apuntalado en la productividad y un régimen afectivo que emerge desde las diversas experiencias psiquiátricas pero también de su cotidianeidad en la que se enfrentan a dificultades. Es así que en este espacio, si bien los participantes expresan alegría, auto-

motivación y en ocasiones energía desbordada, también muestran sentimientos quizá contradictorios al régimen afectivo dominante, que son parte del día a día. En un programa de radio, uno de los participantes mostró tristeza al comentar que un amigo suyo, se había suicidado. Otro compañero, en otro programa externó la ansiedad que sentía ante determinadas situaciones. Una compañera relató el miedo que sentía cuando empezaban los delirios. Otro compañero externó la frustración que sintió cuando no logro un objetivo deportivo. Tristeza, ansiedad, miedo, frustración, son sentimientos que se muestran constantemente en este espacio donde se conjugan también con la alegría, con lo creativo, con lo lúdico.

De acuerdo con Federico Besserer, los afectos se producen, distribuyen y consumen, de tal manera que se trata de un consumo productivo "...que no sólo "sujeta" o subordina, sino que produce al sujeto, pues en el proceso se aprende a sentir de una manera específica" (Besserer, 2015: 61) Besserer también indica que este proceso de aprendizaje se vale de mecanismos que regulan, norman y normalizan la manera de sentir como pueden ser rituales, códigos y leyes. En nuestra sociedad estos mecanismos se manejan en el lenguaje como pueden ser en frases "el que no tranza, no avanza", "al mal tiempo, buena cara"; en los trabajos se reconocen ciertos valores como esfuerzo, alegría, calidad; inclusive hay cantos laborales que promueven una identificación con los valores de la empresa y por tanto, con la productividad, lo cual es el valor principal.

En el caso de Radio Abierta, que como hemos planteado, posibilita este espacio de contienda, consenso y subversión de los regímenes imperantes, también tiene mecanismos que regulan lo imperante con lo emergente. Estos mecanismos van desde el saludo, la presentación, la propuesta de temas, votación, el poder de la palabra.

Como se mencionó en el apartado Dinámica de Radio Abierta, los miércoles que es la realización del programa en vivo desde un jardín de la UAM-X, la dinámica se empieza con la presentación de cada uno de los asistentes, quienes dicen su nombre y proponen un tema que se les ocurra o que quizá ya lo hayan pensado. Cabe señalar que una vez que cada participante se presenta, los demás asistentes aplauden, lo cual es promovido por Sara Makowski cuando da la bienvenida a cada participante después de que se presenta.

Una vez que todos se han presentado, se lleva a cabo la votación y se contabilizan las manos levantadas por cada tema que se ha propuesto. Se vale votar más de una vez. Desde aquí, me parece relevante el que sean los y las participantes quienes tengan la libertad de proponer y elegir los temas de los cuales tienen interés en dialogar, además de que el hecho de que se pueda votar más de una vez, es una muestra del rompimiento con las dinámicas habituales de democracia participativa donde sólo es posible votar una vez aunque se tengan más intereses, es decir, en Radio Abierta hay cabida para la diversidad de intereses que tengan los asistentes.

Ya durante la transmisión en vivo, quien quiera dar su opinión sobre el tema que se dialoga, levanta la mano y se va circulando el micrófono a quien pida la palabra. Es notorio que cuando alguien hace uso del micrófono para dar su opinión, los demás participantes, escuchan y aunque haya momentos en los que no se está de acuerdo, respetan la participación del compañero (a) para después dar su opinión al respecto. Cuando Uribe lleva mucho tiempo con el micrófono y no lo quiere soltar, los participantes entonan un mantra que inventaron, expresan: “Uuuuuuuuriiiiiiiiibeeeeeee” lo cual si tiene efecto en Uribe quien se muestra más dispuesto a circular el micrófono.

Los aplausos también pueden ser un mecanismo que regula y fomenta la participación y el reconocimiento de la presencia de los participantes. Se aplaude cuando se presentan y da la bienvenida a cada uno de los participantes y/o asistentes, también se aplaude a las nuevas significaciones que se gestan en ese momento, se aplaude el decir y hacer novedoso, se aplaude también desde los intereses personales y la implicación con lo que expresan. Se aplaude la intervención de cada uno de los participantes pero también se aplaude a la oportunidad de estar y de ser parte de Radio Abierta, como instancia en la que construyen identidad, sentido de pertenencia y en la que visibilizan su presencia.

Por otra parte, los aplausos también pueden ser un mecanismo que regula afectos, por ejemplo, cuando alguien es aplaudido con intensidad, después de su participación, puede notarse la alegría en su rostro pero cuando las palmas son escasas, en ocasiones, los participantes dejan ver decepción y hasta enojo. O si alguien llega triste o estresado, después de su intervención y ser aplaudido (a), su rostro toma un matiz alegre o relajado.

Como observadora, parecería que los participantes llevan por si solos el programa puesto que piden la palabra, escuchan a los compañeros cuando dan su opinión, se mantienen sentados la mayor parte del tiempo, de tal manera que la participación de Sara Makowski y los compañeros de su equipo de trabajo, se da sólo en situaciones que afectan la dinámica de escucha y participación como es cuando algún participante habla mientras otro participante está dando su opinión por el micrófono, cuando llevan mucho tiempo dando su opinión y otros compañeros piden la palabra. Este manejo o regulación que tienen los participantes sobre su hacer y decir, ha implicado acompañamiento de Sara Makowski y su equipo de trabajo, a los participantes durante seis años que lleva en actividad. Al respecto Sara Makowski menciona:

“... un caso clásico en Radio Abierta es como se presentan, entonces al principio todos se presentaban diciendo –yo soy esquizofrénico o yo tengo esquizofrenia paranoide o yo tengo trastorno bipolar, ni siquiera decían el nombre. Entonces fue todo un trabajo, pero eso habla de posicionamientos distintos, agenciamientos diferentes, de procesos de re-subjetivización... Aprender a escuchar es todo un aprendizaje en Radio Abierta porque al principio irrumpía cada quien con lo suyo. Si te diste cuenta, Radio Abierta parece que funciona sola. De hecho mi intervención es cada vez de menor incidencia y del equipo también y eso tiene que ver con uno de los efectos del dispositivo. Porque antes estábamos permanentemente adentro del dispositivo poniendo el cuerpo, sosteniendo, conteniendo, ahora lo hacemos quizá muy específicamente con algunos participantes como Uribe o Juan Belmont. Pero hace unos años era otro tipo de cosa y ahora esto de incorporarlos también a la locución que fue algo de este año, tiene que ver con estos empoderamientos. La restitución de la calidad de sujeto, entonces a nivel individual ha ocurrido. La recuperación de la dignidad humana, la recuperación de la libertad a la libre expresión, el derecho a la palabra, el derecho al reconocimiento social y también a nivel de los vínculos. Hemos visto unos cambios abismales. Al inicio que venían, no sabían ni el nombre de quien estaba sentado al lado y a lo largo del tiempo se han

dado distintas modalidades de interacción. Hoy en día esa interacción tiene una calidad mucho más intensa, ya ellos mismos se hacen acompañamiento....y eso es también efecto del dispositivo. Porque tiene que ver con los vínculos que se crean. Recuperan también la capacidad de expresión, de argumentación, de escucha, de diálogo. El mismo Uribe ha sido un ejemplo de cambio brutal a través del paso del dispositivo porque si bien Uribe es tomado por el delirio tiene una capacidad ahora de escucha y de interlocución impactante” (Entrevista Sara Makowski: 2015)

Como vemos, el dispositivo de Radio Abierta hace posible un proceso de aprendizaje de escucha, de expresión, de argumentación, de diálogo. Propicia vínculos entre los participantes pero también hacia afuera. Además promueve el derecho a la palabra, a la libertad de expresión, al reconocimiento social y recupera la dignidad humana.

Detrás de las acciones o a la par de las acciones tanto de Sara Makowski como de Josefina, Ulises, Viviana y Arturo pero también de todos los participantes de Radio Abierta (considerando los escuchas frecuentes) hay sentimientos, emociones, deseos y afectos que se movilizan para dar sentido a la experiencia de hacer radio desde otros posicionamientos que trastocan los modelos o regímenes dominantes que se apoyan en la razón, en la verdad, en el consumo, en la productividad, limitando la diversidad de opiniones, de razones, de intereses, de afectos. Radio Abierta, es este espacio donde la libertad de expresión da el lugar a las voces de distintas personas que manifiestan lo que piensan y lo que sienten, mostrándonos que hay otras formas de vivir que no tienen que adecuarse a los parámetros sociales, dejando ver que aun cuando en la cotidianeidad podemos enfrentarnos a muchas dificultades que tocan la vida personal y colectiva, no tenemos que ajustarnos al consumo de ideas y de afectos que promueve el sistema social, como los mencionados anteriormente: alegría, auto-motivación permanente, euforia, egoísmo, indiferencia, anteponer la razón, inmediatez, entre otras. En cada programa de Radio Abierta podemos escuchar, ver y/o sentir otros sentimientos, emociones, afectos, ideas, deseos, que son parte de los seres humanos pero que el orden social intenta invisibilizar, como son la tristeza, el

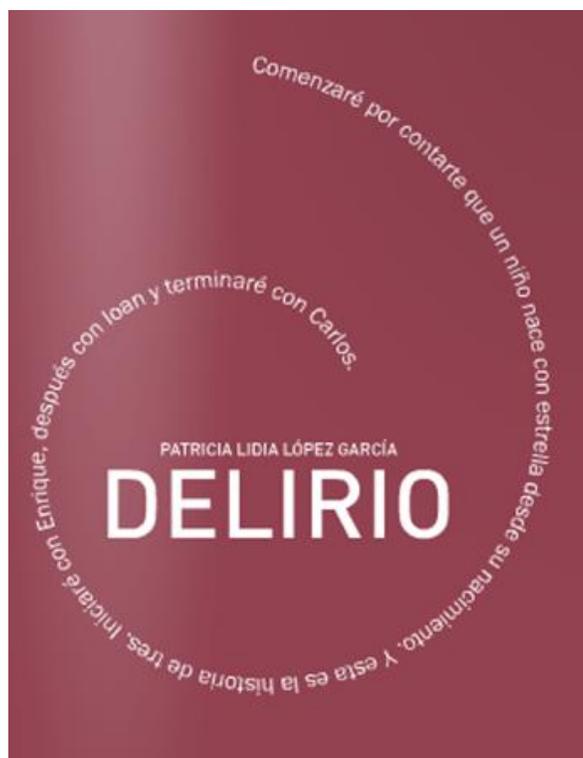
dolor, el enojo, la frustración, la impotencia. En contra-oposición a los afectos que se movilizan en la posmodernidad -como el egoísmo, la indiferencia, desconfianza,- los participantes de Radio Abierta visibilizan la solidaridad, el apoyo, el amor, el respeto, la confianza, la tolerancia, la dignidad, aspectos que parecen devaluados en nuestra sociedad.

Si bien, los afectos pueden ser producidos por el poder, también los afectos producen poder, de tal manera que esta contienda y consenso que se da en Radio Abierta entre los modelos hegemónicos de pensamientos y sentimientos con otros emergentes, nos permite vislumbrar que hay formas de empoderarse y hacer cambios personales y colectivos cuando desde los afectos e ideas se interpela el régimen dominante, cuando se toman otros posicionamientos, cuando reivindicamos nuestros derechos, cuando re-elaboramos la subjetividad y re-significamos nuestras prácticas.

“Si es cierto que el afecto expresa efectos, estados y modos de ser de la subjetividad, conecta individuos, espacios y eventos, disemina energía, desorganiza y desnaturaliza productivamente el statu quo, no es menos cierto que a través del afectar y del ser afectado, el sujeto participa en una dinámica de interpelación que, lejos de ser mecánica o deliberada, se abre imprevisiblemente a la creatividad de la resistencia y el cambio. El individuo es requerido y activado afectivamente por el mundo y a partir de los afectos articula esos requerimientos y desarrolla formas de agencia (agenciamientos) anteriores y exteriores a la racionalidad del Estado, fuerzas a-teleológicas, fluctuantes y nomádicas. (Moraña, 2012: 326-327)

Si bien, somos sujetos producidos por el sistema social y el poder circula constantemente, también podemos ser agentes de cambio que produzcamos el espacio social en el que nos movemos y desarrollar otras formas distintas de pensar y sentir.

CAPÍTULO 5. SOBRE EL DESEO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL “SABER SER” ANTE EL DELIRIO



Tomada de Revista Toing <http://issuu.com/radioabierta/docs/toing2>

En el capítulo sobre la historia social de la locura, mencioné que más adelante abordaría el tema del deseo. En este capítulo abordaremos el tema del deseo con la finalidad de tener un acercamiento a este elemento que está inmerso en los discursos, las prácticas y en los afectos. No trabajaré la sexualidad, sino que trataré de dar cuenta de cómo el deseo fluye desde diferentes intereses, necesidades y motivos hacia varios destinos. Para esto, me apoyaré en la historia que Patricia López, (a quien llamaré Paty por ser la manera en la que se nombra en Radio Abierta,) nos compartió en las entrevistas realizadas.

También abordaré el tema del delirio para tratar de entender como ambos elementos se gestan y expresan en la trama social en la que vivimos. Retomaré nuevamente el tema de los afectos, del cuidado de sí y de la racionalidad, pero desde la experiencia de Paty, lo que nos permitirá identificar la contienda y consenso que se da entre el modelo afectivo hegemónico y otro que llamaré subalterno, así como el cuestionamiento que se hace a esa idea de la racionalidad del sujeto. Esta contienda y consenso que podremos visibilizar es lo que va gestando este “saber ser” ante la cotidianeidad.

5.1 Deseo y delirio

Hemos hablado de producción, de consumo, de mercado, de individualidad, por lo que me parece necesario considerar al *deseo* como un elemento que participa en la producción de necesidades también fomentadas por el sistema-mercado. En este sentido Deleuze y Guattari apoyándose en Marx y su teoría económica trasladan esta idea de la producción material a un aspecto quizá más sutil e intangible pero que está en juego en nuestra cotidianidad: el deseo. Al respecto expresan los autores: “Si el deseo produce, produce lo real. Si el deseo es productor, sólo puede serlo en la realidad, y de realidad. El deseo es este conjunto de síntesis pasivas que maquinan los objetos parciales, los flujos y los cuerpos, y que funcionan como unidades de producción.... El deseo no carece de nada, no carece de objeto. Es más bien el sujeto quien carece de deseo, o el deseo quien carece de sujeto fijo; no hay más sujeto fijo que por la represión. El deseo y su objeto forman una unidad: la máquina, en tanto máquina de máquina. El deseo es máquina, el objeto de deseo es todavía máquina conectada, de tal modo que el producto es tomado del producir...No es el deseo el que se apoya sobre las necesidades, sino al contrario, son las necesidades las que se derivan del deseo” (Deleuze y Guattari, 1985: 34)

Con lo anterior, ¿qué tiene que ver el deseo con la esquizofrenia?

En el trabajo de campo realizado con la colaboración de personas que tienen experiencia psiquiátrica, en entrevista o en pláticas informales, algunas me comentaron que el brote psicótico o “el momento en que *se quebraron*”, como ellos lo plantean, fue ante situaciones que les generaron mucho estrés pero también ante la frustración al no haber logrado un objetivo o meta.

Iván Maceda, participante de Radio Abierta, en una plática informal me comentó que entró en una situación de crisis, que derivó en internamiento en un hospital psiquiátrico, después de una competencia de canotaje en la que no ganó como esperaba. Entró en crisis porque su objetivo era calificar para otra competencia; este objetivo también era compartido con su entrenador. De lo que Iván Maceda me comentó se puede ver que había un deseo de ganar, de triunfar, de ser el mejor en la competencia porque ello lo acercaría más a ese objetivo que tenía en mente y para lo que se preparaba desde años. Esta meta no sólo estaba

motivada por el deseo de Iván Maceda, también estaba el deseo del entrenador (y probablemente también de otros como los padres de Iván)

Este ejemplo, me remite a una frase de los mismos autores: “Lo real no es imposible, sino cada vez más artificial” Más artificial en el sentido de que el mismo sistema, la misma familia, las personas cercanas y uno mismo, generamos expectativas que muchas veces escapan a las reales posibilidades de realización. Finalmente, lo artificial es algo que parece ser, pero no es y esto artificial que se construye como posibilidad real, constantemente es presentado y difundido por medios de comunicación, los cuales llegan a influir en la cotidianidad de las personas fijándose en su imaginario, de tal manera que se recrea en la mente aquello que se publicita, mediante imágenes y sonidos, como algo posible de realizar o lograr, sin detenerse a pensar en los recursos y posibilidades reales que se tienen al alcance para lograrlo. Es decir, esas imágenes, esos bienes materiales o inmateriales, esos éxitos, se convierten en el objeto del deseo y se consiguen o no, se generaran otros deseos y necesidades que satisfacer. Esta dinámica: deseo-necesidad parecería ser lo mismo que un proceso de producción y en este sentido Deleuze y Guattari expresan que si bien la esquizofrenia es una enfermedad de la época moderna, eso no sólo quiere decir que es un modo de vida, sino un proceso de producción. (ibídem: 40)

Pero no sólo es el deseo, también parece que está en juego la responsabilidad: “las primeras crisis y episodios esquizofrénicos tienden a producirse en situaciones que solicitan una salida a escena del individuo y se caracterizan por la percepción subjetiva de un alto nivel de responsabilidad” (Novella y Huertas, 2010: 214) Así la persona, en un doble juego, se va sujetando y es sujeta no sólo a sus propios deseos, sino también al deseo de otros que lo sitúan en un proceso de “producción normativa”, como lo señala Zenia Yébenes, en la cual, los sujetos tienen que ser responsables ante las exigencias o expectativas que se les demande. Ante esta demanda, las personas que tienen esquizofrenia mezclan los códigos que socialmente reciben para reproducir aquellas vicisitudes y contradicciones que la modernidad pone en evidencia pero que no todas las personas las captamos ni elaboramos con esa sensibilidad.

Así, estos códigos sociales y la situación económica, política, ecológica dan contexto a los deseos y frustraciones. Francisco Uribe, mejor conocido como “Uribe”, participante de Radio Abierta expresa frecuentemente:

“...estamos viendo la catástrofe de la globalización y el exterminio de tantas víctimas y muertos, hasta de ochocientos por la guerra en el Golfo Pérsico y la situación es endemoniada, síganme los buenos....”

“...soy Colosio, vamos a recuperar al país y ser una sociedad integral y nada de economía porque nos están tirando a matar los economistas, están tocados”

“...yo le decía al licenciado, al director (del CAIS en el que reside) que nuestros derechos están plenamente garantizados. Yo mandé al Congreso que sean Centros de Asistencia e Integración Social, no promoción de delincuencia, segregación, extorción y chantaje porque cualquier retención ilegal aunque sea por unas horas, como mandé al Congreso, es equiparable a secuestro. Entonces vamos a ver ¿por qué no me dejaban salir? (del CAIS), porque como estoy en todo y bueno, se iba a ventilar todo en el Congreso...” (Francisco Uribe, programa Radio Abierta)

Esta mezcla de códigos sociales, podría decirse que lo hace dentro de sí, de allí que en la actualidad se considera, que al ser un trastorno del yo, la persona que padece esquizofrenia, es un sujeto que se encierra en sí mismo y que por lo tanto las fuentes del malestar se ubican y elaboran en el mundo interior del sujeto, en el ámbito de la subjetividad. “La esquizofrenia, en suma, mantiene una relación constitutiva con el reto y la exigencia moderna de instituirse como un sujeto que, a su vez, se objetiva a sí mismo, atiende a sus propias operaciones y fragmenta su conciencia” (ibídem: 215). Pero estas fuentes de malestar no se ubican y elaboran solamente en el mundo interior, existen elementos externos que nos hacen experimentar desdicha. Recordando a Freud, dirá que el malestar también está en la cultura, que hay tres ámbitos desde los cuáles se puede generar sufrimiento: “...desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos” (Freud, 2009: p. 76-77)

En este sentido, esta relación que se mantiene con la exigencia, el deseo y las expectativas provenientes de otros lugares dan cuenta de la escisión del sujeto. Al respecto, Paty nos relata el inicio del brote psicótico:

“...entonces pues a mí me empezaron a dar los brotes psicóticos cuando terminé el INEGI y me peleé con ellos. Tenían pleito, se habían peleado, habían sacado a unos, los que nos dirigían, los que nos daban órdenes a los que hacíamos los cuestionarios nos corrieron, a los cuatro. Entonces a mí se me hizo injusto pero ya tenía así como el pleito. Entonces me presionaban mucho para llenar los cuestionarios y todo eso. Me iba muy bien eh, tocaba y me habrían y yo (hace un movimiento con las manos indicando que escribe) y eso para tener la confianza de la gente pues es difícil. Nada más que como yo los quería llenar después, ese fue mi error, llenarlos después. Entonces me presionaban a cada rato, -no, es que tienes que hacerlo, que no sé qué-. Entonces como que yo fui guardando así como que ay, guardando. ¿Por qué me presionan tanto si nada más son unos cuestionarios?, (respira profundamente) la cosa es que fue así. Después de que me di cuenta que se tenía que llenar al momento, pues avancé mucho y entonces, después ya ayude a los demás a hacer sus cuestionarios y sacaron a otra muchacha y después seguía otra parte. Ya después llegué y teníamos que ir al Arbolillo, a donde están las unidades, entonces tuvimos que apoyar, entonces ya otra vez volvieron a correr a otra persona, o sea ya llevaban a seis personas corridas y yo estaba así como que bueno, entonces ¿qué pasa no?, entonces no podía dormir, no podía dormir y ahí empezaron mis delirios” (Entrevista a Paty López: 2015)

Desde aquí, Paty nos permite ver la relación que se estableció entre el delirio y las exigencias del mundo exterior, un mundo en el que se establecen vínculos con otros, un mundo en el que el deseo se pone al servicio de la mayor productividad y que sujeta a las personas bajo los requisitos de un orden específico, en el afán de regular tiempo y actividad.

En otro momento de la entrevista Paty refiere que antes de lo sucedido en INEGI, que era el lugar en el que trabajaba, ya tenía otra historia: violencia de pareja. Relata que en el último evento de violencia que vivió con su ex pareja, éste le “aventó” una moto, después de que Paty se enojó porque en varios momentos no consideraron la ayuda y esfuerzo que hacía para estar bien con su pareja y su familia:

“...entonces yo me enojé y me fui caminando, caminando. Entonces, me acusaron su familia con él y fue por mí, me jaloneó y me dijo que fuéramos a la

casa y yo dije “-no, si yo voy a su casa, me mata este”- Entonces como no quería ir me aventó la moto. Entonces este me aventó la moto, si no es porque grito así desesperadamente. Nadie salió ayudarme eso sí, nadie, nadie. Pero haz de cuenta como que le quite su furia, como que se asustó y quitó la moto. Entonces yo como tenía todavía los celulares le dije a mi hermana “-¿sabes qué?, ven por mí, estoy muy mal-“ Y allí empezó ya como mi miedo porque haz de cuenta que veía las motos y yo sentía que Mario¹² estaba buscándome. Ahí fue cuando la primera vez que tuve miedo. Entonces iba por cada casa y me escondía pero Mario ya no me estaba buscando. Nada más era yo que sentía que Mario me estaba buscando. Creo que a partir de que me aventó la moto ya mi vida no, mi mente ya no volvió a ser la misma” (Entrevista a Paty López: 2015)

Con estas experiencias que nos confía Paty, podemos observar que el sujeto no fragmenta su yo de manera ajena a lo que sucede a su alrededor, más bien, existen factores externos que participan en esta escisión y que establecen una relación dialéctica con el interior. Deleuze expresa al respecto: “El adentro es un resultado del afuera, una subjetivación...el adentro también es una relación, la relación convertida en sujeto” (Deleuze, 2007: 233), es decir, el contenido del adentro, está en relación con el afuera. Y ¿qué hay en el afuera del sujeto?

Hay un cambio en el ordenamiento económico y político a nivel global que afecta los modos de vida de la población. Si en el modelo previo, el fordismo, existía un Estado benefactor que aspiraba a la universalidad, en el actual modelo, el post-fordismo, se promueven nuevas formas de segmentación transnacional ante la precarización de ese Estado benefactor, de tal manera que en la actualidad vemos que los avances tecnológicos son continuos, los mercados financieros están abiertos a la inversión ya no sólo local, han aumentado las capacidades de gestión tanto en producción como en mercantilización, la compresión del tiempo-espacio ha facilitado la comunicación a menores costos y una mayor producción. Lo anterior, reflejado en la vida social y económica de las personas, se expresa en el aumento de desempleo, en el mínimo o escaso aumento salarial, menor seguridad laboral, empleos temporales, mayor movilidad laboral en favor de la flexibilidad, y por ende, mayor productividad, circulación de capital y de personas en busca de

¹² Se cambió el nombre real

soluciones ante la carestía. En síntesis: beneficios amplios para las empresas, pérdidas profundas para la población trabajadora.

Esta profundidad en las pérdidas, no sólo se enmarca en la cuestión económica, sino que se ramifica hacia los demás ámbitos de la vida cotidiana. Existe una incertidumbre e inseguridad constante que se traduce en miedo y en violencia. Si miramos a nuestro alrededor, es común observar cambios en el diseño urbano, tales como calles cerradas, departamentos vigilados, aumento de seguridad privada, lo que a su vez puede generar segregación y estigmatización social de quienes no pertenecen a estos nuevos “espacios privados”, creando al “sospechoso” para dirigir a él, los miedos cautivos de esta ciudad que se estimulan por los medios de comunicación. “En manos de los reporteros, la violencia se vuelve el centro de las noticias y se convierte en un espectáculo que nutre los miedos a la agresión y la vulnerabilidad del espectador” (Castillo y Pansters, 2007: 581) Si continuamos con esta secuencia, sabemos que en nuestro país, es casi la regla que los medios de comunicación estén asociados con el gobierno, por tanto, no es extraño pensar y decir que hay ciertas finalidades, desde ese lugar de poder, para mantener bajo cierto control a la sociedad, a través de los medios.

Para David Harvey: “El capital es un proceso, no una cosa. Es un proceso de reproducción de la vida social a través de la producción de mercancías, en el que todos los que vivimos en el mundo capitalista avanzado estamos envueltos...El proceso enmascara y fetichiza, crece a través de la destrucción creativa, crea nuevas aspiraciones y necesidades, explota la capacidad de trabajo y el deseo humanos, transforma los espacios y acelera el ritmo de la vida. Produce problemas de hiper-acumulación para los cuáles sólo hay un número limitado de soluciones posibles” (Harvey, 1998: p. 375). Por tanto, si estamos envueltos en el mundo capitalista, ¿cómo no pensar que en el mismo medio social se generan mecanismos micro o macro que colocan a las personas en situaciones complejas y complicadas, y que inclusive, pueden ser el detonante del delirio?

Algunos de los detonantes del quiebre o delirio, que nos refirieron algunos compañeros de Radio Abierta, tienen que ver con situaciones que causaron frustración, eventos que resultaron muy estresantes, el intento de ajustarse a responsabilidades asignadas por otros, así como a expectativas, deseos y demandas de otras personas. En el caso de Paty, nos

relató que el delirio empezó después de haberse sentido muy presionada en el trabajo en que se encontraba, además de la violencia que ya vivía con quien era su pareja:

“... y entonces llegó el día fatídico. Veo que dejan las ventanas abiertas, eran los últimos días para ir al INEGI y entonces todo el trabajo que habíamos hecho se hubiera echado a perder si hubiera estado todo en el piso (ya que llovió), lo bueno es que estaba en alto. Entonces hice un caos y llame a la directora de la escuela donde estaban los, -no mire como está, no sé qué- Entonces me empecé a pelear con todo el mundo y entonces ya cuando me salí de allí sentí que me perseguían. Bueno yo también ya tenía otra historia, ahorita continuo con lo del INEGI, pero yo tuve un marido que me pegaba. Entonces, pues eso como que... Yo en el INEGI estuve trabajando de mayo a julio y entonces había dejado a mi esposo como por enero de 2010. Entonces pues, haz de cuenta, salí del INEGI peleada de allí de los cuestionarios y entonces le dije a un señor que, pues esos indigentes que estaba por allí, le digo –cuideme, porque siento que me van a perseguir y ya sentí que me perseguían y me perseguían y me perseguían” (Duda sobre dejar explícita la situación de violencia) (Entrevista a Paty López: 2015)

En el delirio de Paty, era seguida por personas del gobierno y del INEGI, este último, instancia en donde había trabajado. Expresa al respecto:

“Las personas de gobierno, del INEGI, políticos, porque según yo iba a ser Presidenta de la República y entonces así me seguían. Entonces empecé a hacer una historia y entonces te decía de este psicólogo¹³ porque este psicólogo es de mi edad. Entonces yo le dije –no, tú vas a ser un buen, este y le puse ahí en su carta –vas a llegar a ser un buen Presidente de la República. Entonces dije –no, pues como esto se subió a la internet pues todo mundo lo leyó y entonces pues saben que yo sé quién puede ser Presidente de la República y por eso me están siguiendo por todas partes. Ósea, hice toda una historia” (Entrevista a Paty López: 2015)

Como bien lo menciona Paty, en su delirio hizo una historia, que si bien se trata de una elaboración personal, no por ello es ajena al contexto en el que vive. Paty tuvo el primer brote psicótico en el año 2010, un año acompañado de violencia por parte de la pareja y de presión laboral. Pero también, quizá fue un año que venía arrastrando diversas situaciones de violencia, de asesinatos, de despojo, de muertes a nivel nacional. Recordemos que del

¹³ Se refiere a un psicólogo con quien acudía antes de que empezaran los delirios.

2006 al 2012, Felipe Calderón Hinojosa estuvo en la presidencia y dentro de este periodo se emprendió el combate al crimen organizado, con lo que hubo miles de muertos, desaparecidos y desplazados; también decretó la extinción de Luz y Fuerza del Centro, dejando sin empleo a miles de trabajadores; más asesinatos como los que los 17 jóvenes que estaban en una fiesta en Ciudad Juárez Chihuahua y a quienes Calderón criminalizó, manifestando que eran pandilleros, sin tener ninguna investigación previa. En este sexenio, murió un secretario de Gobernación y amigo de Calderón, Juan Camilo Mouriño, al caer la avioneta en que viajaba.

Como se puede apreciar, su historia personal se entrecruza con lo que sucede en el país y con las elecciones que se avecinaban para el sexenio que empezaría en 2012. De allí que en su delirio, el querer ser Presidenta del país o saber quién podría serlo, la colocaba en una situación de riesgo ante la ola de violencia que se vivía en el país y que tocaba a la sociedad civil pero también a personas que tenían cargos públicos.

Deleuze dirá: "...el fenómeno del delirio nunca es la reproducción (ni siquiera imaginaria) de una historia familiar a propósito de una carencia. Es, bien al contrario, un excedente de historia, una amplia deriva de la historia universal. Lo que un delirio pone en movimiento son las razas, las civilizaciones, las culturas, los continentes, los reinos, los poderes, las guerras, las clases y las revoluciones. ...todo delirio lo es de la política y la economía" (Deleuze, 2007: p. 47) Bajo este tenor, el delirio de Paty nos muestra de fondo, una cuestión de poder que está inmersa en la política del país y de la economía no sólo monetaria, sino también sentimental.

"...y luego terminó la misa. Empecé a tener muchos mensajes en la Iglesia, "que iba a ser presidenta y quien sabe que" No me decían nada pero yo lo iba diciendo "no pues se me acercaron aquí porque saben que yo voy a ser muy poderosa y no sé qué tanto-"Entonces llegué aquí (a su casa) y yo quería seguir con las palabras que Dios me estaba diciendo, entonces quise ir a la Basílica..."
(Entrevista a Paty López: 2015)

Esos mensajes o voces que le decían que iba a ser muy poderosa podrían mostrar ese deseo de invertir la condición de vida en que se encuentra: violencia, miedo, inseguridad, incertidumbre, tristeza, enojo, injusticias, presión laboral, dificultades económicas. Todos

estos aspectos que no nos resultan extraños, puesto que estamos inmersos en el mismo contexto social, (aunque, claro, puede haber matices distintos entre cada historia de vida de las personas). En este sentido, estas voces o mensajes que Paty escuchaba, podrían ser la respuesta a este orden social que se caracteriza principalmente no por las carencias que se evidencian en las posibilidades reales para acceder a todo lo que se produce y muestra como oportunidad, sino por los excesos en la producción de situaciones, objetos, necesidades que se hacen deseables, pero inalcanzables, en la mayoría de los casos. Siendo así “Las voces de los esquizofrénicos no son otra cosa que las respuestas del sujeto a lo imposible, respuestas al fin y al cabo ante la presencia de ese real que se ha vuelto peligroso y amenazador” (Las voces y su historia, p. 6)

5.2 Economía política de los afectos y cuidado de sí

En el capítulo 4 mencionamos que los afectos y sentimientos están ligados a procesos políticos, económicos y sociales, por lo que puede hablarse de un régimen afectivo que indica la pauta del sentir, expresar, actuar y pensar. Al ser de esta manera y continuando con la idea de que existe un interés capitalista apuntalado en la mayor productividad, se expresa como deseable para estos fines la flexibilidad, la adaptación, la constante movilidad y la automotivación que implica una regulación constante en el estado de ánimo que dé prioridad a la alegría y la euforia para mantenerse en una dinámica de producción constante. Pero ¿qué pasa con otros sentimientos como el miedo, la tristeza, la desesperanza, el enojo, la rabia, el dolor, la ansiedad, la impotencia, la frustración, etc.?, ¿qué hacemos con estos sentimientos que pareciera, no forman parte de este régimen afectivo dominante?

Si vivimos en una dinámica que nos hace movernos constantemente y que implica la ubicación en distintos espacios, en diversos horarios, con distintas personas y variadas actividades, quizá no nos demos el tiempo de mirar con detenimiento nuestro alrededor y a las personas que lo conforman, lo que limita nuestra percepción y dificulta el acercamiento con quienes convivimos, puesto que al estar ajustados a tiempos y actividades que produzcan, las relaciones con quienes interactuamos suelen ser superficiales, fugaces y hasta desechables. Lo anterior dificultara que podamos conocer el mundo interior de los

otros y viceversa, que ellos conozcan nuestro mundo interno. Por tanto, al no tener este acercamiento, resulta casi imposible identificar o conocer la tristeza, el dolor, la frustración, la ansiedad y otros sentimientos de las personas con quienes interactuamos, puesto que solo vemos lo que se muestra de manera visible y como diría Emily Martin, que es conveniente para los fines productivos: felicidad y euforia, aunque la vida tenga miles de adversidades. Ejemplo de este régimen afectivo que parece seguir perpetuándose por instituciones y medios de comunicación, son los resultados que arrojó un cuestionario que presentó el Inegi en 2011, llamado Módulo de Bienestar Autorreportado (BIARE) para captar el bienestar subjetivo de los mexicanos y con ello identificar qué tan satisfechas están las personas con sus vidas. A grandes rasgos, los resultados fueron: en una escala del 0 al 10, la valoración promedio de felicidad superó a la de satisfacción con la vida, al ubicarse la primera en 8.4 y la segunda en 8.0. Los aspectos o dominios de vida en los que los mexicanos manifiestan mayor satisfacción en la escala de 0 a 10 son: vida familiar (8.6), autonomía (8.5), salud y vida afectiva (8.2). Sobre la relación entre satisfacción con la vida y edad, el nivel más alto se tiene entre el grupo de 18 a 29 años con 8.1; y el más bajo en el grupo de 45 a 59 años con 7.9. Por su parte tanto el grupo de 30 a 44 años y el de 60 a 70 años tiene una valoración de 8.0¹⁴

Como se puede apreciar, estos datos se encuentran dentro de la lógica de producción que vivimos, como si la felicidad también fuese parte de este mecanismo de ordenamiento social, con lo que se invisibilizan otros sentimientos que no son hegemónicos pero que están latentes en nuestra cotidianeidad.

Los compañeros de Radio Abierta me ayudaron a visibilizar esta convergencia, contienda y consenso en la que se encuentran los sentimientos, afectos, emociones y deseos hegemónicos y los que podríamos llamar subalternos por no ser visiblemente expresados. Este tema ya se abordó en el capítulo anterior, así que para no redundar en lo mismo, sólo haré algunos señalamientos más pero en relación a lo que Paty nos compartió sobre este aspecto.

¹⁴ Se consultaron estos resultados en <http://es.scribd.com/doc/114103517/PRESENTA-EL-INEGI-CIFRAS-SOBRE-EL-BIENESTAR-SUBJETIVO-DE-LOS-MEXICANOS>

El miedo y tecnologías del yo

En el discurso de Paty fue constante la palabra miedo, además de hacer mención sobre lo presionada que se sentía en la situación laboral y con su relación de pareja, además de guardarse el enojo que estas situaciones le generaban. Antes y durante los momentos de delirio, Paty refiere sentir mucho miedo, sobre todo cuando sentía que la perseguían. ¿Qué hace Paty con ese miedo? Primeramente no lo externó y fue hasta que su mamá y hermanos notaron actitudes distintas en ella, que la llevaron al hospital psiquiátrico. Fue allí que después de hacer una valoración le diagnosticaron esquizofrenia paranoide y le medicaron. No estuvo internada:

“No, no, yo hice todo lo posible para que no (fuese internada). O sea, haz de cuenta le empecé a decir, -no pues es que yo estudié una maestría, estudié no sé qué- Si estudie una maestría pero no la terminé y me dieron la beca del 100% y entonces el doctor así como (hace una expresión gestual de duda) y le dice a mi mamá -¿es cierto?- Si, todo es cierto- (se ríe), o sea yo como que le decía hice esto y aquello y yo como que me defendía yo solita, No quería estar internada y hasta la fecha por lo que yo me tomo las pastillas es para que no me vuelvan los delirios.”(Entrevista a Paty López: 2015)

Un año después aproximadamente que acude al hospital, Paty empieza a tomar cursos que se imparten en la misma institución y de allí establece contacto con otros grupos conformados por personas con experiencia psiquiátrica y en los cuales, algo que ha aprendido es a expresar lo que siente:

“El curso de Tierra a la Vista (impartido por Voz Pro Salud Mental, asociación no gubernamental) vale mucho la pena. La primera parte es del cerebro, la segunda parte hablar sobre tus emociones, entonces las emociones, dice que las escribes todas las mañanas. Bueno, a veces lo hago, a veces no pero constantemente estoy reflexionando que ¿qué está pasando?, no, este, si yo estoy totalmente mal pues no estaría yo a ver ¿qué hago, no?” (Entrevista a Paty López: 2015)

Radio Abierta también ha sido un espacio para expresarse y hablar sobre ella:

“...Radio Abierta es un foro de expresión donde yo puedo decir por ejemplo, lo que es lo cotidiano para mí. Que lo cotidiano para mí es mi enfermedad. Que lo

cotidiano para mi es abrirme puertas en el mundo, en la sociedad que todavía no me acepta plenamente. Pero tal vez no sea tanto problema de la sociedad sino tal vez nosotros mismos somos un reflejo, o sea si ellos no nos aceptan, nosotros nos rechazamos, entonces somos como el espejo de una sociedad...”
(Entrevista a Paty López: 2015)

Como vemos, en estos espacios, Paty ha re-aprendido a enfrentar situaciones complicadas y a darle un manejo a su sentir, que le permita transitar su cotidianeidad con menor vulnerabilidad. Este manejo que hace de sus sentimientos, nos lleva a otro aspecto que ya se mencionó en otro capítulo: el cuidado de sí, la autogestión de nuestro cuidado y la promoción del cuidado del otro:

“Pues a veces nos podemos enojar, en algún momento nos podemos reír, podemos llorar o, hay muchas emociones sobre todo cuando van en contra de tu punto de vista, ahí es cuando dices -¿y ahora cómo le hago no?- este, por ejemplo una vez este, entre que las peleas estaban en el grupo de Tierra a la Vista, bueno, en Desafío, estaba Miguel Ángel hablando de que lo blanco y lo negro y yo saco el arcoíris de colores y dice él –no pues es que todo tiene que ser o blanco o negro-, entonces en ese momento hay que preferir callar para no herir más las cosas no?, entonces en Radio Abierta tal vez se dan encuentros pero no, no se dan, se dan encuentros de palabras, se puede disparar todo en un instante porque si ha habido cosas pero también entre nosotros nos frenamos unos a otros” (Entrevista a Paty López: 2015)

Con lo anterior, tanto Paty como los compañeros de Radio Abierta, nos muestran que, sentimientos como el miedo, la tristeza, el dolor, el enojo, la frustración, la impotencia, no tienen que evitarse, negarse o invisibilizarse, más bien habría que reconocerlos, aceptarlos, expresarlos y compartirlos, aun cuando no siempre sean bienvenidos por el régimen afectivo dominante. Este saber de afectos que desarrollan los compañeros de Radio Abierta es un proceso que se gesta desde su propia experiencia psiquiátrica, una experiencia dolorosa desde la que han revertido la condición de pacientes que se les asigna cuando se les diagnostica clínicamente, para procurarse cuidado a sí mismos.

“...he buscado del internet, ósea dice que si no hacemos eh, este, como gimnasia cerebral nuestro cerebro como estamos enfermos, se van haciendo como lagunas, agua en el cerebro, se van muriendo neuronas, entonces yo no quiero que ocurra eso porque como tengo pérdida de memoria, entonces

siempre trato de hacer cosas porque si no este, si no hago cosas pues se van muriendo las neuronas y pues eso no quiero que, sobre todo porque viene una recaída y tendría que internarme y todo eso, eso es lo que busco que no se, que no se haga, por eso me cuido y tomo los medicamentos y sigo al pie de la letra lo que me han dicho....” (Entrevista a Paty López: 2015)

Paty también nos permite ver el consenso que existe con el saber médico:

“...yo creo que la forma más ligera de llevar la enfermedad es haciéndole caso al doctor al 100% pero también tienes que ver que tú te sientas bien, ósea, las dos cosas, que tú te sientas bien y que te den bien las instrucciones el doctor, tener plena confianza, si no te sientes bien pues cambia, busca la forma de que veas un médico que esté viendo a otra persona y que ese médico te vea a ti también” (Entrevista a Paty López: 2015)

Es clara la postura de Paty, no se trata de negar los sentimientos, ni negar el malestar pero tampoco negar la ayuda que brindan los psiquiatras, ya que, lo que se busca es el cuidado de sí y habrá que valerse de las propias herramientas personales o tecnologías del yo que se desarrollen pero también de apoyos externos como lo es el saber médico.

Por otra parte, al principio de este capítulo comenté que el deseo participa en la producción de necesidades fomentadas por el sistema-mercado, pero también, es un elemento que se escapa a tales fines, siempre y cuando haya otros intereses, otras motivaciones. En el caso de Paty y ante el diagnóstico clínico que le dieron, una ruta que traza su deseo es hacia la des-estigmatización del trastorno:

“...en Voz Pro Salud Mental dicen que nosotros tenemos que denominarnos como personas con discapacidad, entonces yo estuve exponiendo que no me gustaba... me gustaría que nos denominaran con nuestro nombre, sin ningún tipo de etiqueta” (Entrevista a Paty López: 2015)

En este trazo del deseo que corre distinto al asignado, ella relata en otro momento de la entrevista que tiene un amigo con un diagnóstico clínico que sugirió la palabra “Dif-capacidad”, término que le parece adecuado porque remitiría a dif-erentes capacidades y no a dis-capacidad, como si estuvieran sin capacidades.

Con lo anterior, vemos que si bien, el deseo se encuentra anudado a prácticas y discursos hegemónicos, son sujetos con agencia que también pueden llevar sus deseos por otros caminos. De esta manera, el deseo no queda reducido a una cosa, persona, estructura ni a un origen determinado e inmutable, más bien es una trama que se puede tejer en distintas direcciones. En este sentido, Félix Guattari define al deseo como: "...todas las formas de voluntad o ganas de vivir, de crear, de amar; a la voluntad o ganas de inventar otra sociedad, otra percepción del mundo, otros sistemas de valores" (Guattari, 2006: p. 255) Me parece que tanto Paty, como los compañeros de Radio Abierta, tienen el deseo, la voluntad de crear otra manera de considerar a la "locura" o el trastorno mental, quieren re-inventar otra forma de relacionarse, de nombrarse, de mirarse pero no para dirigirse sólo hacia ellos mismos, también quieren hacernos parte de este proceso de re-construcción. Nuevamente Guattari: "El deseo es siempre el modo de producción de algo, el deseo es siempre el modo de construcción de algo" (Ibídem: 256)

5.3 Entre lo racional y lo irracional

Hemos visto que a lo largo del tiempo, la "locura" o padecimiento mental han sido despojados de la razón, por tanto, cuando diagnostican a alguien como maniaco depresivo, con esquizofrenia, con depresión, es común que se ponga en duda su estatus como persona racional. Por tanto, su voluntad y capacidad de decidir deliberadamente se consideran disminuidas o invalidadas. No obstante, ¿qué pasa cuando las personas con esquizofrenia, hablan de un cuidado de sí, cuando dan su opinión reflexionada, cuando tienen que tomar decisiones de las que depende el lugar en el que quieren estar, cuando su actuar está influido por la situación que viven?

Retomo nuevamente la historia que Paty nos comparte para tratar de dar respuesta a este cuestionamiento. Paty menciona que ella no ha estado internada en ningún hospital psiquiátrico y que aun cuando llegó al hospital por primera vez y le hicieron una valoración psiquiátrica, dio argumentos importantes para no ser ingresada:

"...yo hice todo lo posible para que no. O sea, haz de cuenta le empecé a decir, - no pues es que yo estudié una maestría, estudié no sé qué y si estudie una maestría pero no la terminé y me dieron la beca del 100% y entonces el doctor

así como (hace una expresión gestual de duda) y le dice a mi mamá -¿es cierto?-, -sí, todo es cierto- (se ríe). O sea yo como que le decía hice esto y aquello y yo como que me defendía yo solita, no quería estar internada y hasta la fecha por lo que yo me tomo las pastillas es para que no me vuelvan los delirios.” (Entrevista a Paty López: 2015)

Paty también reflexiona:

“...tuve una etapa ahorita de pelearme con mi mamá y mis hermanos, entonces me dijo la psiquiatra –detente, vamos a ver tu dosis- y me la subieron pero este, pero, yo misma como que reflexiono y me digo “estoy mal, si me están diciendo -estas mal, hay que pensarlo y modificarlo” O sea, como que pienso lo que hago, no, o sea, lo hice, lo pienso y después lo corrijo...” (Entrevista a Paty López: 2015)

Con estas situaciones vemos que esa idea de que la sin-razón como parte fundamental de la esquizofrenia parece debilitarse con lo que Paty nos comenta. Al respecto Emily Martin expresa: “Las situaciones en que personas etiquetadas de “irracionales” actúan “racionalmente” sacan a la luz tanto la arbitrariedad de la categorización racional-irracional como la poca nitidez de la separación entre ambos” (Martin, 2008: 136)

También puede suceder que este sujeto neoliberal que se concibe como calculador, racional, disciplinado, viva momentos o situaciones en las que la razón se vea trastocada, ¿cuántos de las personas que no estamos diagnosticadas clínicamente, hemos experimentado en algún momento situaciones que no tienen una explicación racional clara? Y ¿cuándo sucede, por qué tenemos dificultad para expresarlo?, ¿será temor a despojarnos de estas ideas dominantes en torno a la racionalidad?, ¿qué pasaría si dejáramos de considerarnos sujetos racionales?

Reflexiones finales

¿Qué podemos aprender de la experiencia de Paty y probablemente de otras personas que tienen alguna experiencia psiquiátrica?

Por una parte, la experiencia que Paty nos permite hacer un diagnóstico social sobre la condiciones en las que vivimos, es decir, visibiliza inequidades sociales, violencia, injusticia, estrés laboral, dificultades económicas, amorosas y familiares, que nos tocan a todas las personas, al ser parte de esta sociedad y que la intensidad con la que se muestran puede colocarnos en cualquier momento, al borde de esa fragmentación del yo. Ante la adversidad y complejidad de estas condiciones de vida, el diagnóstico apunta hacia la emergencia de otra manera de posicionarnos ante esta realidad y que tiene que ver con la cuestión afectiva y el cuidado de sí y de los otros. Este tomar otra postura implica otras formas de saber, de ser, de hacer, de sentir. Al respecto dice Patricio Guerrero que una de las expresiones más perversas de la colonialidad del poder, del saber y del ser es justamente erigir la razón como el único uni-verso que permite la explicación del mundo y condición única de lo humano y agrega: “Nos secuestraron el corazón y los afectos para hacer más fácil la dominación de nuestras subjetividades, de nuestros imaginarios, de nuestros deseos y nuestros cuerpos, territorios donde se construye la poética de la libertad y la existencia” sin embargo, “...el sentido de lo humano está ante todo en la afectividad: no sólo somos seres racionales, sino también sensibilidades actuantes (Guerrero Patricio, 2010: 88) Y justo esto es lo que nos comparte Paty y los compañeros de Radio Abierta, que son personas que además de cuestionar esta idea de la sin-razón que se adjudica a las personas que tiene diagnóstico clínico, también nos muestran que lo humano no se reduce a la razón o a la “sin –razón”, puesto que el ámbito afectivo juega un papel fundamental en la existencia y por ende, están presentes en el hacer, en el saber, en el pensar, en el ser.

Por otra parte, la llamada “locura” al permitirnos hacer un diagnóstico social e identificar las inequidades sociales, plantea un cuestionamiento a la sociedad sobre lo que está produciendo: ¿acaso es producir objetos, necesidades, situaciones, ambientes, posiciones deseables pero inalcanzables? Si esto fuese así, ¿cuál será la finalidad última?

En síntesis, las personas con experiencias psiquiátricas nos muestran las carencias pero también los excesos que se producen en nuestra sociedad. Ponen en tela de juicio lo que se ha dicho sobre la racionalidad, los sentimientos y la sociabilidad; cuestionan a la sociedad que se mueve bajo la lógica de la productividad pero también nos muestran cómo manejarnos dentro del entramado social con las vicisitudes que conlleva.

DESPUÉS DE SALIR DEL ESPEJO...

A diferencia de lo que sucede en el libro *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, de Lewis Carroll, donde Alicia se da cuenta de que la experiencia que ha vivido, fue un sueño, en mi caso, no ha sido un sueño esta travesía, sino un viaje para conocer otras realidades que se encuentran en los márgenes de esta ciudad. Márgenes que no sólo se refieren a cuestiones territoriales, sino a situaciones económicas, laborales, familiares y sociales.

Este viaje a través del espejo también me dejó ver la inversión del poder que se gesta desde estos lugares subalternos, donde desde sus propias experiencias y recursos personales y contextuales, las personas se apropian de los medios a su alcance para cuestionar las situaciones cotidianas en las que viven y buscar alternativas ante las dificultades.

El fenómeno de la globalización, no es un reciente, llevamos varias décadas escuchando sobre el tema, sobre las posibilidades que se abren en los aspectos económicos, tecnológicos, culturales y sociales a escala mundial. Así como se integran las economías locales a la economía de mercado mundial y se da paso a la libre circulación de capitales, bajo la promoción del consumo, también se promueve la circulación “libre” de personas, la competitividad, el auge en la búsqueda de nuevas experiencias. La globalización forma parte de un periodo histórico que conocemos como posmodernidad, el cual se caracteriza por la apuesta al progreso individual, por la generación de conocimientos, por la circulación de información en gran cantidad y a gran escala, por la creación de imágenes que se vuelven hegemónicas pero fugaces, por la inmediatez, por el culto a la tecnología, entre otros aspectos. Esto en conjunto nos va liberando de ataduras de antaño como era la Iglesia y el Estado pero nos coloca en una situación en la que si bien tenemos la libertad de movernos entre distintas opciones, materiales e inmateriales, que encontramos en el mercado, no siempre alcanza todo lo ofertado, para todos los seres humanos. Nos encontramos así ante la globalización de los excesos pero también de las carencias, porque los grandes capitales y posibilidades reales de acceso a los bienes de altos costos, sólo es viable para unos pocos. Siendo así que la mayoría de la población tiene que subsistir con sus propios recursos con los que cuenta y los que crean en el momento necesario.

Por otra parte, pensar la ciudad no sólo es considerarla como el territorio geográfico que ocupa o las construcciones que se observan o los grandes centros financieros que trazan

negocios con otros países. La ciudad se constituye también por espacios que se hacen habitables o no, pero también por objetos y personas que la habitan, por las relaciones que establecen y por los conocimientos y saberes que elaboran.

Bajo este tenor, que ha sido el marco referencial general en el que he orientado la realización de esta investigación, quisiera exponer las conclusiones sobre el trabajo realizado, una vez que he salido del espejo.

El primer capítulo La historia social de la locura, me ha permitido ver, a través del espejo, la manera en la que la sociedad crea a la locura desde los imaginarios dominantes de cada época, siendo así que en la ciudad colonial, la locura se relaciona con el pecado, con la falta de fe, de allí que si en el imaginario, la ciudad debe ser virtuosa, por tanto, la locura es estar en pecado, por lo que habría que expulsar a los locos de la familia y de la comunidad para que fuesen reivindicados en la virtud por personas religiosas (virtuosas también) que estuvieran a cargo de instancias caritativas ante el pecado. En la ciudad nacional, encontramos que el reflejo de la locura es la sin-razón, por lo que si la ciudad imaginada tiene que funcionar en base a la razón y el control, quienes no se ajustan a estos parámetros son internados en hospitales psiquiátricos, lugares donde el modelo médico de atención a la salud mental inicia su hegemonía.

En la ciudad transnacional, que es el momento histórico en el que nos encontramos, la ciudad imaginada es una ciudad flexible, en la que las personas que la habitan, son sujetos autorregulados y dinámicos, de allí que quien no se ajuste a estas características, sea el loco o la loca, termina siendo el reflejo de la in-flexibilidad, por lo que tendría que apoyarse ya no en el Estado o en la Iglesia para reivindicar su camino, sino en la autogestión de cuidado, buscando apoyo en la familia y en la comunidad, aunque una comunidad que se desterritorializa geográficamente de su medio ambiente familiar para dar paso a una comunidad que se forma en base a intereses y necesidades que comparte con personas con quienes se encuentra similitudes específicas.

El capítulo dos, una vez que salgo del espejo, me ha permitido comprender que la radio no sólo es un aparato compuesto de cables que genera música, sino que está compuesto, además de cables y objetos adecuados para producir, de personas, de relaciones, de procesos, de conocimientos, de saberes, de experiencias, de afectos. Aspectos todos estos

que convergen en la elaboración, producción y circulación de narrativas sonoras para formar un campo radiofónico que se extiende en la ciudad de México a través de la frecuencia modulada. Si bien, puede parecer reducida su amplitud sonora, con los avances tecnológicos, la internet se convierte en un canal que facilita la extensión de estas ondas sonoras, de tal manera que desde el celular, la computadora que puede estar en casa, en la escuela o en el trabajo, también se puede tener acceso a la programación de la radio, siempre y cuando se cuente con acceso a internet. Adentrarme en UAM Radio también me permitió visibilizar que la radio como dispositivo, se encuentra en medio de este proceso de transición o transferencia de conocimientos y actividades que anteriormente absorbía el Estado y que ahora, las personas se convierten en agentes activos de sus propios cambios, de tal manera que si bien hay un discurso institucional y estatal que regula lo que se puede transmitir, también se escuchan discursos que nos muestran esta agencia para atenderse a sí mismos. La radio se convierte así no sólo como un medio que transmite música y discursos sonoros, sino también como un dispositivo que se construye al mismo tiempo que incorpora aspectos de la sociedad y de esta ciudad, como son los conocimientos, saberes, experiencias, afectos y deseos de las personas que habitamos en la ciudad de México, generando una atmósfera no sólo musical, también afectiva. En base a lo anterior, surge una pregunta muy simple que puede hacerse más compleja cuando se piensa en lo que compone e integra un aparato de comunicación como la radio: ¿qué es lo que escuchamos cuando sintonizamos la radio?

Después de haber seguido los cables con los que se hace la conexión para la transmisión en vivo del programa de Radio Abierta, fue posible realizar el tercer capítulo, a través del cual, mi intención ha sido dar a conocer cómo se conforma este espacio radiofónico, que si bien puede parecer reducido en su amplitud modulada y en la cantidad de personas que lo sintonizan cada miércoles que se transmite en vivo, es un espacio que apuesta por la inclusión social y por la formación de comunidad, de tal manera que este apuntalamiento amplía el campo radiofónico, por lo que es posible escucharlo a través de la internet, cuando está en vivo pero también escucharlo en cualquier momento. De esta forma, Radio Abierta es este punto de intersección entre el espacio y campo radiofónico, es decir, entre el alcance de la frecuencia modulada y las relaciones que se establecen entre las personas y la tecnología necesaria para hacer radio, así como la extensión comunicativa que se logra a

través de la tecnología y las redes, lo que da la posibilidad de que los discursos de las personas con experiencia psiquiátrica que conforman Radio Abierta, se conecten con otros discursos que cuentan con radios similares en distintas partes del mundo, para compartir e intercambiar saberes y experiencias.

El ser este punto de intersección resulta de suma importancia ya que nos muestra que el programa mismo se produce si con tecnología, si con conocimientos especializados, pero también con la participación de muchas personas que saben, que tienen conocimientos y que comparten su experiencia de manera pública.

Con lo anterior, podemos ver que este proyecto de comunicación es muy noble en su intención y actividades que realiza, además de benéfico para las personas que participan y que lo mantienen habilitado ya que además de promover la inclusión social, se busca reestablecer vínculos sociales, re-establecer la comunicación, hacer comunidad, habilitar condiciones para el ejercicio de la ciudadanía y re-significar lo humano ya no desde el punto de vista de la religión o del estado racional, sino desde la locura. Desde estas imágenes que hemos construido a lo largo del tiempo que podríamos llamar hegemónicas pero ahora también, desde imágenes subalternas que son visibilizadas por las personas con experiencia psiquiátrica que participan en Radio Abierta.

La otra parte que nos muestra el espejo, es que si bien, Radio Abierta es un dispositivo de comunicación que da voz a personas con experiencia psiquiátrica, también nos permite preguntar ¿cuáles son los costos que trae a la población y a las familias el encarecimiento del Estado Benefactor?

A nivel global existen estándares para establecer lo que es salud / enfermedad mental y cada sociedad también maneja sus propios parámetros y conceptos al respecto. En el caso de la “locura” el programa de Radio Abierta resulta un espacio alternativo, donde se da el consenso, la contienda pero también la resistencia. Radio Abierta es el espacio en el que se intenta establecer un diálogo con el poder médico y del Estado, cuestionando sus prácticas pero también su racionalidad disciplinaria y su ética.

En este sentido, Radio Abierta nos muestra que si bien hay un discurso dominante en torno a la atención de la salud mental, éste es cuestionado ya que algunas de sus prácticas resultan poco eficientes, por lo que se pone en contienda con los discursos que parten de la

experiencia de las personas con la experiencia de tener un diagnóstico clínico. También hay consenso entre los conocimientos médicos y los saberes de las personas, como resultan los casos de quienes argumentan los beneficios de los medicamentos y de la asistencia regular con el médico psiquiatra. Con esto podemos observar que los participantes de Radio Abierta se vuelven especialistas en la materia, ya que el vivirlo en su propio cuerpo, les da los elementos necesarios para *saber* qué hacer ante situaciones de crisis.

Los participantes de Radio Abierta, muestran también la contienda y consenso que existe en el ámbito afectivo entre un régimen dominante que reconoce y valora sentimientos y actitudes como la felicidad, la automotivación, la euforia, por tener una orientación productiva, en contraste con sentimientos como la tristeza, el enojo, el miedo, la decepción, el dolor, que se tratan de invisibilizar debido a que afectan la productividad y el consumo. Es así que en este espacio, si bien los participantes expresan alegría, auto-motivación y en ocasiones energía desbordada, también muestran sentimientos quizá contradictorios al régimen afectivo dominante, que son parte del día a día. Tristeza, ansiedad, miedo, frustración, son sentimientos que se muestran constantemente en este espacio donde se conjugan también con la alegría, con lo creativo, con lo lúdico.

Esta dinámica me ha enseñado que las personas con experiencia psiquiátrica que participan en Radio Abierta han generado una economía política de los afectos, de tal manera que son ellos quienes nos orientan sobre el manejo de sentimientos ante situaciones adversas pero también exponen la crítica que hacen al entorno social en el que vivimos, en la que incluyen que no hay una única razón, que hay sentimientos más allá de los que benefician la producción y que es necesario externarlos, así mismo, que la sociabilidad no les es un ámbito ajeno.

Radio Abierta es un espacio donde la esquizofrenia o locura se descoloca del lugar que le ha dado el modelo médico, para mostrarnos que no sólo se trata de neurotransmisores, sino que se gesta en la relación dialéctica entre sociedad y sujeto. Siendo así, no queda más que colocarnos frente al espejo para darnos cuenta cómo es esta relación con el mundo que nos rodea.

El capítulo cinco, si bien es el apartado final de esta investigación, es el que da continuidad al capítulo uno. En este último capítulo se mostró el caso de Paty, quien tiene el diagnóstico

de esquizofrenia. A través de la experiencia de Paty, pude darme cuenta que como se ha manejado en el capítulo primero, la historia de vida se entrelaza con la historia de la cultura y de la sociedad en la que se vive, lo que corrobora la dialéctica entre sociedad y persona. De esta manera, la historia de Paty me hace reflexionar sobre la cotidianeidad de nuestros días, sobre los bordes en los que nos encontramos ante las adversidades, sobre las fronteras mentales y sociales que establecemos en las relaciones con los otros, sobre las rupturas internas y externas. Asimismo me hace pensar en la soledad, en el silencio, en lo ominoso. Fue inevitable espejarme con Paty durante la convivencia con ella y sentir una gran empatía y admiración, puesto que puso delante de mí situaciones que evocaron recuerdos de experiencias en relación al quiebre, al dolor, a la frustración, al miedo pero también a la búsqueda de alternativas ante las dificultades, es decir, el “saber ser”.

Si bien no estoy diagnosticada con ningún trastorno mental, en la historia de Paty encontré similitudes en cuanto a sentimientos, afectos, pensamientos, intereses, deseos. ¿Quién no ha sentido desesperación ante situaciones complicadas?, ¿quién no ha sentido miedo ante la violencia que se vive a nivel macro y micro social?, ¿quién no ha experimentado la sensación de ruptura con este mundo?, ¿quién no ha deseado otra manera de vida, otro mundo?, ¿quién no ha deseado tener poder? Probablemente, muchas personas hemos experimentado o vivido algo similar a lo que Paty nos comparte. Si esto es así, la historia de Paty nos vuelve a colocar delante del espejo pero ahora de una manera más cercana, para devolvernos una imagen de nosotros como sujetos sujetados a nuestros propios deseos pero también a los deseos de otros y de Otro, que sería la cultura en la que vivimos. De la misma manera, nos devuelve una imagen de nosotros como integrantes de una sociedad. Al mirarnos a través del espejo y con las imágenes que me refleja Paty, me pregunto ¿será que el delirio de grandeza puede ser el delirio de la sociedad?, ¿qué es lo que la locura nos quiere decir?, ¿cómo pensar lo social desde la locura vista a través de un espejo?, ¿cómo pensar la locura desde nuestro contexto social, económico, afectivo y político?, ¿qué pensar sobre la racionalidad?

Después de salir del espejo, el mundo interno de las personas se hace más comprensible, así como el funcionamiento de la radio. Después de salir del espejo, se visibiliza con más claridad la manera en que la ciudad se construye no sólo a partir de infraestructura material y de la economía generada por los grandes capitales, puesto que también se construye desde

saberes, conocimientos, experiencias y afectos de las personas que habitan y circulan en esta ciudad.

Una vez que salí del espejo, veo que este afuera del que soy parte proyecta imágenes generadas a partir de lo que se quiere mirar pero el mirar desde adentro del espejo nos devuelve imágenes que muchas veces queremos ocultar.

“...lo cotidiano para mi es abrirme puertas en el mundo, en la sociedad que todavía no me acepta plenamente. Pero tal vez no sea tanto problema de la sociedad sino tal vez nosotros mismos somos un reflejo, o sea si ellos no nos aceptan, nosotros nos rechazamos, entonces somos como el espejo de una sociedad...” (Entrevista a Paty López: 2015)

BIBLIOGRAFIA

Álvarez, José María y Colina, Fernando (2011) “Origen histórico de la esquizofrenia e historia de la subjetividad” en *Revista Frenia*, Vol. XI, pp. 13-14.

Álvarez, José María y Colina, Fernando (2007) “Las voces y su historia: sobre el nacimiento de la esquizofrenia” en *Átopos no. 6, Salud, comunidad y cultura*, pp. 4-12.

Besserer, Federico (2015) “Regímenes de sentimientos y la subversión del orden sentimental. Hacia una economía política de los afectos” en *Revista Nueva Antropología*, México, pp 55-76.

Besserer, Federico y Oliver, Daniela (2014) “Etnografía especular y contiendas culturales” en *Ensamblando la ciudad transnacional. Etnografía especular de los espacios transnacionales urbanos*. Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, pp. 267-276.

Besserer, Federico (2015) "Prácticas sentimentales. Métodos, herramientas y docencia en la etnografía transnacional de los sentimientos". Ponencia presentada en el coloquio internacional: Cultura y Afectividades. 12 y 13 de noviembre del 2015. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Bessire, Lucas y Fisher Daniel (2012) “Introduction: Radio Fields” en *Radio Fields: anthropology and wireless sound in the 21st century*. New York University Press, pp. 1-48.

Borja, Jordi (2004) “Espacio público y ciudadanía” en *Reabrir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía*, UAM-I, Plaza y Valdés, pp. 127-156.

Castro, Rodrigo (2009) “La ciudad apestada. Neoliberalismo y post-panóptico” en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 29, No.1, Madrid, pp. 165-183.

Colín Piana, Ricardo e Ignacio Ruíz López (1997) “Inicios de la terapia electro convulsiva en México” *Archivo de Neurociencias* Vol. 2, No.1, pp. 25-28.

Correa-Urquiza, Martín (2009) “Radio Nikosia: La Rebelión de los saberes profanos (Otras prácticas, otros territorios para la locura” *Tesis Doctoral*. Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social. Universitat Rovira I Virgili.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1985) *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Paidós, España.

Deleuze, Gilles (2007) “Esquizofrenia y sociedad” en *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)*, Valencia: Pre-textos, traducción de José Luis Pardo, pp. 41-50.

Deleuze, Gilles (2007) “Sobre los principales conceptos de Michel Foucault” en *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas (1975-1995)*, Valencia: Pre-textos, traducción de José Luis Pardo, pp. 223-236.

- Foucault, Michael (2002) *La historia de la locura en la época clásica I* FCE, México.
- Foucault, Michel (2009) *Nacimiento de la biopolítica* Ediciones Akal, Madrid.
- Fumagalli, Andrea (2010) *Bioeconomía y capitalismo cognitivo. Hacia un nuevo paradigma de acumulación*. Traficantes de sueños, Madrid.
- Fraser, Nancy (2004) “¿De la disciplina hacia la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización” en *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVI, núm. 187, enero-abril, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 15-33.
- Freud, Sigmund (2009) “El malestar en la cultura” en *Obras completas*, tomo XXI, Amorrortu, Buenos Aires, pp- 56-140.
- García Canclini (2009) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Debolsillo, México.
- Guattari, Félix y Rolnik, Suely (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficantes de sueños. Madrid.
- Guinsberg, Enrique (2006-2007) “Medios, salud mental y normalidad. Figuras de la salud” en *Anuario de Investigación*, UAM-X, México, pp. 644-661.
- Gutiérrez-Solana, Javier (2002) “Bruno Latour, los estudios de la ciencia y la comprensión” en *A Parte Reí Revista de Filosofía*, No. 22, pp. 1-16.
- Gruzinski, Serge (2004) *La ciudad de México: Una historia*. FCE, México.
- Harvey, David (1998) *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu, Argentina.
- Hall, Stuart (2010) “Identidad cultural y diáspora” en *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Eduardo Restrepo, Catherine Walsh, Víctor Vich (editores). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar. Pontificia Universidad Javeriana. Instituto de Estudios Peruanos. Envió Editores, pp. 349-363.
- Jimeno, Myriam (2007) “Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia” en *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*. No. 5, (Ejemplar dedicado a Imágenes y Relatos sobre violencia: versiones desde África y América Latina) págs. 169-190.
- Kearney, Michael (2003) “Fronteras y límites del Estado y el Yo al final del imperio” en *Alteridades*, vol.13, núm. 25, enero-junio, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, pp. 47-62.
- Krotz, Esteban (1994) “Alteridad y pregunta antropológica” en *Alteridades*, pp. 5-11.
- Lara, Alí y Enciso, Giazú. (2013) “El giro afectivo” en *Athenea Digital* – 13 (3), Barcelona, pp. 101-119.
- Latour, Bruno (2001) *La esperanza de pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona. Gedisa.

Latour, Bruno (2007) *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. 1ª ed. Siglo XXI, Buenos Aires.

Martín, Emily (2008) “Experiencia interior y trabajo de campo etnográfico” en *Retos teóricos y nuevas prácticas*. Boullen, Margaret y Díez María Carmen (coords) España, pp 117-140 .

Menéndez E. L. (1988) “Modelo Médico Hegemónico y Atención Primaria” *Segundas Jornadas de Atención Primaria de la Salud*. 30 de abril al 7 de mayo de 1988. Buenos Aires, pp. 451-464.

Moraña, Mabel (2012) “Postcríptum. El afecto en la caja de herramientas” en *El lenguaje de las emociones*. Iberoamericana, Madrid, pp. 313-337.

Novella, Enric J. y Huertas, Rafael (2010) “El síndrome de Kraepelin-Bleuler-Schneider y la conciencia moderna: una aproximación a la historia de la esquizofrenia” en *Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC)*, Clínica y Salud, Vol. 21, no. 3, Madrid- España, pp 205-219.

Pansters, Wil y Héctor Castillo Berthier (2007) “Violencia e inseguridad en la ciudad de México: Entre la fragmentación y la politización”, en *Foro Internacional*, vol. XLVII, núm. 3, julio-septiembre, México, El Colegio de México, pp. 577-615.

Ramírez Moreno, Samuel (1994) “Causas y tratamientos de la esquizofrenia” en *Gaceta Médica de México*, 74-1, pp. 191-194.

Ríos Molina Andrés (2008) “Locura y encierro psiquiátrico en México: el caso del manicomio La Castañeda” en *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, número 6, enero-junio, pp. 73-90.

Ríos Molina Andrés (2009) “La locura en el México post-revolucionario. El manicomio La Castañeda y la profesionalización de la psiquiatría, 1920-1944” en *Históricas: boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, No. 84, UNAM. México, pp. 28-35.

Ruiz Velasco, M. Eugenia (1996) “Nuevas tendencias en las políticas y dispositivos de salud” en *El sujeto de la salud mental a fin de siglo*, Olé Me-chic-co Editores –UAM-X, México, pp. 99-117.

Sacristán, Cristina (2005) “Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México. De la hagiografía a la historia posmoderna” en *Revista Frenia*, Vol. V-1, Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, México, pp. 9-33.

Sacristán María Cristina (1994) *Locura y disidencia en el México Ilustrado 1760-1810*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, México.

Yébenes Escardó, Zenia (2014) *Los espíritus y sus mundos. Locura y subjetividad en el México moderno y contemporáneo*. Gedisa. UAM. México.

ANEXO

La Ciudad en el tiempo

MOMENTO HISTÓRICO (Siguiendo algunas ideas de los urbanistas)	LA CIUDAD COMO TECNOLOGÍA DE PODER	LA CIUDAD IMAGINADA	TROPO DE LA ÉPOCA	ÁMBITO SIMBÓLICO DE LA LOCURA (Dominio lingüístico en que se lo coloca)	CONNOTACIÓN DE LA LOCURA	COMO SE CALIFICA A LOS PADECIMIENTOS	INSTANCIA QUE SE ENCARGA DE LA LOCURA	DISPOSITIVOS QUE PONEN EN ACCIÓN LAS TECNOLOGÍAS DEL PODER
La Ciudad Colonial	La ciudad que expulsa (lepra)	La ciudad de las virtudes (libre de pecado)	Pureza	Moral/locura Falta de fe	Pecado	Melancolía Fuera de juicio	Iglesia	a)Conventos e iniciativas individuales caritativas b)Pobres, vagabundos, extravagantes, miserables.
La Ciudad Nacional	La ciudad que encierra (peste)	La ciudad funcional (racional y controlada)	Disciplina	Razón/locura	Degeneración (mental o biológica)	Epilepsia Histeria	Estado	a)Hospitales, asilos, correccionales
La Ciudad Transnacional	La ciudad abierta	La ciudad flexible (acelerada y autorregulada)	Productividad (ganancia)	Deseo, subjetividad/locura	In-flexibilidad (falta de cohesión que no permite la flexibilidad y se expresa en "estrés"	Esquizofrenia Bipolaridad	Sociedad (capital)	a)Autocuidado b)Familia y comunidad c)Empresas privadas d)Medios de comunicación